PBT

MANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



0

SEBO MARCA

EXPRESO A VILLA CERO

113

J. Olivel

Uno de los pasajeros: — En el acoplado, siempre hemos ido mejor. Se puede "fumar."





Hermoso retrato de la reina doña Victoria de España, obtenido recientemente por Franzen.



"Salomé", porcelana de Klaus.



Miss Phyllis Monkman, con el traje original con que baila el "pom-pom" en el Alhambra de Londres.



La bailarina Miss Gertrude Hoffman, saliendo del mar como Venus en la playa de Sea Gate (Nueva York).

TURF



Francisco Oressolli, actual compositor de Charming y verdadero héroe de las proezas del hijo de Cyllene.

Dos pruebas clásicas se disputarán el domingo en el hipódromo de Palermo: Los clásicos ''General Las Heras'' y ''General Alvear''. El primero, dedicado a la generación de la temporada que fenece, y el segundo para todo caballo, a peso por edad.

Ni una ni otra tienen mayores atractivos, por la poca calidad de sus competidores, cosa bien explicable si se tiene en cuenta que los caballos que actualmente corren son la resaca de nuestro ''turf''.

Los buenos caballos pasan en la actualidad por un mal momento, pues, los que no quedaron imposibilitados para las luchas hípicas, están en ''relâche'', recuperando fuerzas perdidas para la próxima temporada de 1914.

De los anotados en el clásico ''General Las Heras'', diremos que atribuímos mayores títulos de triunfo a Smill, Tea, Vivandera, Flying Star, Churita y Monedita. La carrera se presenta favorable a Vivandera, debido a la notable ventaja que le dispensa su más seria rival Flying Star.

La actuación de estas dos yeguas es bien conocida de los aficionados.

Flying Star, en su última presentación, venció fácilmente a La Nenita, y en cuanto a Vivandera, ex Donatienne, a raíz de últimos sucesos ocurridos en el hipódromo, y que distanciaron a Pratine para favorecer a la ex pupila del ''stud'' Curupaytí, evita todo comentario en su favor.

Domingo Torterolo, ''jockey'' habitual de Charming, que encabeza la lista de mayor número de carreras ganadas entre sus colegas en la actual temporada.

Vivandera hizo su ''rentrée'' en una forma admirable, y, dadas las condiciones de la prueba, no creemos que Flying Star logre vencer a Vivandera, a la que indicamos como nuestra favorita.

Más complicado se presenta el segundo clásico. En él vemos bien colocados a Comandante Barranco, Last Reason, Mustafá, Alúmine, Chito, Dominguito, Trèfle y Bizcocho.

La yunta del ''stud'' Iceache, Dominguito y Bizcocho, son los caballos de más clase, por haber ganado pruebas clásicas de alguna importancia.

Mustafá hace su ''rentrée'' en esta carrera después de un alejamiento de las luchas hípicas. Su estado no puede ser mejor y, si éste responde a sus trabajos en privado, opinamos que a sus enemigos les costará mucho poder vencerlo.

El hijo de Diamond Jubilee, el crédito que fuera de su criador, don Ignacio Correas, conceptuamos que no podrá ser vencido, razón por la cual será nuestro favorito.

Si alguno de sus rivales se opone a su triunfo, apuntamos como el más indicado a Dominguito, por sus buenas y recientes ''performances''.

El resto del programa tiene sus partes interesantes. He aquí nuestros favoritos:

Primera carrera, Níkel.
Segunda carrera, Jolie Fille.
Tercera carrera, Push.
Cuarta carrera, Vivandera.
Quinta carrera, ''Stud'' Iceache.
Sexta carrera, Forajido.
Séptima carrera, Rodil.
Octava carrera, Walter Scott.

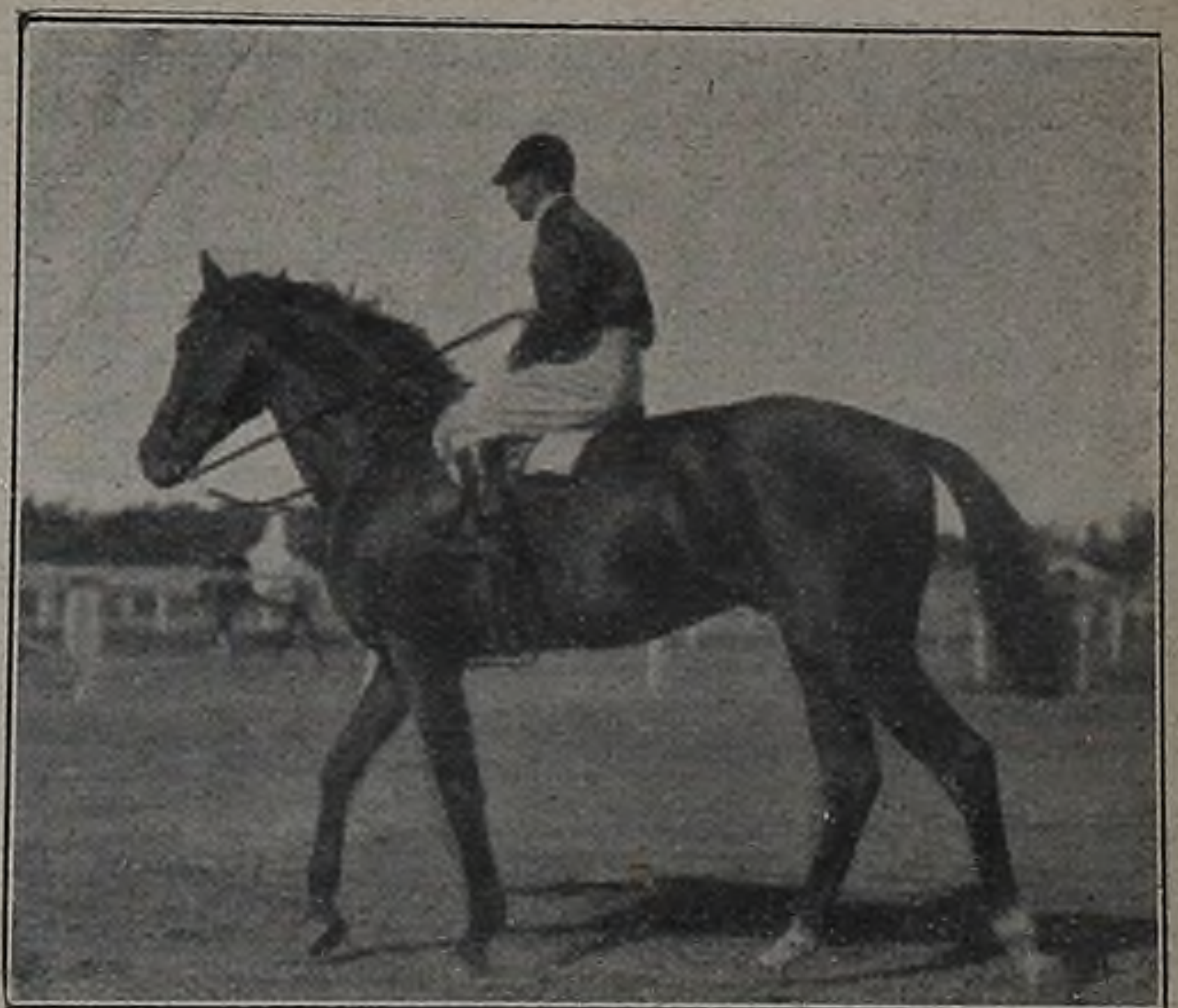
ECOS DE LA REUNION DEL DOMINGO

Verificado el premio ''Pueyrredón'', la prueba de más fondo que se corre en nuestro hipódromo, puede decirse que el programa clásico ha terminado, pues la prueba citada ha servido de una vez por todas para disipar dudas en cuanto a los méritos de Charming, tantas veces discutidos.

Al hijo de Cyllene se le han atribuido títulos de velocidad y se le ha negado coraje para las pruebas de aliento. Sin embargo, su brillante victoria en el clásico que nos ocupa, no deja lugar a dudas respecto a sus bondades como caballo de fondo y veloz. Charming venció, pues, a ''piacere'' a los mejores caballos con que cuenta nuestro ''turf''.



Charming, por Cyllene y Charmasel, ganador del clásico Pueyrredón, distancia 4.000 metros, en 4' 23'' 2|5.



Cyllene, actual reproductor del ''haras'' Ojo de Agua y padre del ganador del clásico Pueyrredón.



ATAQUES
EPILÉPTICOS

DESAPARECEN PARA SIEMPRE CON LOS

Polvos Antiepilépticos del Dr. Monti

UNA PRUEBA RECIENTE

Luján, Marzo 6 de 1913.

El doctor RICARDO J. CASTELLANOS saluda atentamente al señor A. Massone y le manifiesta que con la caja de POLVOS ANTIEPILEPTICOS MONTI puso en tratamiento un enfermo y que está obteniendo muy buenos resultados, pues hace un mes y ocho días que no le ha dado el ataque, siendo así que cada ocho o diez días le daba... La curación de este muchacho será el más valioso certificado que tendrá el específico del doctor Monti, puesto que este muchacho hace diez años que está enfermo.

A LOS MEDICOS, MUESTRAS GRATIS PARA ENSAYO

TÓNICO CARDÍACO **TESTA**

ROBUSTECE EL

CORAZON

haciendo desaparecer toda enfermedad CARDÍACA. NO CONTIENE DIGITAL.

En varios casos de cardiopatia EL TONICO CARDIACO TESTA me dió buenos resultados, pues es un restaurador de los poderes fisiológicos del corazón, restituyendo a éstos la normalidad de sus funciones.

Doctor JOSÉ A. JUZZOLINI
Carrilobo (F. C. S. F.)



A
$ 3.50
el frasco en todas las boticas.
FOLLETOS GRATIS

ASMATICOS
GRATIS

envío el interesante estudio del doctor prof. DOMINGO LAMBERTI sobre el tratamiento del ASMA con el LICOR VEGETAL ANTIASMATICO TESTA.

CUPON

Enfermedad ....

Nombre ....

Dirección ....

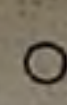
Ferrocarril ....

Se vende en todas las boticas

Para folletos y datos explicativos dirigirse al único introductor: A. MASSONE, Belgrano 1671, Buenos Aires, 25 de Agosto 93, Montevideo. Indicar siempre la enfermedad.




LA REVOLUCIÓN MEJICANA






Tropas revolucionarias.



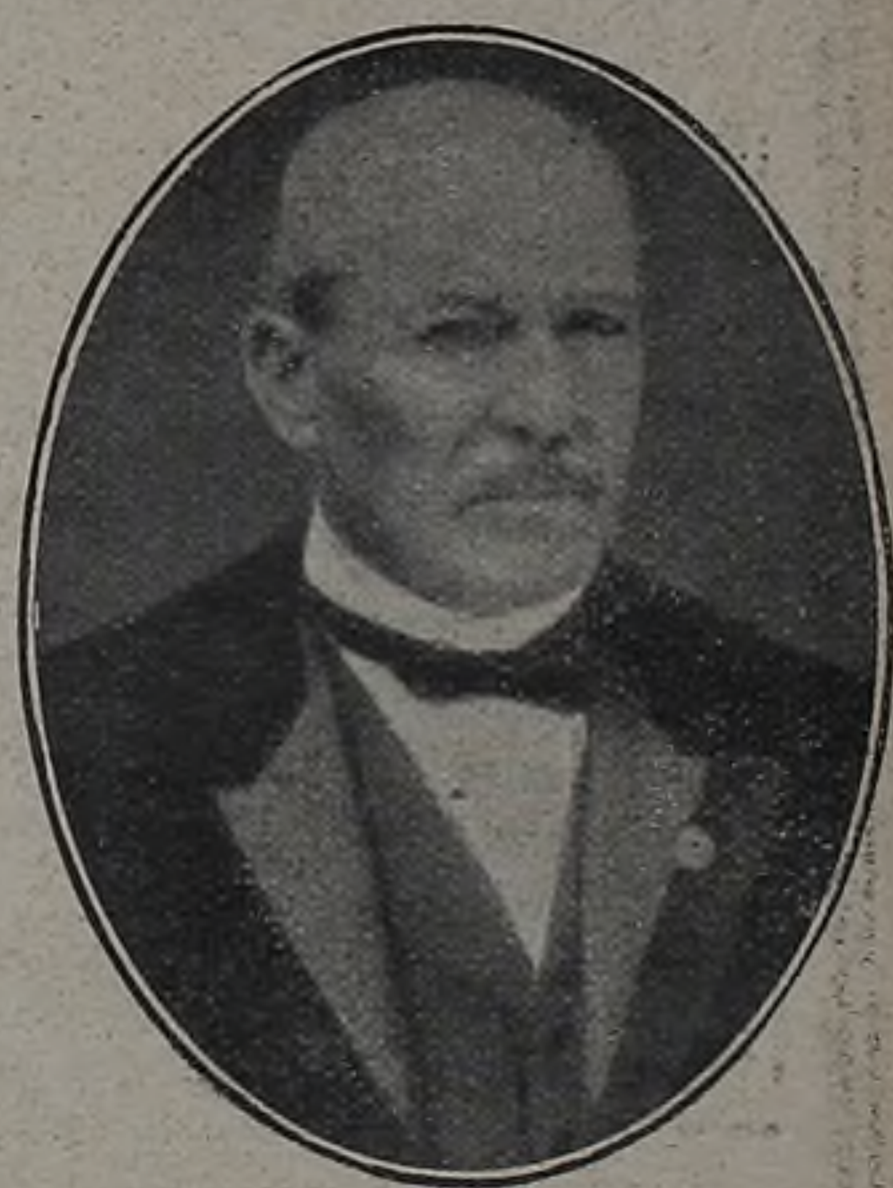
Revolucionarios acampados.



El general Alvarado y el coronel Hay, observando las posiciones de los federales.



El general revolucionario Obregón, momentos antes de emprender la batalla de Santa Rosa.



Un retrato del presidente Victoriano Huerta.



El general en jefe Obregón.



General Alvarado.



Una guerrilla.



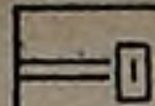
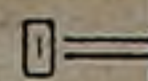
El general Carranza, jefe de los estados constitucionales contra la dictadura de Huerta.



El príncipe Guillermo de Wied, designado por las potencias para ocupar el trono del principado de Albania, con su hija la princesa María Leonor.



La princesa Sofía de Wied.

 DE ESPAÑA 



Consejo de ministros presidido por Alfonso XIII.



El primer aniversario de la muerte de don José Canalejas. Colocación de una corona en la tumba del malogrado político por los prohombres del partido liberal. En círculo: Retrato de Canalejas.



Hundimiento de una casa en Vitoria, accidente en que murieron tres obreros y hubo varios heridos.

DE ITALIA Y MARRUECOS



Retrato de Víctor Manuel III, pintado por Eduardo Tofano.



Los españoles en Marruecos. La cabila de Imurruten, convertida en campamento y cuartel general, después de tomada.



Interrogatorio a un espía de la cabila del Biut, hecho prisionero por las avanzadas españolas que vivaqueaban en Axfa.



EL GRAN PROBLEMA ESTÁ RESUELTO

No se preocupe mayormente en buscar un

Obsequio de Navidad

para sus parientes y amigos

Pida simplemente UN PAQUETE **NESTLÊ**

que contiene un variado surtido de los deliciosos chocolates

NESTLÊ

KOHLER

F.-L. Cailler

PETER'S

Hay 3 tamaños
de $ 5.
de $ 10.
de $ 20.

Llene el adjunto cupón y envíelo acompañado de su importe, sea por giro postal, bancario o estampilla de correo a nuestra casa, 130 LAVALLE Buenos Aires y le será rem tido libre de todo gasto el correspondiente paquete.

CUPON P B T

Adjunto remito $.................. importe de un paquete NESTLÉ.

Nombre ....

Dirección ....



Nestlé y Anglo Siwiss Condensed Milk Co.

130, LAVALLE, Buenos Aires.

Todo pedido será despachado en orden de llegada.



DE TODAS PARTES





Doctor Juan Laguarda, obispo de Barcelona, † el 3 de diciembre en aquella capital.



Cardenal Oreglia di Santo Stefano, † en Roma el 5 del corriente.



El nuevo rey de Baviera Luis III, saliendo del palacio de Munich, después del juramento.



Alrededores pintorescos para caza, picnic y excursiones sportivas

EL BALNEARIO MARÍTIMO MÁS CERCA DE BUENOS AIRES

LLOYD OSTENDE, Sociedad de Navegación con línea directa.

MUELLE de 250 metros para carga y pasajeros. Espléndido para paseo y pesca.

RAMBLA MONUMENTAL (en construcción).

FERROCARRIL particular de la empresa.

ATLANTIC-HOTEL, con 40 habitaciones y departamentos. Salones para fiestas y cinematógrafo.

OSTENDE HOTEL, con 20 habitaciones y salones.

PLAYA HOTEL, con 12 habitaciones.

Soc. An. **PALACE HOTEL Y HEMICICLO DE OSTENDE.**
Capital: $ 1.620.000.

Los terrenos de Ostende se valorizan rápidamente. Venta en 80 mensualidades.

EL REGALO DE OSTENDE. Pensión.

CONSTRUCCIONES AUXILIARES de madera con comodidades para pasajeros.

Empresas de construcciones de cemento armado y Fábrica de ladrillos, bloques y baldosas, de **SANDRO y FORESTI**, Buenos Aires, calle Federico Lacroze 3351. **SUCURSAL EN OSTENDE:** Avenida Robette.

Empresa de pintura y decoraciones. **F. RAUFET**, Buenos Aires, Tucumán 2173. Ostende: calle Biarritz.

Depósito de materiales para construcción y maderas. Ostende: calle Cairo.

PIDAN DATOS en nuestras oficinas
CHARCAS 1600 - Buenos Aires

Señor Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".
Muy señor mío:
Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese Balneario.

Nombre ....

Domicilio ....

Sociedades



Gran baile dado por el Club Campoamor en el salón Operai Italiani.





CAFE MALTA KNEIPP

NIÑOS,
Jóvenes,
Adultos y
Ancianos

Todo el mundo debe TOMAR Café Malta Kneipp

para conservarse fuerte, ágil y sano, por estar constituído a base de MALTA, cuyo valor nutritivo es recomendado por todas las eminencias médicas del mundo entero y, además, por ser refrescante, nutritivo y anti-nervioso.

¡¡PROBARLO ES ADOPTARLO!!

Pidan muestras y prospectos gratis a sus únicos agentes:

LUIS R. SCHEINER e hijos

Corrientes 1453-59





ENTRETENIMIENTOS

Charada

Prima dos tres Nicolás,
primera cuarta primera,
y segunda tercia espera
un todo que valga más.

Jeroglífico



(Nombre de una población española)

Jeroglífico

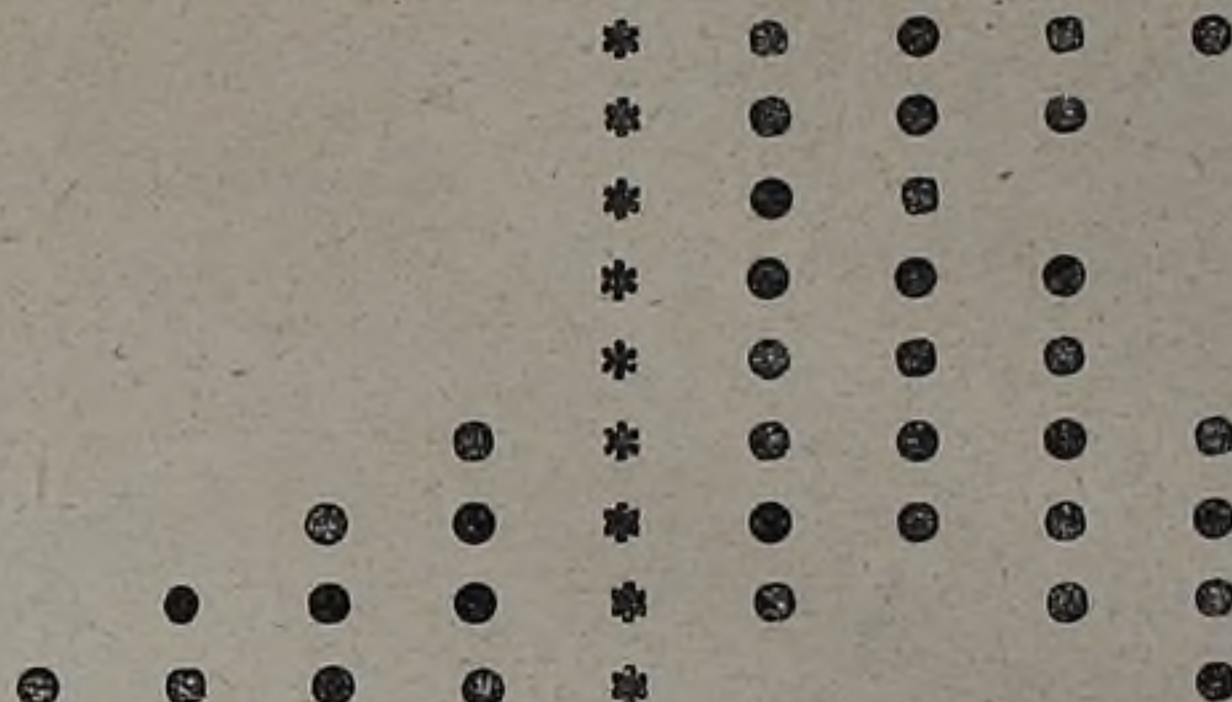
A R

La tumba es al lecho igual;
pero bien sabido ten
que en uno se duerme mal
y en otro se duerme bien.

Frase comprimida

AI QUE SON AI **QUE SON**

Pajarita acróstico-zoológica



Reemplazar las estrellas y puntos por letras, que horizontalmente expresen: 1.° rumiante; 2.° anfibio; 3.° ave trepadora; 4.° insecto; 5.° especie de ánade domesticable; 6.° rumiante; 7.° molusco filipino; 8.° molusco marino; 9.° reptil.
En la línea vertical de estrellas resultará el nombre de una especie de mono muy grande.

Comprimido geográfico

W a

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 471

Al Charadístico:
ACEBUCHINA.

A la Charada:
AZABACHE.

Al Apellido comprimido:
CASOLA.

A la Frase hecha:
UN HOMBRE SERENO.

Solucionistas

Juan Debenedetti, Alfredo Andrés, Aída Barros, Alicia Villanueva, Andrés Moreno, Nélida Gallino Hardoy, N. E. Molina, Manuel Simones, Edgardo Rigazzi, Josefina S. Moretti, J. A. Toung, José M. Olivero, Manuel Gregorio, Sara Fernández, Amelia García, Rodolfo Galmarini, Víctor J. Composto, Francisco E. Trimboli, Manuela La Banca, José López, José Corral, Alvaro Ramos, Juan Barreiro, Isabel Dalto, Francisco Massip, Ricardo Mauvín, etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Un libro es el mejor regalo,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.
En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.
Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.
Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Una familia de tantas



La mamá.



La hija...



...y el yerno.

UNA FAMILIA DE TANTAS

El hijo en un club, con amigos...

...y en otra farra.

El pobre papá.

TRAJES para niños

UNA de nuestras especialidades es la confección de trajes para niños, teniendo siempre un colosal surtido de modelos de última moda, y los géneros que empleamos lo más fino y superior que se fabrica

Los niños vestidos con trajes de **LA MONDIALE**, se distinguen de los demás por la elegancia y "chic" de su confección.

Elegantísimo TRAJE cazadora brin, colores unidos, de última moda

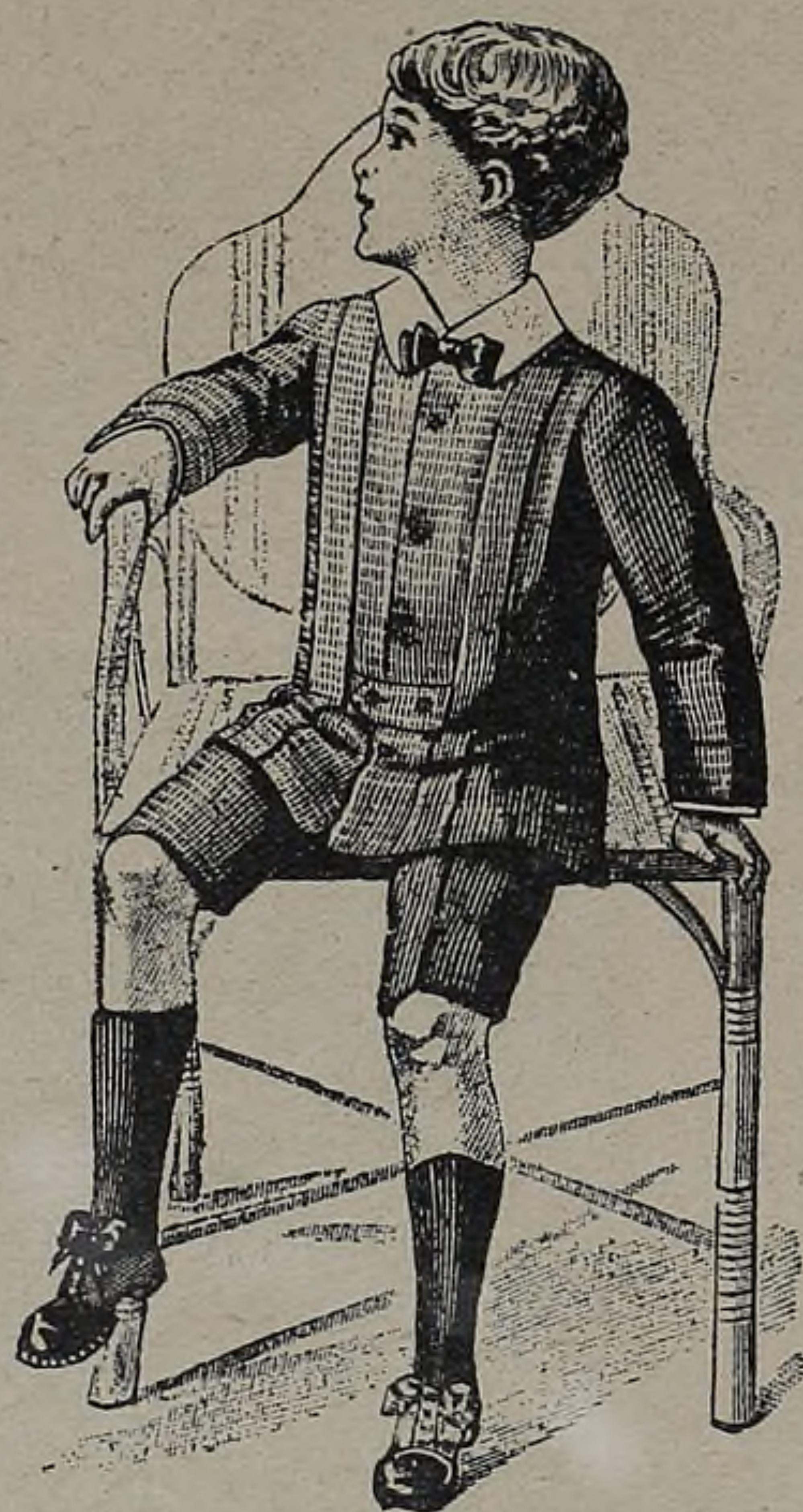
3 y 4 años	5, 6 y 7 años	8, 9 y 10 años
$ 5.50	$ 6	$ 6.50

CORBATAS systeme, de seda

$ 0.50

CUELLOS hilo, cada uno

$ 0.75



Grandes novedades en todos los departamentos, y especialmente en los de

Sastrería y Confecciones

que cuentan con un colosal surtido para la presente estación de verano.

LA MONDIALE

801, Avenida de Mayo. - Piedras y Rivadavia

Sucursal en Rosario de Santa Fe:

865 - SAN MARTÍN - 865

Los Estados Unidos y Méjico

Diariamente se reciben noticias telegráficas sobre la actitud de los Estados Unidos ante la revolución mejicana. El 4 de noviembre, se anunció que la gran nación norteamericana había presentado un ultimátum al presidente Huerta. El secretario de Estado Mr. Bryan desmintió la noticia inmediatamente, pero se supuso con algún fundamento que el gobierno de los Estados Unidos hubiese enviado al mejicano una comunicación afirmando el disgusto con que veía la continuación de Huerta en el poder.

La situación mantiene fija la atención de América y de los políticos del mundo, dando lugar a declaraciones de diversos personajes sudamericanos.

Los Estados Unidos, como se sabe, mantienen vigilancia en la frontera de Méjico, desde que la revolución estalló en aquel país.



Soldados norteamericanos de vigilancia en la frontera de Méjico.

Grandes Rebajas de precios

Ocasiones excepcionales

Los PRECIOS de HOY son como en

LIQUIDACIÓN

Las ventas al contado

PRECIOS FIJOS

Abarcan las REBAJA todos los DEPARTAMENTO



Elegante blusa de fino velo y ricos embutidos, colores crudo, celeste y rosa........ $ 6.90



Espléndido batón en broderies finas, cuello clarín con alforzas y puntillas y moño de seda. Excepcional............ $ 15



Espléndida blusa en crespón fin simo y bordados a mano, cuell tul volado. Valía $ 14. Ho a.................. $ 8.9



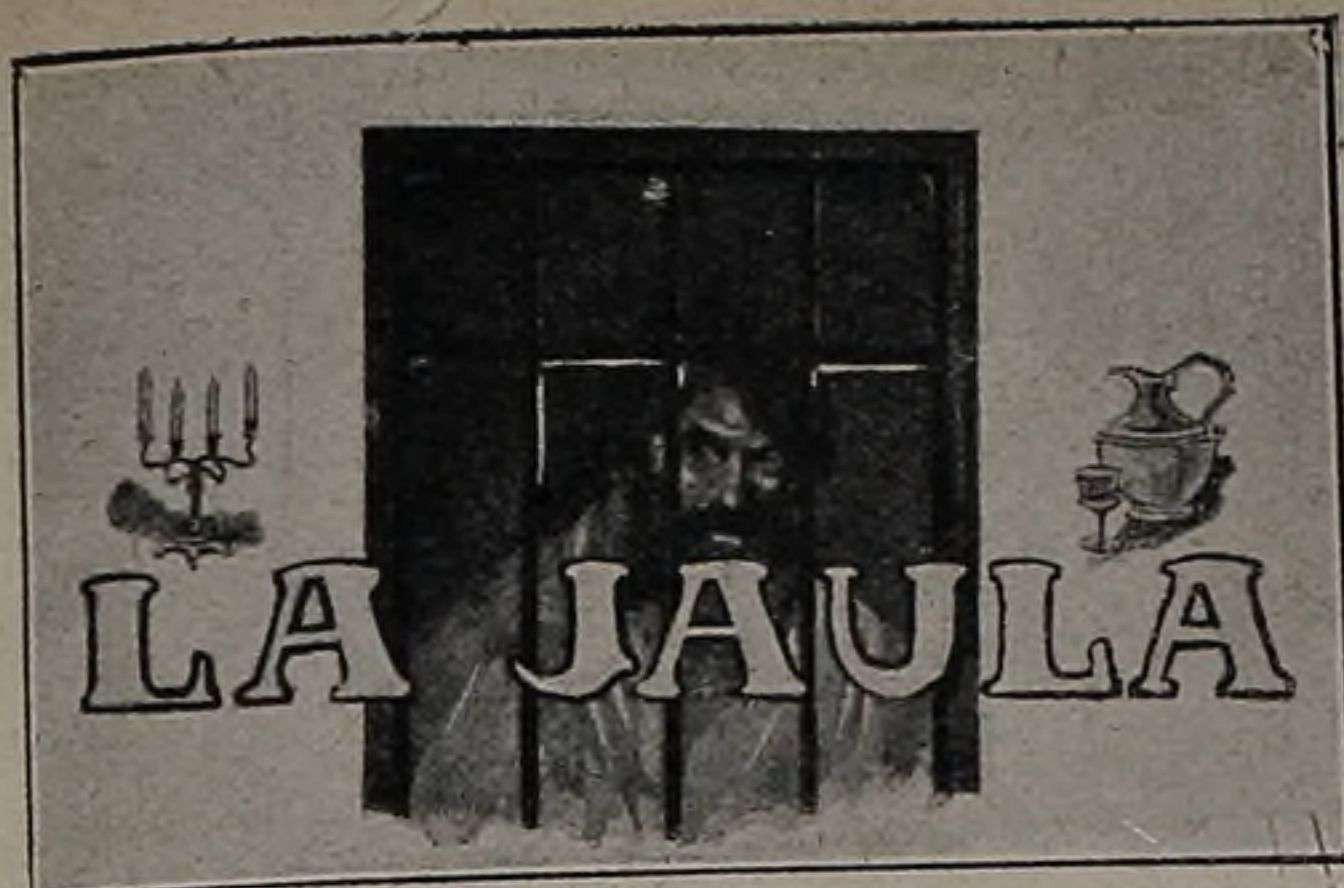
Guardapolvo en Toilé de lana, colores gris, marino y negro. Hoy a.................... $ 19



Vestido en crêpe blanco, con ricos entredós, varios tamaños. Antes $ 48. Hoy a...... $ 35



Traje sastre en finas lanas lisas, cuello otomano de seda y fo rrado en liberty, todos colores y negro. Hoy a......... $ 49



LA JAULA

Por H. HESKETH PRICHARD

(Novela completa)

El barón de Tartas empezaba su comida. Estaba sentado a la mesa, y sólo un sirviente aparecía detrás de su sillón. De vez en cuando levantaba su cara barbuda y se reía; pero no era alegre su risa, ni sus ojos negros de mirada dura reflejaban buen humor.

—¡Pedro!

—Señor barón.

—Estoy muy solo; necesito compañía.

—Sí, señor barón.

—¿Está el conde Andrés de Lavelle en casa?

—Sí, señor barón—repitió el hombre con una mueca.

—Entonces disfrutaré de su sociedad.

Pedro cruzó la habitación y tocó sin duda un muelle en la pared, pues un entrepaño en que había pintada una escena de caza, se corrió hacia atrás, descubriendo una abertura. Por esa abertura, que evidentemente correspondía a una pieza secreta, se vieron a la luz de la lámpara unos gruesos barrotes de hierro.

—Enciende la linterna del señor conde—ordenó el barón de Tartas.

Pedro tomó una vela y encendió una luz que hizo resaltar todo el interior. Una jaula de hierro había sido metida en el cuarto secreto, y por entre los barrotes aparecía un rostro humano entre un montón de cabello y barba no cortados desde hacía meses.

El barón de Tartas se levantó de su asiento y se inclinó.

—Permitidme que os salude, querido conde,—dijo.

—¡Miserable! ¡demonio!

—¡Ah! no os portáis bien; pero os perdonaré lo que habéis dicho por ser tan joven. Veamos, ¿qué edad tenéis?

El hombre de la jaula no respondió.

—Vamos, vos teníais veintitrés años cuando...

—¡Cuando por una traición me encerrásteis aquí!

—Y habéis gozado de mi hospitalidad durante once meses justos. Por consiguiente, tenéis unos veinticuatro años. A próposito, Pedro, ¿cuándo fué la última vez que comió el señor conde?

—El martes, señor barón.

—¡Y hoy es jueves! ¡Ah! debe tener hambre. Llévale una taza de esta excelente sopa, Pedro.

El sirviente hizo lo que le ordenaba y pasó una taza de sopa por los barrotes. El desgraciado prisionero la agarró y tragó el líquido.

—¿Queréis vivir?—dijo en tono de burla el barón, y lo miró.

—Mientras viva tengo esperanza.

—¿De qué?, loco.

—De que algún día estéis a mi merced.

El barón lanzó una carcajada.

—Sois muy violento—observó, y volviéndose hacia Pedro, le dijo:—Vete, deseo hablar con él a solas.

Tan pronto como el sirviente se fué, el barón se sirvió un trozo de asado, y cuando hubo comido la carne, arrojó el hueso al hombre de la jaula.

—¡Ahí tienes, perro!—gritó.—Come y alégrate.

El hueso dió en los barrotes y cayó al suelo. El barón de Tartas continuó su comida con los ojos fijos en el prisionero. Comió plato tras plato, y al final se sirvió un gran vaso de vino, que bebió.

—Y ahora—dijo poniendo el vaso en la mesa,—tengo noticias para vos, querido conde. Hoy he visto a la señorita. Está más bella que nunca.

El prisionero de la jaula, que había estado frente a su verdugo, le volvió la espalda. El barón de Tartas se sonrió.

—Puede que os interese saber que le pregunté si había cambiado de idea, y si quería ser mi esposa.

El hombre de la jaula se irguió.

—¡Y ella rehusó! Lo sé. Rehusó con desprecio.

—Nada de eso, querido Andrés, os equivocáis. Aceptó con una condición.

—¿Con cuál?

—Con una condición que ella cree imposible, pero que nosotros sabemos que no lo es. Se figura que no estáis muerto, y declara que no me aceptará hasta que no os oiga renunciar a ella.

—¡Moriré antes de hacerlo!

—Sin duda, querido amigo; pero desgraciadamente para vos, no es cuestión de morir, sino de vivir diez, veinte, quizás treinta años como un pájaro en esa cómoda jaula. ¡Tonto! Desde el día en que os ví por primera vez poner los ojos en Adriana, preparé esta pieza. El día en que ella consintió casarse con vos, la jaula fué colocada dentro. Veinte días después, mis hombres os acecharon cuando cabalgabais cantando por los bosques. En cuanto a Adriana, no sabe lo que ha sido de vos, como no lo sabe nadie en el mundo, excepto el buen Pedro y yo. Pero algún día lo sabrá...

Se echó a reir de repente.

—¡Ah! si os viera ahora, ¿qué pensaría de vos? ¿Os amaría aún? Vos no tenéis ya el buen aspecto que ella recuerda. El cabello negro y rizado, las mejillas bronceadas, ¿dónde están? ¡Ah! pero me olvidaba. Vos no os habéis visto.

El barón de Tartas tomó un espejo, y cruzando la habitación lo mantuvo frente a la jaula. En él vió Andrés reflejarse una cara apenas humana que salía de una masa de pelo enredado y sucio. Retrocedió dando un grito.

—Me habéis dado una idea. Ella os verá así—gritó el barón—¡os verá! ¿Se arrojará, cuando os vea, en vuestros brazos como lo hacía bajo los castaños?

El barón de Tartas era un señor que dominaba en cuanto se abarcaba con la vista desde la torre más alta de su castillo. Lejos de la capital y encerrado entre sus montañas y bosques, llevaba la vida de un capitán de bandoleros.

Tartas tenía cuarenta y tres años cuando vió por primera vez a Adriana de Carteret, y desde aquel momento se propuso conquistarla. Aparte de su gran belleza, valía la pena su conquista, pues poseía muchas tierras. Su padre había muerto, y ella vivía con su madre en el castillo de Noirmont.

Al principio el barón de Tartas, que podía ser muy agradable cuando lo deseaba, parecía haber ganado algún terreno; pero cuando llegó el joven conde de Lavelle, todo cambió.

Este buen mozo, que sólo poseía algunas áreas de tierra estéril en uno de los valles apartados de los Pirineos, llegó, vió, venció y fué vencido a su vez. El barón se sintió despreciado, aunque sólo cayó en el olvido. Un día el joven de Lavelle fué a cazar en los obscuros bosques de las montañas, y de aquella caza no volvió más; pues los hombres del barón de Tartas que lo acechaban, lo capturaron después de una lucha desesperada, y fué arrojado herido y sangrando, en la jaula preparada para él.

Poco después, los criados del barón hicieron correr la voz de que de Lavelle había sido destrozado por un oso; pero, como es de suponer, su cuerpo no se encontró, y Adriana abrigaba la esperanza de que volviera un día.

Tras un intervalo conveniente, el barón renovó sus galanteos; mas Adriana no lo quiso escuchar, exclamando que si Andrés había muerto, ella moriría sin casarse. Cuando el barón le indicó que el joven había huído teniendo otro amor, Adriana declaró que nunca creería en la infidelidad de Andrés, hasta que lo oyese rechazarla por sus propios labios.

Tal era el estado de cosas aquella tarde de verano en que el barón puso el espejo ante los ojos de su prisionero.

A la mañana siguiente, el barón de Tartas salió a caballo de su castillo, y se dirigió por los montes a Noirmont.

Adriana salió a recibirlo bajo las bóvedas de la entrada, y cuando el barón se inclinó para besarle la mano, sintió renacer sus esperanzas.

Ella se estremeció y retiró la mano; pero lo miró fijamente con sus bellos ojos azules. Sobre los pliegues de encaje que cruzaban su seno, se erguía su cuello redondo, acentuando su blancura el esplendor de su cabellera negra.

—¿Os soy tan odioso?—preguntó el barón, dando un paso hacia atrás, como para hacer que ella lo contemplase.

La joven movió ligeramente la cabeza como si su pregunta no necesitase contestación.

—Mi madre duerme, está cansada con el calor —dijo.

—Es con vos, señorita, con quien quiero hablar,—replicó el barón.—¿No es ya tiempo de que dejéis de lamentaros por de Lavelle?

—Siempre lo lloraré.

—¡Puedo soportar eso; pero sed mi esposa! Los años os darán consuelo.

—Ya os he dicho que no creo que esté muerto, y que nunca renunciaré a él hasta no oir de sus propios labios que me deja.

—En ese caso, tengo noticias para vos.

La joven se puso pálida.

—¿Está vivo?

—Sí.

—¡Siempre me lo parecía! ¿Quién os lo dijo? ¿Cómo lo habéis descubierto? ¿Dónde está?

El barón se sonrió, observándola con sus ojos fríos.

—Me estáis haciendo muchas preguntas, señorita. A mi vez, os haré sólo una: ¿Podré encontrar un medio de cambiar vuestros propósitos, quizás vuestros afectos?...

—No es posible.

—¿Me permitís hacer la prueba?

—¿Para qué? No, barón, sería inútil.

—Tened presente que si rehusáis aceptar mis condiciones, no volveréis a saber nada del señor de Lavelle.

—¿Cuáles son vuestras condiciones?

—Venid a mi castillo y responderé a vuestras preguntas y os diré todo lo que sé sobre el paradero del conde.

—Mi madre no está bien como para hacer el viaje.

—No hay necesidad de que lo haga. Vos debéis venir sola, y podréis volver antes de que amanezca.

—Me pedís que vaya de noche en secreto. ¡Eso es imposible!

—Pedro os encontrará en el valle y luego os traerá.

Ella lo miró fijamente, y el barón se inclinó.

—Me voy, señorita—dijo—pero volveré mañana. Si mañana no accedéis a lo que os pido, ciertamente no sabréis nunca nada más del conde.

....

A la mañana siguiente Adriana encontró al barón de Tartas en la terraza.

—¿Queréis fiaros de mí?—preguntó Tartas.

—¿Qué me prueba que lo que decís no sea todo una mentira?

—Esto.—El barón se llevó la mano al pecho y sacó una miniatura.

Adriana no pudo contener un grito; era un retrato de ella que había dado a de Lavelle después de su compromiso.

—¡Ha muerto! ¡Nunca se hubiera separado él de esto mientras viviera!

—Os juro que vive, señorita, y añadiré que quizás esté en peligro. Se salvará quizás si...

—Iré esta noche.

—Está bien. La luna sale temprano, os mostrará el sendero en el valle, y Pedro os aguardará en el Dent-du-Chat. Adiós.

....

De Tartas se paseaba por su sombrío salón, donde estaba preparada una espléndida cena. El barón tocó el resorte que ponía en movimiento el entrepaño secreto, y descubrió la jaula sobre cuyo piso de paja estaba acurrucado de Lavelle.

—¡Ah, querido conde!—dijo—notaréis que mi mesa está preparada para dos.

El prisionero no se movió. De Tartas se echó a reir.

—Debo deciros exactamente lo que ha ocurrido. Ayer tuve el honor de visitar a Adriana y de decirle que tenía noticias de vos.

—¿Le dijisteis eso?—preguntó el prisionero con voz profunda.

—Sí, y añadí que si quería venir aquí esta noche, le comunicaría las noticias.

—¡Adriana esta noche aquí!—gritó el prisionero.

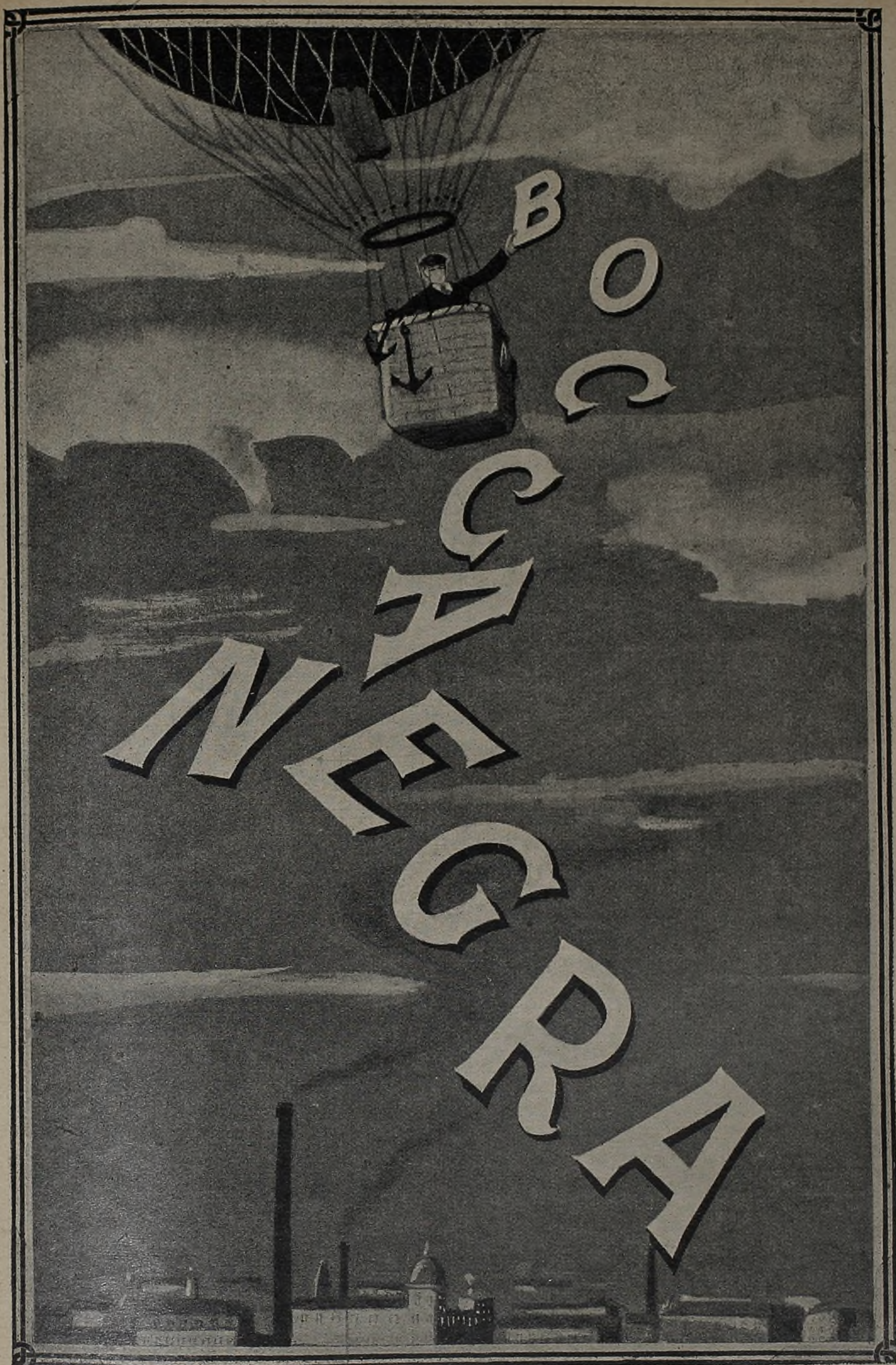
El barón se rió.

—¿No os regocija que venga? ¿No se alegrará ella de encontraros de nuevo? ¿Podréis dudarlo desde que os habéis visto como estáis ahora? Ella que es tan altiva y tan pulcra. ¡Pero basta! Cuando la veáis, le diréis que no la amáis ya y que la libertáis de su compromiso. Si hacéis eso, estaréis en libertad antes de mañana.

—¿Y si me niego?

—¡Ah! entonces nos continuaremos viendo durante muchos años. Sed juicioso, querido conde; el sol y los vientos son muy agradables. La elección no será muy difícil, pues ella va a rechazaros y aborreceros. Pero hay uno o dos detalles referentes a las razones que me hicieron poneros en esta jaula, que espero que confirmaréis. Ante todo yo os capturé, no porque la señorita Adriana os amaba ni porque yo la amase, sino porque, aunque vos estabais comprometido con ella, galanteabais a Diana L'Oiseau, la hija de uno de mis guardabosques. Al saber yo eso, enfurecido por vuestra perfidia, os capturé y os castigué. ¿Entendéis?

—¿Queréis que reconozca y atestigüe como verdad esas mentiras ante la señorita de Carte-



El gran aceite de olivas

Juguetes

INMENSO Y VARIADO SURTIDO

Todos de Gran Novedad

Y A PRECIOS

SUMAMENTE BAJOS





— ¿Está vivo?
— Sí.

—Me habéis atraído aquí engañosamente, pues evadís mis preguntas.

—Perdón, señorita; voy a reparar mi falta en seguida. Ante todo debo informaros que el señor de Lavelle está aquí, desde hace once meses.

—¡Qué decís!—gritó Adriana.—¡Es increíble! ¿Por qué lo habéis tenido oculto?

—Por una buena razón. Os ruego que me escuchéis. Como sabéis, desde el día que os ví os amé. No, no, señorita, no me interrumpáis—pues Adriana había hecho un movimiento de enojo—esto es parte de lo que tengo que deciros. Hasta que se presentó de Lavelle no me mirasteis con rigor; pero luego ví que él era el único hombre para vos en el mundo. Deseé entonces, por lo mucho que os amo, asegurarme de si mi afortunado rival era digno de tanta dicha, resuelto en caso de que lo fuese a cederle el campo por veros feliz. Pues bien, supe que vos no erais la única mujer para Andrés de Lavelle, pues éste tenía como amante a la bella Diana L'Oiseau, hija de uno de mis guardabosques.

—¿Y esperáis que yo crea eso?

—Lo creeréis antes de salir de este salón. Pero dejadme continuar. Cuando supe la traición de Lavelle, la rabia me dominó, y en el primer momento tuve la idea de informaros, pero pensé luego que os reiríais de mí. Así es que recurrí a otro medio para salvaros. Cerca de la cabaña de Diana preparé una emboscada, y el zorro cayó en la trampa. Sus labios estaban sobre los de Diana cuando mis hombres lo apresaron para traerlo a mi presencia. Se arrojó a mis plantas y me rogó que guardase silencio. Sí, pero mi cólera sólo se podía medir con mi amor, y dejándome llevar por ella lo puse preso.

—¿Y después... después?

—Lo traté como merecía. ¿No obré bien?

—¡Vos me dejasteis sin noticias suyas todos estos meses!

—Por vuestro bien. Sabía lo doloroso que os sería considerar que os habíais comprometido con una persona tan indigna.

—Os doy las gracias; pero no condeno a un hombre sin oirlo. Decís que Andrés está preso aquí; debo oirlo y permitirle que se defienda.

—Estaba a punto de indicaros que hicierais eso.

El color desapareció del rostro de Adriana. No esperaba tan fácil aquiescencia.

—En ese caso, cuanto más pronto mejor.

El barón de Tartas se levantó de la mesa y con lentitud dirigióse hacia el resorte secreto. Una vez allí, se volvió y miró a Adriana, que seguía sus movimientos con ansiedad. Cuando el entrepaño corrióse, levantó una lámpara y gritó:

—¡Aquí está el traidor de Lavelle!

El hombre de la jaula se alzó sobre las rodillas pestañeando, pues el cambio repentino de la completa obscuridad a la luz, le cegó por un momento. Inmediatamente se agarró a los barrotes de la jaula como un animal aprisionado.

ret? ¿Olvidáis que ella se informará por esa Diana?

—La cual dirá lo que yo le ordene. ¿Comprendéis? Elegid: de un lado la libertad y del otro una vida como la que pocos han soportado en el mundo... Pero, ¡ah! debe de ser Pedro. Han de haber llegado.

El fino oído del barón había percibido un ruido de caballos en el patio. Oprimió el resorte, y el entrepaño avanzó, ocultando la jaula. Poco después, Pedro abrió la puerta y anunció:

—Está la señorita.

—Bien, vete. Aguarda con los caballos en el patio y cuida de que les den pienso.

Entretanto, Adriana había entrado en el salón. Aunque pálida, estaba hermosa, y el barón le besó la mano con exageradas muestras de respeto.

—¿Comeréis después de vuestro paseo a caballo?—dijo Tartas.

Adriana suspiró, y ambos se sentaron a la mesa.

El barón había arreglado de tal manera las luces, que caían de lleno sobre el hermoso rostro de su invitada, de la cual no apartaba los ojos. Una y otra vez Adriana trató de que la conversación recayese en el asunto que allí la llevaba; pero el barón evitaba el tema.

Por fin terminó la comida, y Adriana dijo de repente:

Adriana se quedó muda de horror por unos instantes:

—¿Quién es?—gritó por fin.

—¿No reconocéis al conde Andrés de Lavelle?

—¡Oh, no puede ser! ¡Es imposible! ¡Andrés! ¡Andrés! No sois vos, no podéis ser vos.

—¡Adriana, soy yo efectivamente!

Adriana se volvió al barón de Tartas.

—¡Vos habéis hecho esto! No hay palabra para calificar vuestro proceder.

—Lo hice por vuestro bien. No olvidéis eso. Además, aun no lo habéis interrogado. Preguntadle por Diana L'Oiseau, y si no me confesó que sólo os quería por vuestras riquezas.

—Andrés—gritó Adriana—decidme si eso es verdad. Os conozco muy bien. ¿Es una mentira, una infame invención? Decidme y os creeré. ¡Oh, mi Andrés, mi pobre Andrés, decídmelo!

—Sí, voy a responder—exclamó Andrés, dirigiéndose a su verdugo;—responderé, nobilísimo Ambrosio, barón de Tartas y alto señor de Jaurac. Habéis dicho que yo tenía por amante a Diana L'Oiseau, y que renuncié a Adriana temiendo vuestra indignación justa. Responderé, sí, responderé a esa acusación. De Diana no oí hablar nunca, sino hace una hora, cuando vos me dijisteis que si yo declaraba mi amor por ella estaría en libertad antes del amanecer. En cuanto a la renuncia que me ordenasteis hacer, tengo que decir esto: Amo a Adriana, a ella sola, y la seguiré amando hasta la muerte.

El barón avanzó furioso.

—¡Miserable!—gritó.—¿Sabéis lo que decís? Luego, viendo en los ojos de Adriana cómo había fracasado su plan, estalló en una cólera irresistible.—¿No veis que las palabras que habéis dicho os condenarán a pasar el resto de vuestra vida donde estáis?

—Me acompañará al menos el dulce recuerdo de vuestra decepción.

—¡No temáis, Andrés, sublevaré a toda la comarca y os libertaré!—gritó Adriana.

El barón se echó a reir.

—El castillo puede resistir un sitio de dos años—dijo.—Además, negaré que esté aquí de Lavelle.

—Yo misma diré a todos que lo ví aquí.

—¡Adriana! ¡Adriana! Me dais valor para morir, no una vez sino muchas—murmuró Andrés.

—Eso es lo que necesitaréis—dijo el barón con aire feroz.—Y ahora, señorita, mi última palabra. Casaos conmigo, y este hombre obtendrá la libertad. Si rehusáis, volved a vuestra casa, y pensad que él y yo estamos juntos, y que alguno de los antiguos instrumentos de tortura que mis antepasados usaban sabiamente, tendrá aplicación una vez más en mi castillo. Os dejaré para que converséis y decidáis el asunto. Os concederé diez minutos, y aguardaré en la habitación inmediata.

Tan pronto como estuvieron solos, Adriana se precipitó a la reja, tomó la mano que Andrés sacó por entre los barrotes y la cubrió de besos.

—No hay nadie en el mundo como vos, Adriana.

—¿No os puedo libertar?

—No: él tiene la llave consigo.

—Se puede romper el candado.

—Para eso se necesitaría la fuerza de seis hombres. Adriana, ¿cómo tuvisteis valor para venir aquí? ¿No pensáis en los peligros que corréis por mí?

—Yo no corro ningún peligro.

—¿Qué queréis decir?

—Tengo un pomo con veneno. Lo traje para el caso de que se negara a dejarme marchar.

—Veneno—murmuró Andrés.—¿Tenéis un pomo de veneno? ¿Dónde?

—En el seno.

—Entonces os ruego que echéis un poco en una copa de vino y me la déis. Una vez yo muerto, sus amenazas no tendrán poder para vos.

Pero los ojos de Adriana brillaron con una luz que Andrés de Lavelle no había visto en ellos nunca. La joven se dirigió de prisa a la mesa, y alzó el gran jarro de vino que había en ella. Llenó un vaso, y luego, ocultando el jarro con su cuerpo, no fuese que alguien mirara desde la puerta, vació todo el contenido del pomo. Acto continuo fué con paso firme a la puerta y llamó al barón.

Transcurrió un minuto antes de que éste llegase, pues había ido a dar algunas órdenes a Pedro. Cuando entró en el salón, Adriana dijo:

—Ya he decidido.

—¿Y cuál es vuestra decisión?

—Me casaré con vos cuándo y dónde queráis —y alzando la copa de vino la bebió hasta las heces.—Así, os rindo homenaje como mi señor.

El barón se quedó sorprendido por un momento; después arrebatado de alegría, llenó un vaso del gran jarro, y volviéndose hacia su prisionero que se agarraba a los barrotes con furia, exclamó:

—Ya veis que viene a mis brazos, ¿no es verdad, querido conde? Bebo a la salud de la más encantadora de las esposas.

El barón dejó el vaso vacío; pero, movido por una nueva idea, lo volvió a llenar.

—Y vos también beberéis—gritó alargándoselo por entre los barrotes de la jaula.

Andrés de Lavelle tomó el vaso y lo levantó como para beber.

Por un momento el corazón de Adriana dejó de latir, pues no tenía idea de cuánto tiempo necesitaría el veneno para obrar, y sabía que si el barón sospechaba algo, todo estaba perdido. Pero de Lavelle estuvo a la altura de las circunstancias. Con gesto fiero, arrojó al suelo el vaso.

—¡Yo no bebo en el vaso que ha sido tocado por los labios de un traidor!

El barón lanzó una carcajada.

—Como queráis. Esos labios tienen que hacer otra cosa—y avanzó hacia Adriana.

Ella retrocedió, y entonces al acercarse de Tartas, vió la joven que sus pasos no eran firmes y que sus ojos tenían una expresión extraña. El la tomó en sus brazos. Adriana luchó por desligarse, y de repente sus mandíbulas se contrajeron, y cayó de boca.

—¡Lleva la llave en el cinturón!

En un momento Adriana abrió la jaula y, bendiciendo su nombre, Andrés de Lavelle traspuso su umbral. Se veía libre después de once meses de aquella prisión; así es que no podía mantenerse derecho, sino parecía arrastrarse por el salón con pasos lentos y vacilantes.

Se acercó al cuerpo del barón.

—¡No está muerto!—gritó.—¡Mirad! ¡Se mueve!

El barón de Tartas tenía los ojos abiertos y sus manos palpaban el suelo débilmente. De Lavelle se inclinó sobre él.

—¡Se está reponiendo! El veneno se diluyó mucho en el gran jarro—gritó de nuevo. ¡Ah, el cielo es justo después de todo!

Arrancó la pistola del cinto del barón y se la metió en el pecho; después, con una fuerza de furia, que nadie hubiera sospechado, arrastró al barón hasta la jaula y lo arrojó dentro, cerrando la puerta con llave. Luego tocó el resorte secreto y el entrepaño se cerró.

—Por fuerte que grite, no lo oirán. Los hierros triples amortiguan todo ruido.

—Pronto, Andrés, salgamos de este sitio espantoso—exclamó Adriana.

—¿Dónde están los caballos?

—Pedro está esperando con ellos en el patio.

Bajaron rápidamente la escalera y se quedaron en la sombra de la bóveda de entrada. En el patio veían dos caballos atados a unas argollas de la pared, pero a Pedro no se le distinguía por ningún lado. Atravesaron el patio corriendo, desataron las bridas y montaron.

—Subid, Adriana querida. Salid—dijo Andrés—yo sigo.

Sin decir una palabra, Adriana guió su caballo hacia la pendiente de la puerta del castillo y pronto galopaba por el camino entre los castaños.

Andrés de Lavelle la observó hasta que un recodo del camino la ocultó a su vista. Después alzó la voz y llamó:

—¡Pedro!

—¡Voy, señor barón, voy!—gritó una voz, y un hombre, restregándose los ojos, salió de un pasadizo alumbrado, donde había estado roncando.

De Lavelle, envuelto en la capa del barón, estaba sobre la silla con la pistola apuntada sobre la curva de su brazo. Al disparo, Pedro cayó desplomado. De Lavelle aflojó las riendas a su caballo y partió a escape por el mismo camino que Adriana.

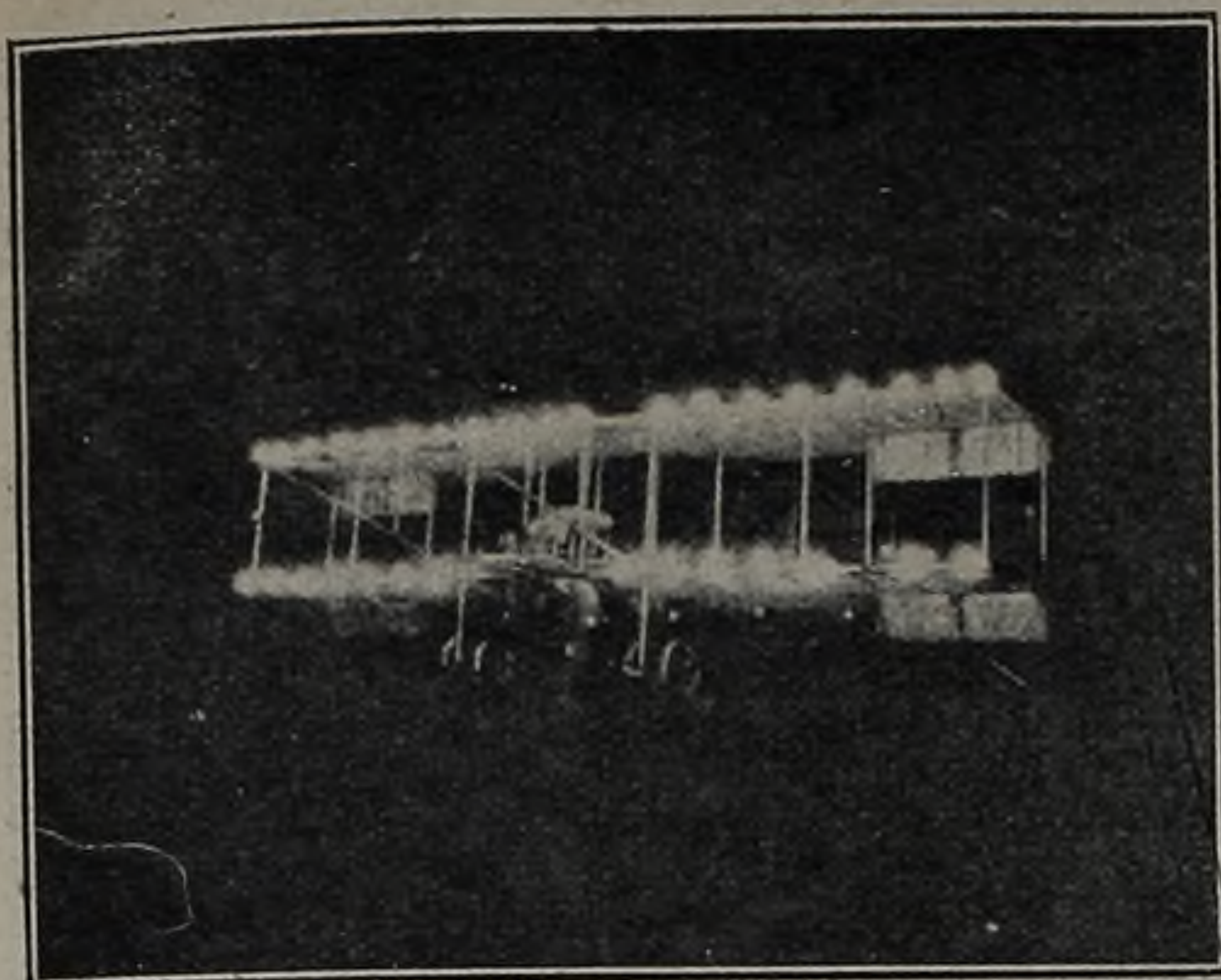
Al amanecer dos de los tres seres humanos vivos que conocían el secreto de la jaula, se hallaban cerca de Noirmont. El tercero mordía los barrotes con las manos ensangrentadas, y gritaba:

—¡Pedro! ¡Pedro!

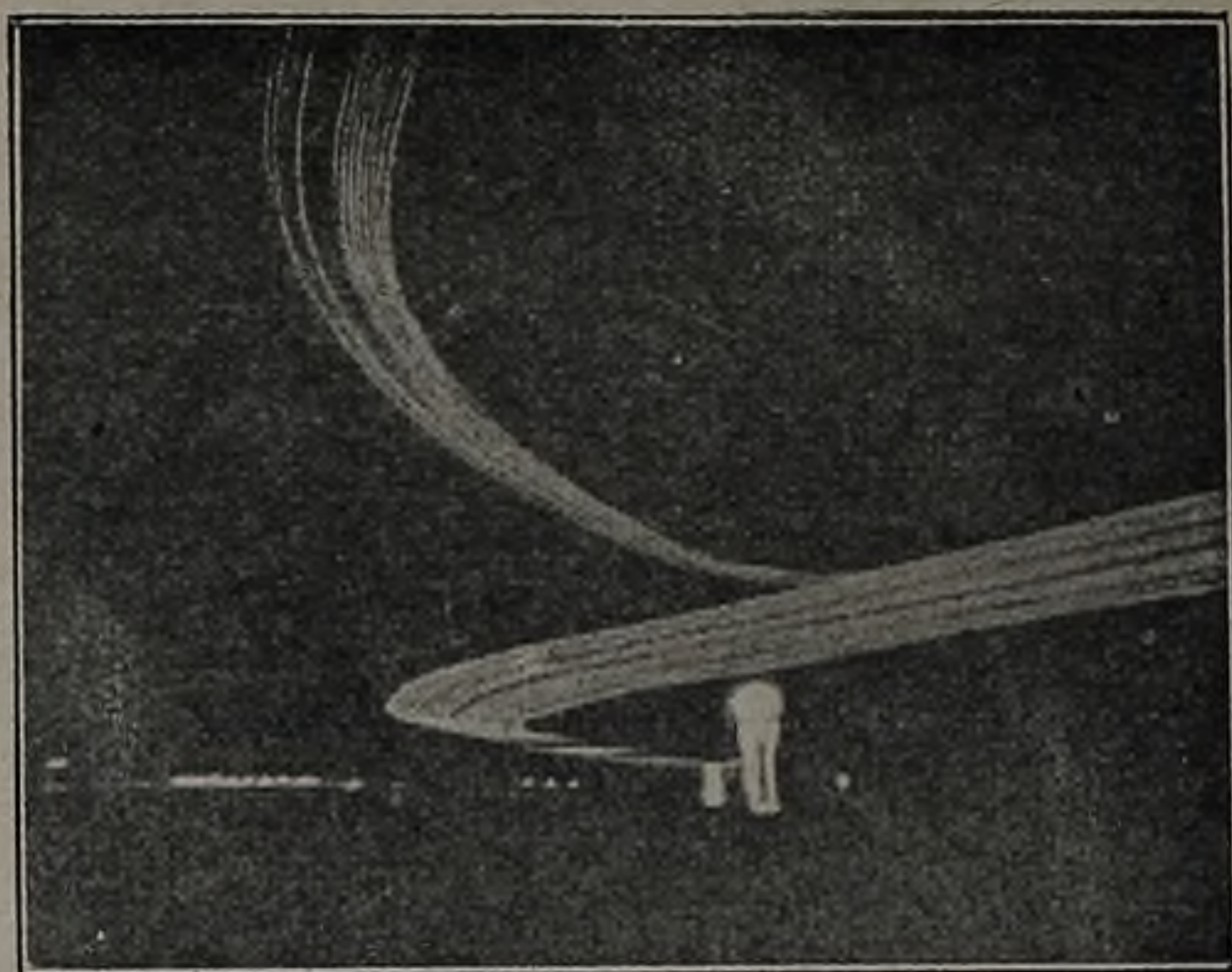
Pero Pedro no venía, y los espesos muros mantuvieron su secreto muchos años.



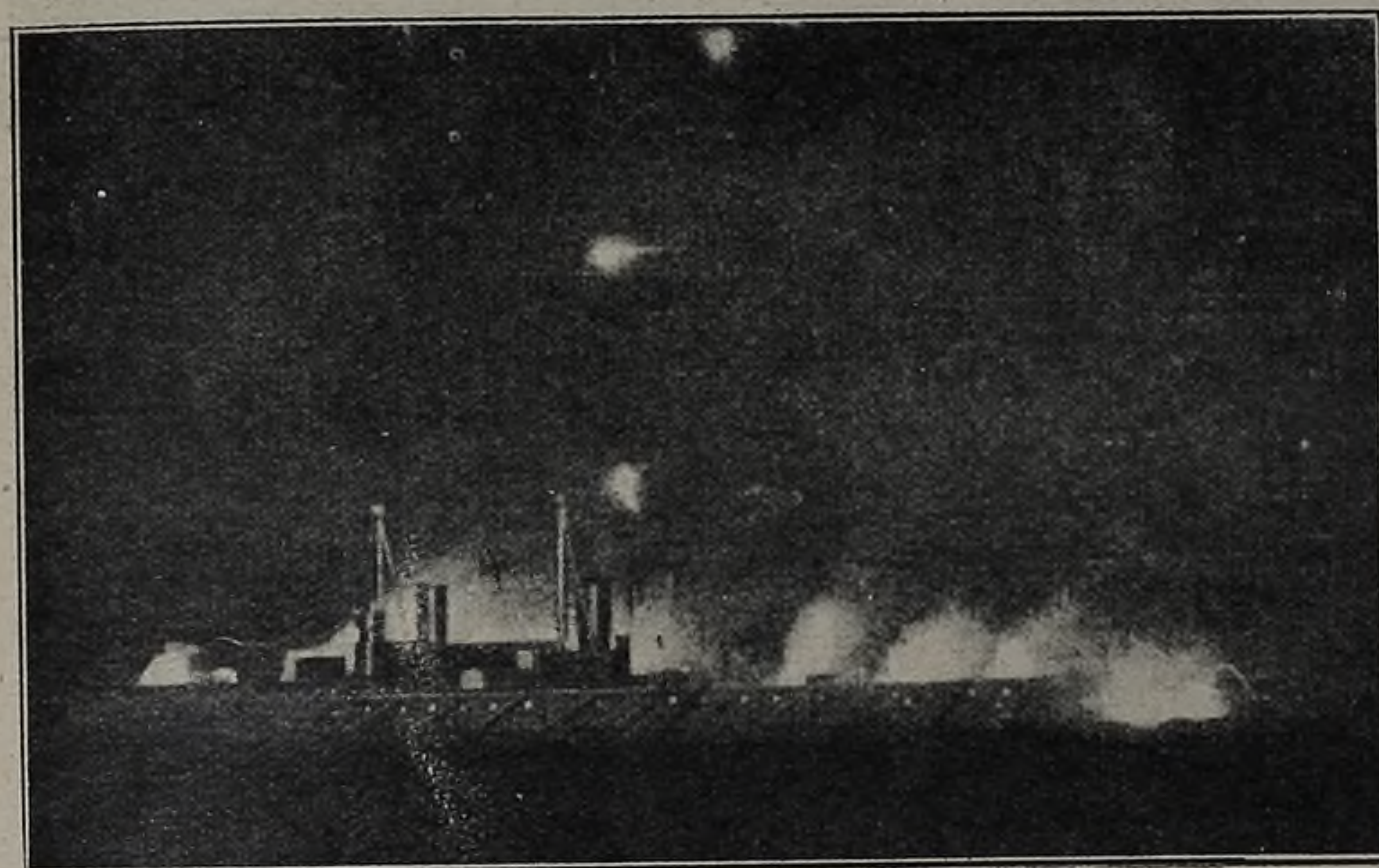
Aeroplanos lanzadores de bomb[illegible]



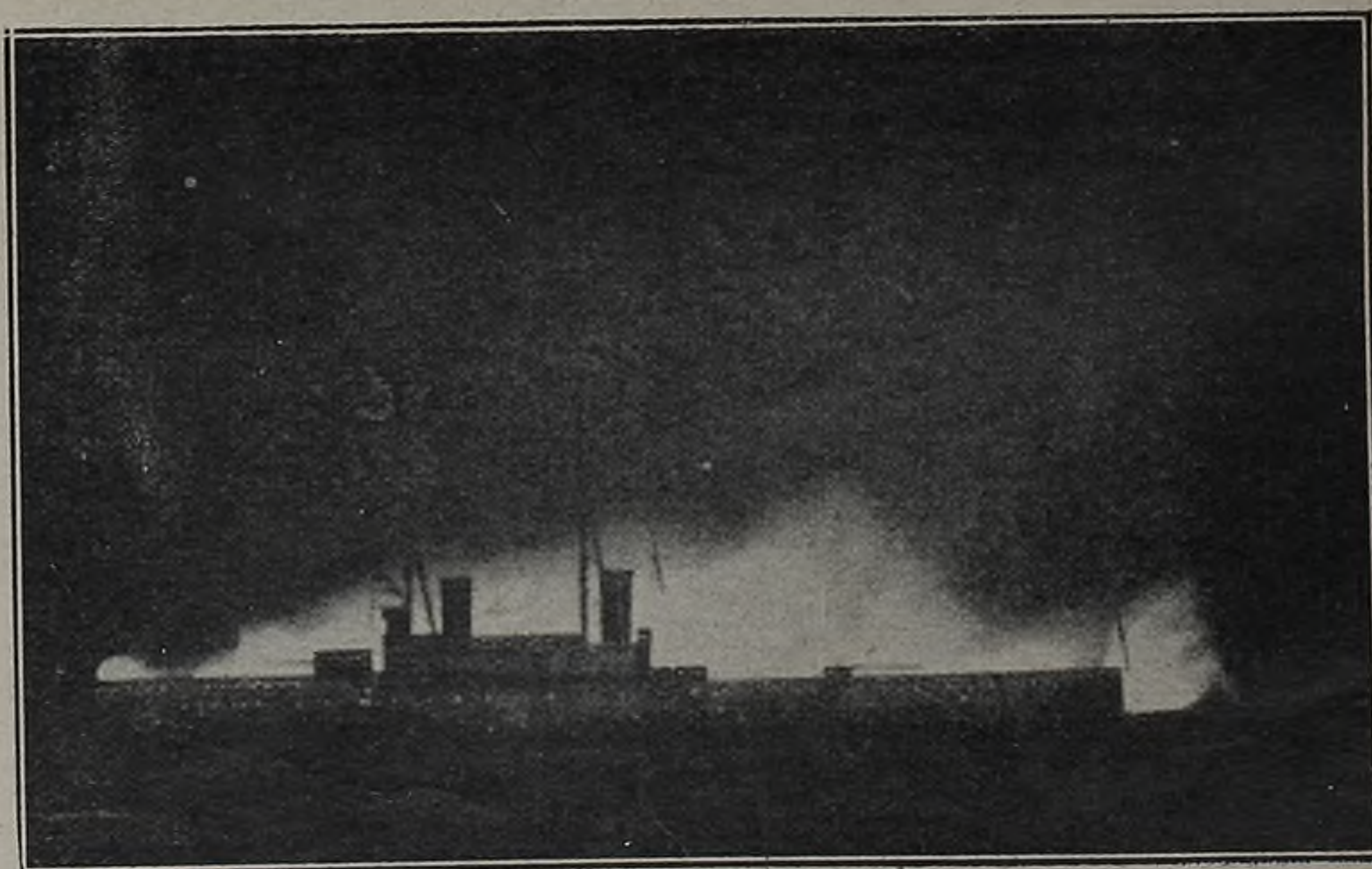
El biplano con sus lámparas eléctricas.



El rastro lum[illegible]so trazado por el aero[illegible]no.



Caída de las bombas sob una construcción de madera, que imitaba un acorazado.



El incendio del acorazado.

El Almirantazgo inglés ha hecho proceder recientemente, sobre el aeródromo de Heudon, a interesantes experiencias de lanzamiento de bombas desde un aeroplano. Esas experiencias se verificaron de noche: la silueta general de los aviones estaba indicada por una serie de lámparas que permitían seguir sus movimientos. Sobre el suelo del aeródromo se había alzado un andamiaje de madera, simulando un navío de guerra, iluminado por fuegos que reproducían con la posible exactitud los fuegos reglamentarios.

En condiciones tales, el vuelo de los [illegible]ones fué un espect[illegible] tan nuevo como cu[illegible]. El [illegible]rato desapa[illegible] en [illegible] lí[illegible] [illegible]que se desar[illegible]an en un rastro luminoso. Y el estallido de las bombas que, gracias a la destreza de los apuntadores, incendiaron con bastante rapidez el buque imitado, añadió interés a la extrañeza de este fuego artificial de nueva especie.

Como se comprende, estos ensayos tienen por objeto determinar la aplicación destructora de los aeroplanos en caso de guerra. En realidad, pueden causar daño al enemigo.

Nicolás Maquiavelo



Retrato de Nicolás Maquiavelo por Santi de Tito, existente en la galería de Langton Douglas, de Londres.



Mausoleo que guarda los restos de Maquiavelo en la iglesia de Santa Cruz (Florencia).

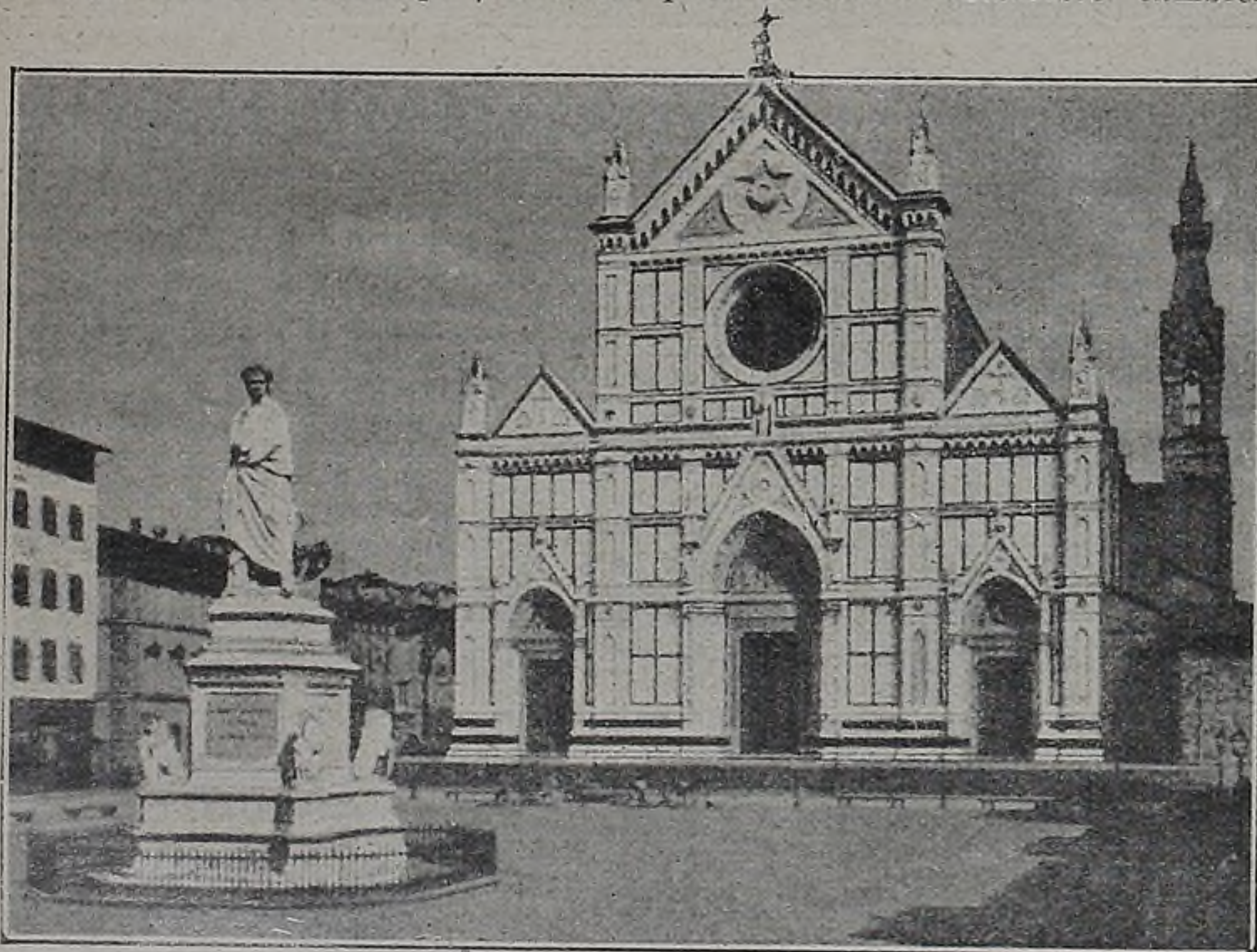
Nicolás de Bernardo de Maquiavelo nació en Florencia el año 1469 y murió en la misma ciudad el 22 de junio de 1527. Fué secretario de la República de Florencia y desempeñó además veintitrés legaciones diplomáticas en el exterior y muchas misiones políticas en el interior.

Escribió varios libros, que si son modelos literarios, no lo son de moral política ni privada. En su "Tratado del Príncipe", libro de poca extensión, afirma que las palabras "buena fe", "justicia", "clemencia" y "humanidad" debían estar siempre en los labios y nunca en el corazón de los príncipes.

Escribió también una "Historia de Florencia", que es un hermoso monumento literario e histórico, algunas comedias licenciosas y una novela.

Cuando los Médicis volvieron a dominar en Florencia, Maquiavelo fué procesado, encarcelado y sufrió el tormento. Puesto después en libertad, fué cuando escribió su "Tratado del Príncipe", que le valió la protección de Lorenzo de Médicis, quien lo nombró cronista de Florencia, y le proporcionó así la ocasión de escribir su obra verdaderamente magistral.

La antipatía con que siempre se han visto sus doctrinas políticas fué causa del menosprecio con que lo trataron sus compatriotas, negándole los honores de un decoroso mausoleo durante más de dos siglos.



Iglesia de **Santa Cruz en Florencia.**

MISIA CARMENCITA

PALADEA CON VERDADERA FRUICIÓN LAS SALSAS QUE CONFECCIONA CON EL RICO ACEITE



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Unicos importadores:
BARGIELA, POSADAS y Cia., Alsina, 970.

PÍDALO A SU ALMACENERO

COCINA. — Salmón al verde. — Se cuecen espinacas y, ya cocidas y picadas, se rehogan en marmita con un picadillo de perejil, cebolleta, un diente de ajo, también picado, tres cucharadas de aceite **MO**, añadiendo, cuando esté a medio rehogar, sazón de sal y pimienta, una cucharada de harina tostada, una jícara de agua y otra de Jerez seco. A poco se añaden las ruedas de salmón, y se deja cocer a fuego flojo menos de un cuarto de hora. Se asan y se sirven, en medio las ruedas y alrededor la salsa. Si ésta no tuviese color verde, se aumenta la espinaca, hecha pasta y pasada por tamiz.

Del libro de la Condesa de Pardo Bazán.


Perluca

Paisajes celestes

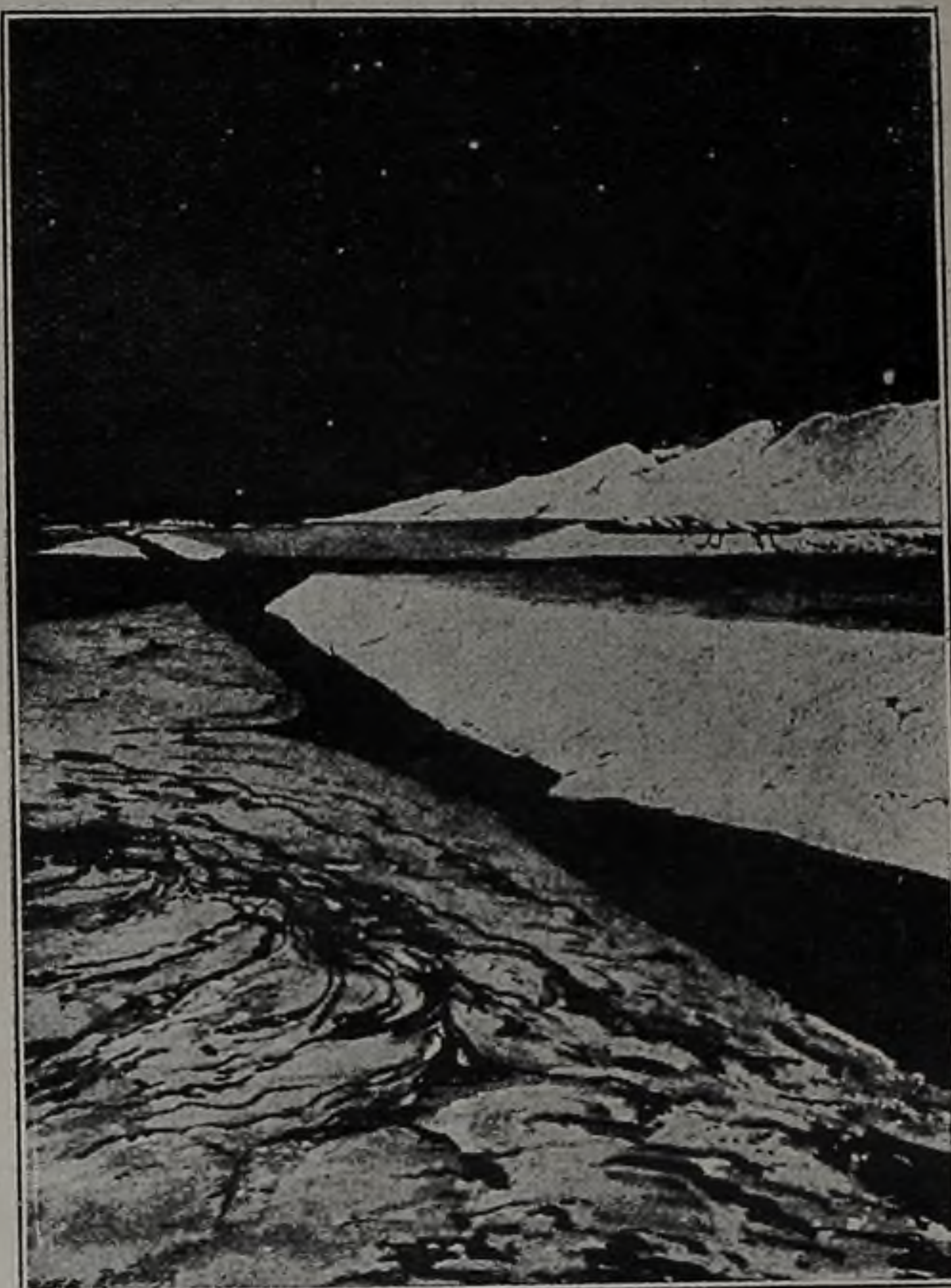


El amanecer en la Luna, apareciendo bruscamente sin crepúsculo el Sol tras las montañas.

Diseminados en el espacio infinito, los astros se hallan tan lejos de nosotros, que es casi imposible imaginar lo que nuestros ojos percibirían si pudiéramos contemplar los planetas de nuestro sistema como contemplamos un paisaje terrestre.

¿Llegará alguna vez la ciencia a permitirnos ver esos prodigios? ¡Quién sabe! Nuestros padres no disponían de más medios que sus ojos para examinar las maravillas celestes. Hoy podemos ver detalles de la superficie de nuestro satélite como si estuvieran a pocos kilómetros del telescopio. Cuando se ha conseguido tan prodigioso resultado, puede esperarse.

Cada año trae una serie de progresos: las hipótesis se destruyen y son substituídas por afirmaciones rotundas.



Aspecto de un paisaje lunar en pleno día.

Nuestro vecino más próximo es la Luna. Ampliadas las fotografías obtenidas de ese astro, se ve lleno de cráteres o circos, cuyas sombras gigantescas, duramente recortadas, se proyectan a distancias enormes sobre la superficie del satélite, formada por inmensas llanuras cortadas por enormes grietas.



El Sol visto desde el planeta Mercurio.

El carácter específico del mundo lunar es la ausencia de aire en cantidad sensible. No hay, por consiguiente, penumbra, ni horizontes de luz difusa. Lo mismo el primero que el último término ofrecen un duro contraste de luz y sombra. El cielo es negro, y en él brillan las estrellas con fulgores magníficos a la par del sol, ofreciendo la salida de éste un espectáculo grandioso.

Un viajero que pudiera llegar a Mercurio, el planeta más próximo a nuestro sol (doce millones de leguas), vería un enorme y ardiente disco de luz, recorriendo el horizonte. El suelo es quebrado, la atmósfera es poco densa, y el astro del día aparece a la vista de un habitante

ESTAMOS EN PLENA

Liquidación

La

Tienda Americana

con motivo de un próximo cambio en la firma social, inicia el día

Once de diciembre

una verdadera

LIQUIDACIÓN

de todos los artículos de la casa



Elegante blusa de voile de hilo, ricamente bordada con seda lavable, en colores y negro.
Valía $ 8.50
Ahora $ 5.40

Réclame. Espléndida blusa de cambray blanco, bordada y adornada con entredós.
Valía $ 2.80
Ahora $ 1.85



Elegante vestido de crêpe de algodón, de colores y blanco, adornado con encaje filet, moños y visos de seda.
Valía....... $ 32
Ahora....... $ 22

Elegante tapado de moaré de seda negro y colores de moda, cuello y botas bordados, cordones del mismo.
Valía.... $ 64.—
Ahora... $ 43.70



Moderno traje sastre, confeccionado en cotelet a esponge de hilo, cuello y botas combinados, cinturón y botones del mismo, forro lavable.
Valía....... $ 34
Ahora....... $ 22

Precioso vestido semitailleur de eponge de hilo, colores lisos, cuello, pechera y manga de voile, corbata y cinturón de seda, botones de perlas.
Valía.... $ 35.50
Ahora... $ 26.—



Bonita blusa de crêpe de seda, cuello de charmeuse, adornada con bolados de puntilla y botoncitos de perlas.
Valía........ $ 12.80
Ahora....... $ 9.50

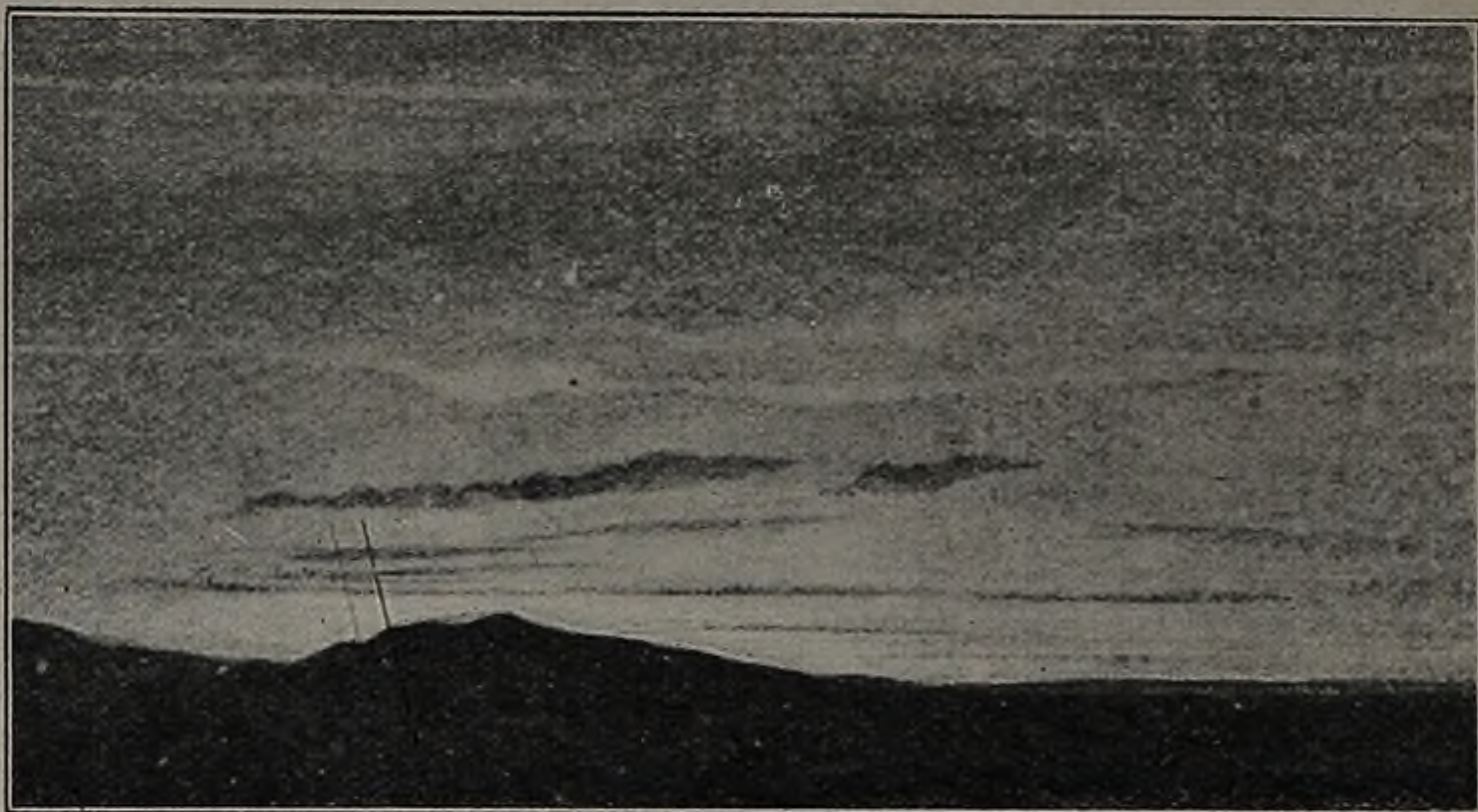


Elegante **chaqueta** rusa, de 80 ctms. de largo, de charmeuse negra, cuello y botas de color con bonitos bordados, forro de seda.
Valía.......... $ 48
Ahora.......... $ 36

Acordamos **CRÉDITOS** a pagar en diez meses a los precios de liquidación.
Pidan detalles.

J. FERNÁNDEZ & CÍA.
Victoria 797, esq. Piedras
Buenos Aires





En los confines del sistema solar planetario. Una eterna noche polar envuelve al planeta Neptuno, que ve al sol como una estrella.

El sol y la tierra vistos desde el planeta Marte.

de Mercurio diez veces y media mayor que a un habitante terrestre.

Venus ofrece un aspecto brumoso; su atmósfera es muy densa (el doble de la nuestra). Para ese astro la tierra es una especie de luna brillantísima que ilumina sus noches brumosas.

En Marte el suelo es más seco y duro que el de la tierra; el sol aparece la mitad de tamaño; su luz es más escasa; la tierra es para los martianos lo que Venus para nosotros. La impresión de melancolía y la obscuridad aumentan notablemente de planeta en planeta. En Neptuno el sol aparece como un punto brillante en el firmamento, y la noche allí es eterna.

El presidente dictatorial de China



Los miembros de las dos Cámaras antes de entrar en la sesión, en que debía ser elegido el presidente.



Durante la votación. Las puertas guardadas militarmente para impedir la salida de los representantes.

El 6 de octubre último fué elegido en forma presidente de la república de China el ya presidente de hecho Yuan-Shi-Kai. Menos de un mes después de su elección se desembarazaba, mediante un golpe de estado, de toda la oposición parlamentaria. Los 300 diputados pertenecientes al "Kouo-mingtang", es decir, a la oposición radical, fueron excluídos del parlamento. Este golpe de fuerza ha sorprendido a pocos.

Un testigo de la elección presidencial, verdadera entronización en el palacio imperial del presidente Yuan-Shi-Kai—nos referimos al periodista francés Jean Rodes, corresponsal de "Le Temps"—declara que desde el principio comprendió que el régimen que se instauraba sería casi monárquico y lo menos constitucional posible.

A los cuatro días de la elección, el 10 de octubre, el presidente Yuan-Shi-Kai recibía solemnemente la investidura legal, en presencia de todos los altos dignatarios de las Cámaras y de los ministros extranjeros.

"Vestido con uniforme de general moderno, color azul celeste, y llevando en la cabeza un alto kepis con penacho blanco, Yuan-Shi-Kai—dice M. Rodes—iba en silla de manos, lo que no estaba de acuerdo con su traje militar. Muchos dignatarios, vestidos con el mismo uniforme lo rodeaban y se movían en torno de él, según la antigua costumbre de las cortes orientales".

La solemnidad tuvo lugar en la vasta sala donde el emperador celebraba en otro tiempo las grandes recepciones anuales. Cuando Yuan-Shi-Kai hubo hecho su entrada, subió al alto estrado imperial y se instaló deliberadamente en el sitial del trono, donde le rodearon los chambelanes. El presidente, con todos esos aparatos monárquicos, dió lectura a un largo discurso. Después, a una orden del maestro de ceremonias, todos los chinos presentes se inclinaron profundamente tres veces. La recepción diplomática tuvo lugar en seguida. Luego, el príncipe Pu-Lun, vestido él también de general, azul celeste, se presentó en nombre de la familia imperial a formular sus votos de bienandanza y a ofrecer al presidente un regalo. Una gran parada militar y el desfile de 18.000 hombres, terminó estas ceremonias.



El presidente Yuan-Shi-Kai rodeado de los miembros del cuerpo diplomático en Pekín.

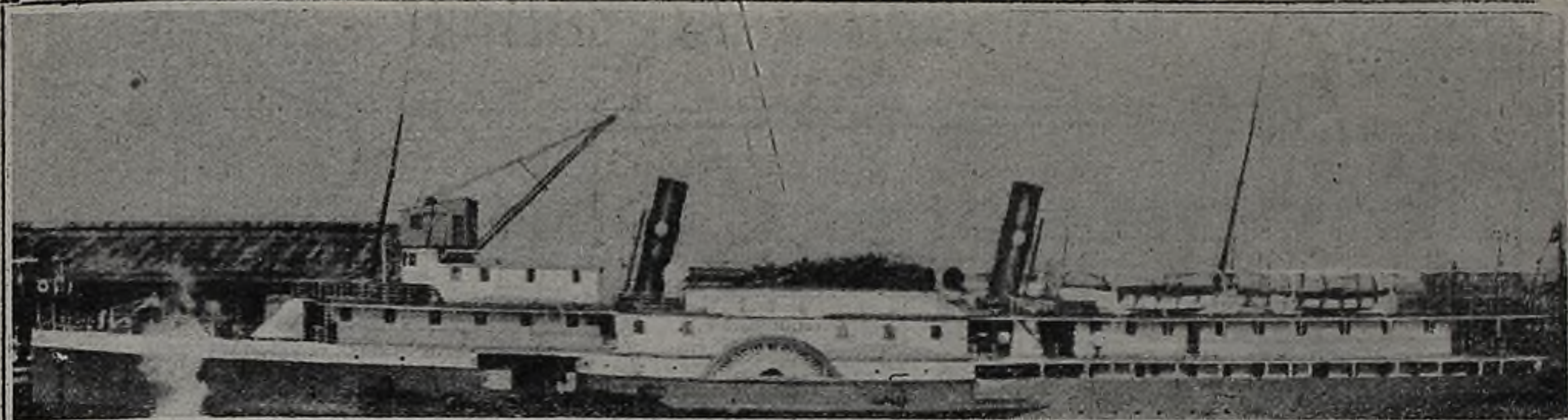


A Montevideo gratis

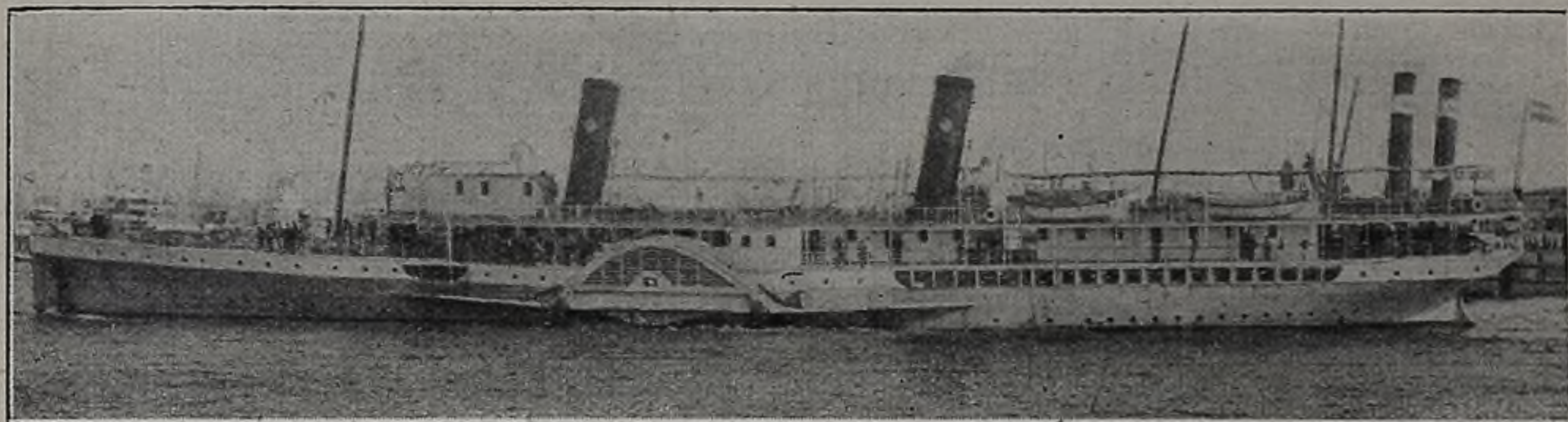


LA FOTOGRAFIA DEL PUBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**



El espléndido paquete Río Uruguay, de la Compañía Lambruschini.



El magnífico paquete Río de la Plata, de la misma empresa.



DURANTE toda la temporada de veraneo, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini, que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital; pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Censo Nacional

Quereis digerir bien??



¿Cuál es la población de la República Argentina?

Quereis la Salud??



¡¡Importante CONCURSO!!

$ 20.000 m/n en efectivo

La ley ordenando el levantamiento del Censo, sancionada por el H. Senado Nacional, ha puesto alas en muchas imaginaciones, y ésta es la hora en que no pocos se lo pasan echando cálculos y barajando cifras sobre el total de la población argentina.

La casa "JOSE PERETTI", introductora del Aperitivo HIERRO-QUINA BISLERI y del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA (fuente Angélica), ha resuelto abrir un concurso, destinando la cantidad de:

$ 20.000 m/n en efectivo

dividida en 50 premios, que se entregarán a los que acierten o más se aproximen a la cifra de población que, a su debido tiempo, dará a conocer la Comisión del Censo.

Los 50 premios serán repartidos como sigue:

1.°	Una cantidad de	$ 10.000	en efectivo
2.°	" " "	$ 3.000	" "
3.°	" " "	$ 1.500	" "
4.°	" " "	$ 1.000	" "
5.°	" " "	$ 600	" "

6.°	Una cantidad de	$ 400	en efectivo
7.° al 10.°	$ 200 c/u	$ 800	„ „
11.° al 24.°	$ 100 „	$ 1.400	„ „
25.° al 50.°	$ 50 „	$ 1.300	„ „
		$ 20.000	

Para tomar parte en el Concurso se deberá llenar el cupón, tratando de escribir muy claro la cifra apellido y dirección; añadiendo a cada cupón una etiqueta grande del HIERRO-QUINA BISLERI, o si no una etiqueta grande del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA. En caso contrario el cupón no será válido. Los cupones serán controlados por la siguiente comisión:

Sr. Félix Mó, abogado, Cangallo 1554
Sr. Mario Malvicini, abogado, Cangallo 1554.
Sr. Mario Palanti, ingeniero, Maipú 843.
Sr. Carlos Lautenschutz, comerciante, Cuyo 643.
Sr. Lucio Vicente Tabossi, escribano, Florida 183.
Sr. Luis A. Questa, industrial, Potosí 3741.
Sr. Humberto Brustio, cotonificio Dell' Acqua, Rawson 236.

Este concurso se cerrará 60 DÍAS antes de la fecha de la proclamación oficial del censo.

CUPON

La cifra oficial que arroja el censo de la República Argentina, es de .... habitantes.

Remitente ....

Dirección ....

Fecha ....

Para que el Cupón sea válido debe ser acompañado de una etiqueta grande (la que circunda la botella) del Aperitivo Reconstituyente

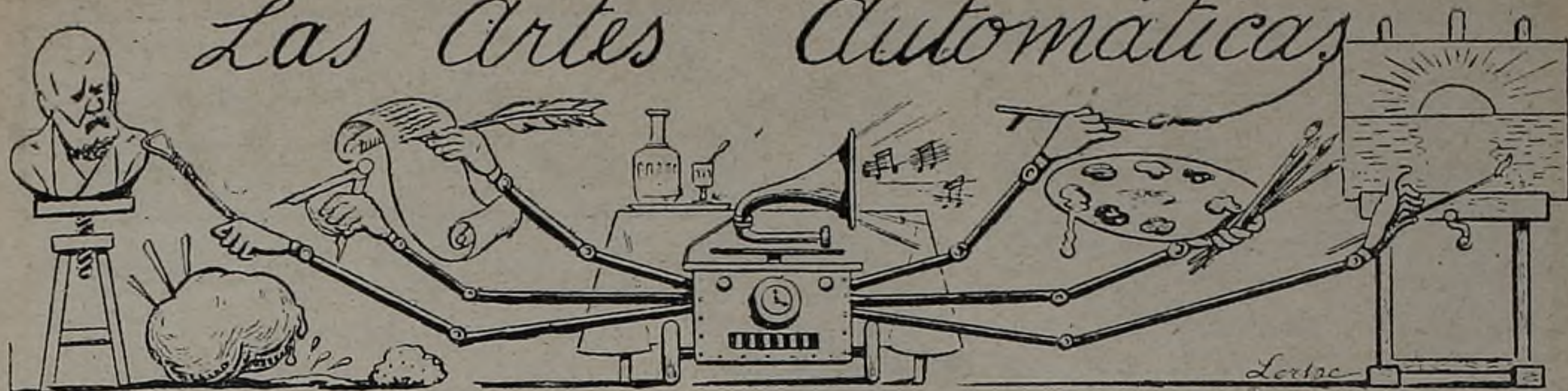
HIERRO-QUINA BISLERI

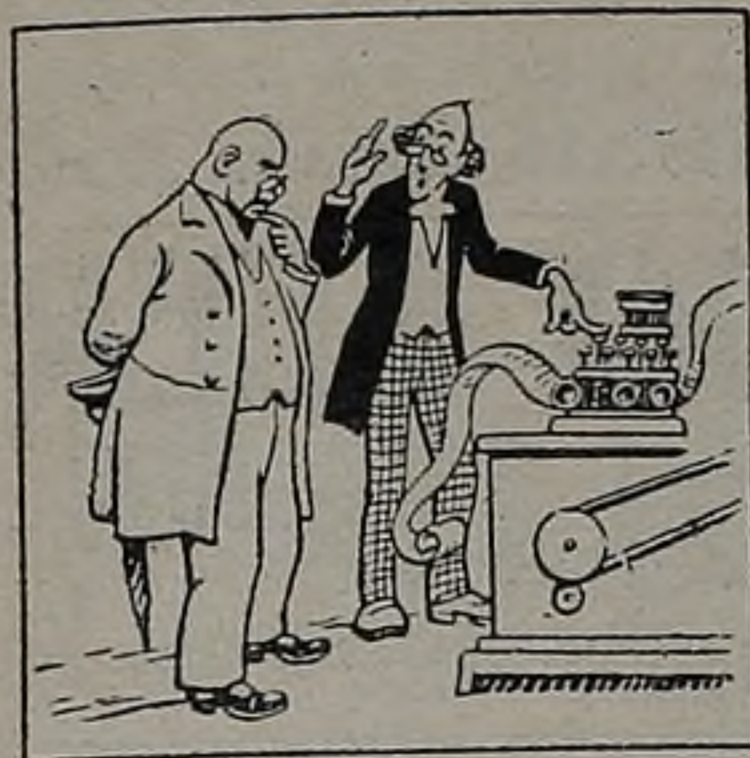
o de una etiqueta grande del Agua Mineral de

NOCERA-UMBRA

Dirigir los cupones acompañados de las etiquetas a la Casa Introductora: JOSÉ PERETTI, Buenos Aires, Avenida de Mayo 649

Las Artes Automáticas





—¡Dí en el clavo!—me dijo Eurekard. — ¡Fabrico verdaderas obras de arte con máquina!

Y triunfalmente, mostraba un aparato, que creí reconocer.

—¿No es eso una máquina de escribir?

—Sin duda; pero de escribir folletines de novelas. De ordinario, esta literatura especial es perpetrada en tristes habitaciones por míseros negros literarios, mal alimentados y peor vestidos por traficantes sin conciencia. Y bien; yo quiero abolir esa explotación: con este aparatito cualquier imbécil puede producir mil líneas por hora.

Mi invención se apoya sobre un principio bien conocido: para la redacción de los periódicos suele echarse mano de clisés; es decir, de frases corrientes, compuestas de antemano, de que basta indicar el número de orden al tipógrafo. Yo he coleccionado, pues, un repertorio de clisés literarios. Un autor, que ha recibido el encargo de escribir una novela policial, ¿quiere presentar a su "detective"? Aprieta el botón que diga "el "detective" entra en escena", y el clisé se imprime automáticamente sobre una tira de papel, que se desarrolla a razón de diez kilómetros por hora:



"Filck Parter, disfrazado de viejo mendigo, se presentó solo y sin armas en medio de los bandidos. Pero su paraguas era una carabina de repetición; su grasiento sombrero de felpa, de doble fondo, encerraba una ametralladora; llevaba en los bolsillos de su raído sobretodo dos perros policiales amaestrados; sus abiertos botines contenían dinamita para los callos, y bajo su coraza de fino acero cromado, disimulaba un juego de flechas emponzoñadas, dos "krics" malayos, una navaja de seguridad y una hacha de abordaje!"

Pasemos a la nota sentimental. Aprieto sobre la llave titulada "heroína rubia", y obtengo este trozo romántico:

"Sus cabellos de oro franjeaban de una aureola el óvalo lechoso de su rostro extrahumano. Su boca de coral era el maravilloso estuche de treinta y dos perlas, superiores a las de Oriente. Sus ojos..." Pero le perdono el resto.



Note que puedo producir obras de todas clases: novela, poesía, teatro; tengo todos los artículos. Lo mismo digo del género oratorio: todas las circunstancias, todas las opiniones están previstas.

Pero volvamos al arte puro. Fíjese en mi máquina de pintar. ¿No ve estos resortes, esta sencillez de mecanismo? Puede elegir la escuela a que pertenecerá la obra maestra que ha de desarrollarse automáticamente ante sus ojos. ¿Qué diría de una pintura cubista? Meta un luis en esta abertura. ¿Qué? ¿Le parece caro? ¡Pero si es regalado! Siéntese y tire de esa manija... Va a tener su retrato al óleo y al minuto descompuesto en cubos, como pudiera hacerlo el mejor modernista... ¡Vea! Ese prisma verde, es su nariz. Ese pentágono rojo, su ojo derecho. ¡Es de un parecido sorprendente! Ese rectángulo violeta es su boca. Ese cuadrado amarillo...

—¡Basta, basta!—grité aterrado.

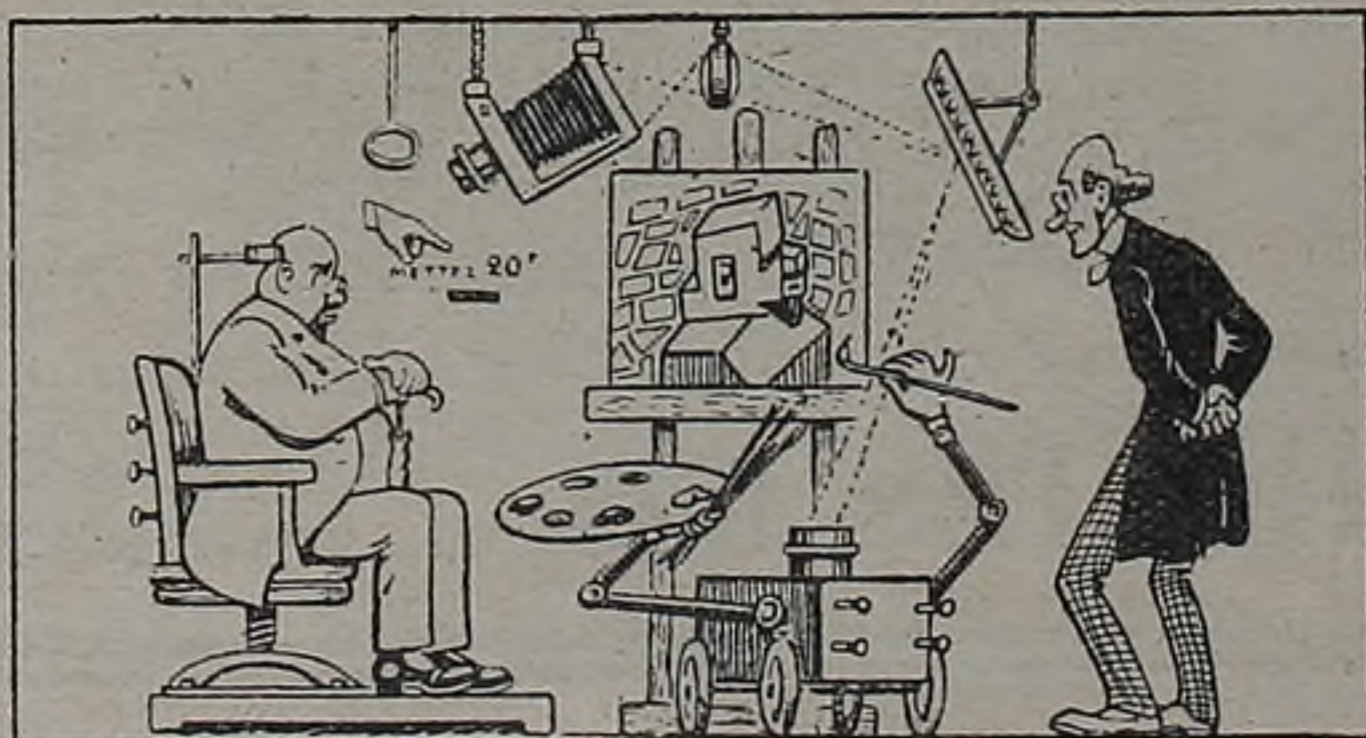
—¿Prefiere una obra impresionista, puntillista, redondelista, poliedrista o paralelepipedrista?

—¡El cielo me guarde de ello! Me contento con admirar.

—¡Y hay bien de qué! Las artes personales y caprichosas van a ceder el paso a las artes automáticas para todos, de una inspiración elevada y siempre igual a sí misma. ¡La última palabra de la civilización!

—Lo creo y trataré de refugiarme lo más pronto que pueda entre los salvajes, ¡mientras los haya todavía!

—¡Oh, no faltan! Pero aun no hemos visto lo principal. Lo mismo que fabrico un cuadro, improviso una escultura. Tengo un aparato que se da una maña especialísima por quitar a todos los pedruscos o a todos los zoquetes lo que les sobra. Con un adoquín cualquiera tengo en cinco minutos un busto de Sócrates. Vea usted...



Salí de allí como alma que lleva el diablo.

LORTAC.

Concurso de belleza infantil

ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD MAGGIORE PIETRO TOSELLI







Premiados con medalla de oro: 1. Matilde Merzario, 6 años. — 2. Irma Vázquez, 2 años. — 3. María Elena Alberá, 8 años. — 4. María R. Solari, 6 años. — 5. Elena y Elvira di Pampo, 2 ½ años.







1. Sara Perretta, 6 años. — 2. Domingo Alberto di Cio, 3 años. — 3. Sara Solari Riga, 11 años. — 4. Osvaldo Magnasco, 3 años. — 5. Elvira Cossio Riella, 5 años.







1. Ernestina Chianelli, 2 años. — 2. Herminia Ros, 2 ½ años. — 3 y 4. Mario, Ana, Nicola y Francisco Vaccaro, de 12, 9, 10 y 7 años. — Con medallas de plata: 5. Eriberto Carbajo, 7 años.







1. Humberto Bartali, 2 años. — 2. Elsa Ferraro, 8 meses. — 3. Enrique Carbajo, 6 años. — 4. Héctor Mary Lache, 1 año. — 5. Pedro Solari Riga, 9 años.







1. Amanda Delia Pérez, 5 años. — 2. Amleto Ferraro, 2 años. — 3. Felipe Valentini, 1 año. — 4. Alfredo Barbero, 7 años. — 5. Aída Bianculli, 4 años.







1. Egidio Perretta, 4 años. — 2. María Josefa Mingrone, 3 años. — 3. Raquel Glusman, 3 años. — 4. Raquel V. Mingrone, 1 año. — 5. Camila Irigoyen, 3 años.






1. Luis Claro del Buono, 3 años. — 2. Angela Mario del Buono, 5 años. — 3. Georgelina Michart, 2 años. — 4. Alba Ferro, 2 ½ años.

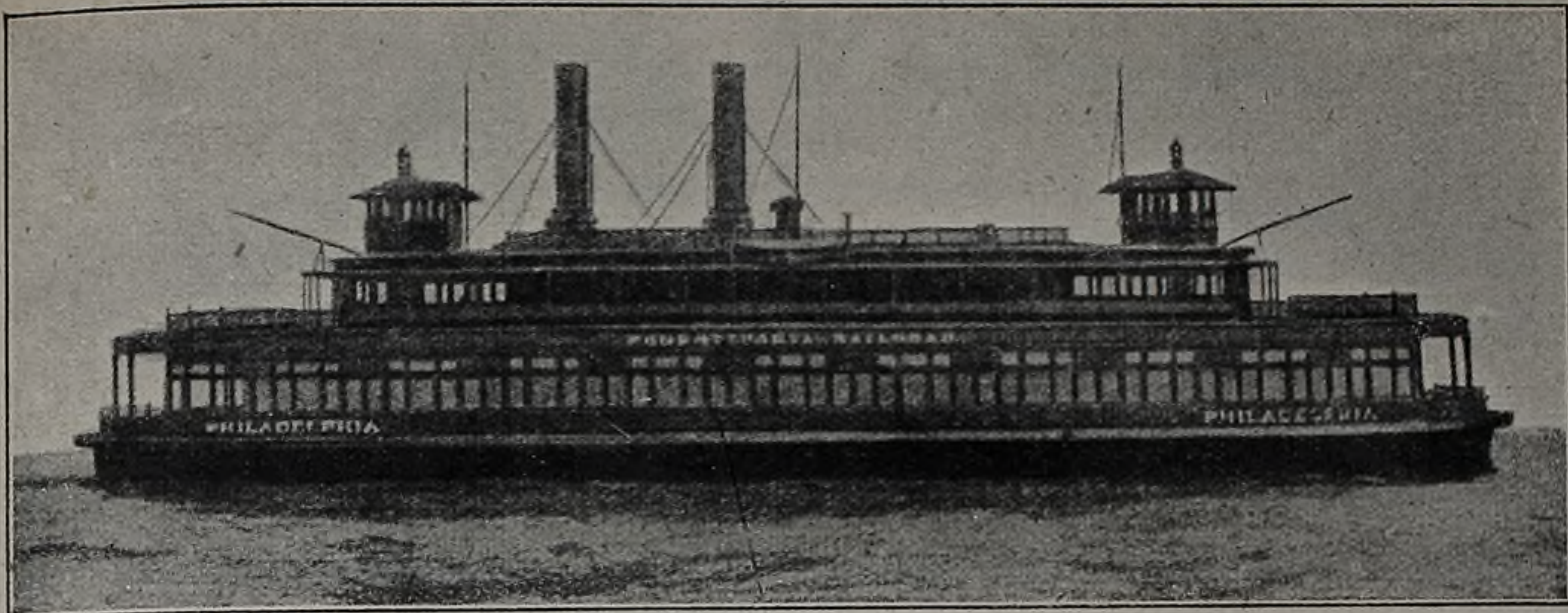






1. Carlos Calburn, 3 años. — 2. Aristia Cavalieri, 5 años. — 3. Elda Cavalieri, 7 años. — 4. Mario Aparicio Sosa, 5 años. — 5. Sara Schkap, 6 años.

Los "ferry-boats" del Hudson River



Un "ferry-boat" del Hudson.

La ciudad de Nueva York está, como se sabe, situada en una isla (Manhattan) separada del continente, de un lado por la ribera del este, de otro por el Hudson al oeste; y al norte por el río Harlem.

El Hudson forma un verdadero brazo de mar, cuya anchura varía de 600 a 1.200 metros en frente de la parte principal de la ciudad. Resulta de esto que varias grandes compañías de ferrocarriles que llegan del centro y del oeste, han debido colocar sus estaciones en la ribera derecha del Hudson, en Jersey City o Hoboken, lo que necesita, por consiguiente, un transbordo hasta Nueva York de los viajeros y de las mercaderías, por medio de "ferry-boats".

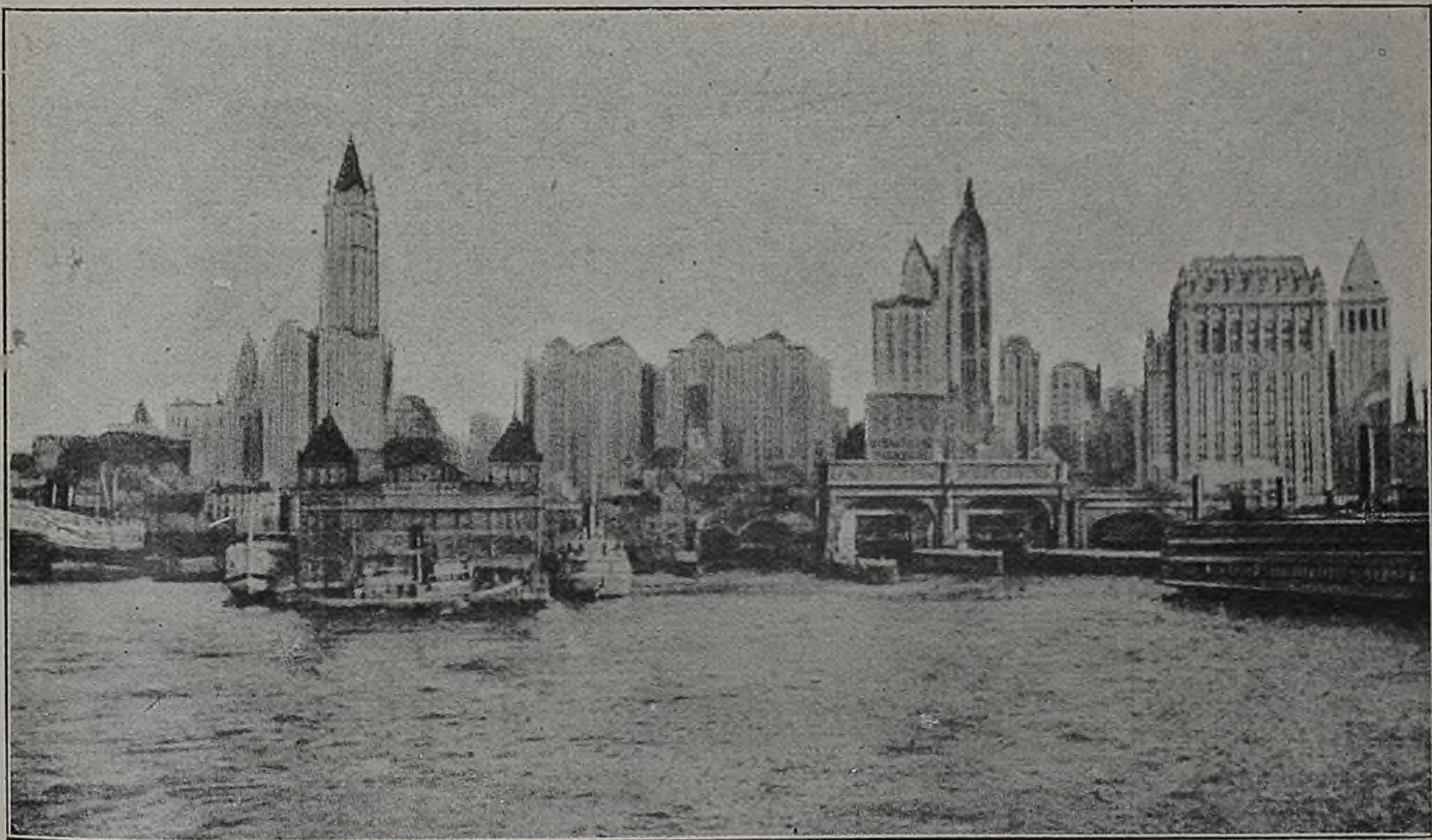
Cada día franquean ese estuario del Hudson más de 300.000 viajeros, o sea 120.000.000 por año.

Los "ferry-boats" que hacen el servicio de una orilla a otra han sido dispuestos para satisfacer las condiciones de tan intenso tráfico. Pueden navegar en un sentido o en otro, y están provistos de dos hélices, una delante y otra detrás, montadas sobre el mismo árbol.

Una gran avenida central, situada en el eje del barco, se destina a los automóviles y vehículos de toda clase: a cada lado hay vastos compartimientos reservados a los viajeros: encima se encuentra un puente superior descubierto, al que se puede subir directamente desde el muelle. También se puede pasar directamente al puente inferior, y esto da más facilidades para el embarque y desembarque.

Las extremidades de los "ferry-boats" son redondeadas, para que se adapten bien a los embarcaderos, que presentan una forma cóncava correspondiente. Esos embarcaderos son pontones flotantes, unidos al muelle por articulaciones.

Estos "ferry-boats" tienen 61m.50 de longitud y 19 m. 50 de anchura; la profundidad de la quilla es de 8 m. 50: desplazan 890 toneladas; su fuerza es de 1.016 caballos de vapor y su velocidad de 12 nudos. Hay sitio para 500 personas sentadas, 1.500 en pie y unos 18 vehículos.



Los embarcaderos de "ferry-boats", con la perspectiva de los grandes rascacielos.





SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

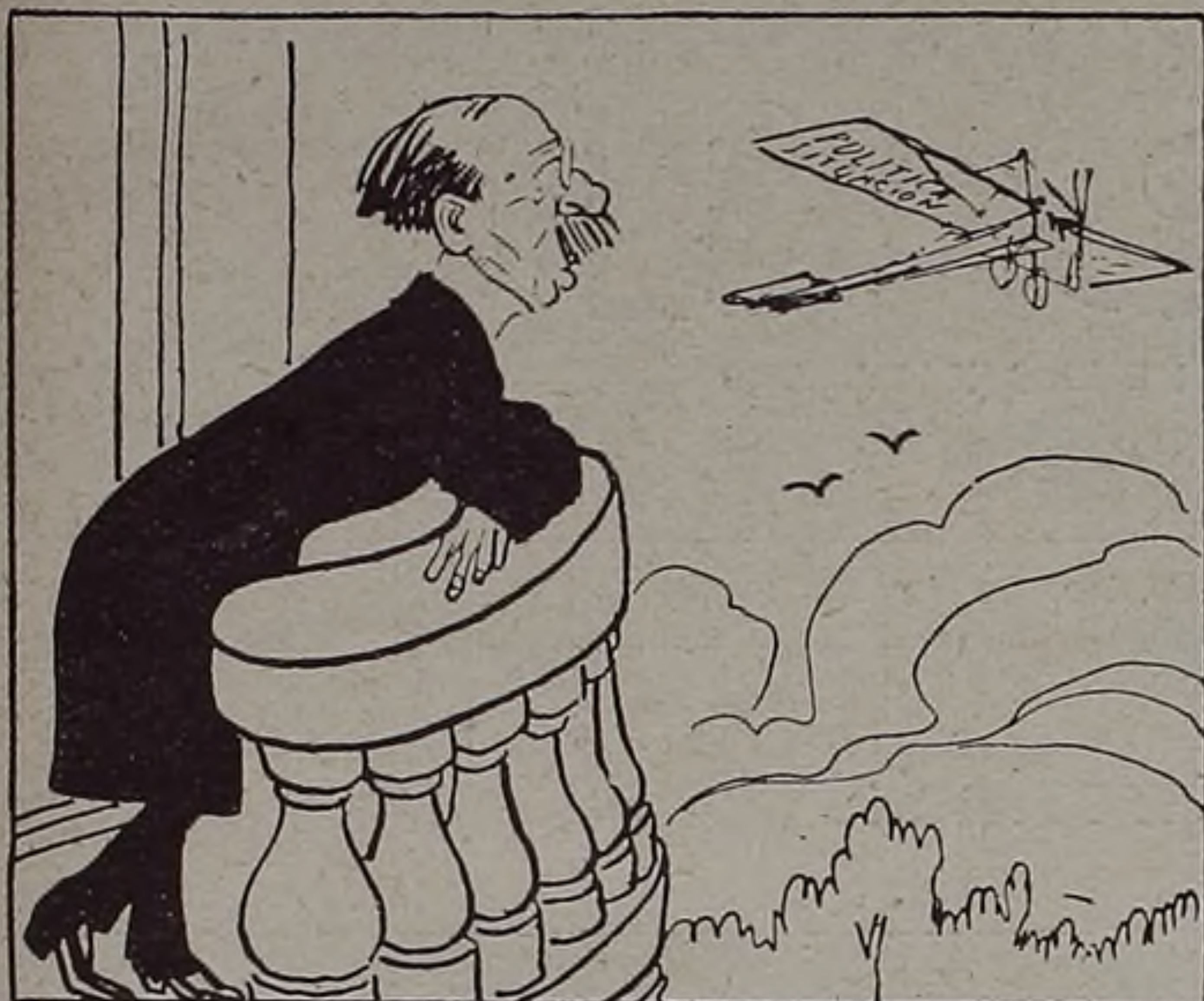
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año X | Buenos Aires, 13 de Diciembre de 1913 | N.º 472

La "jetta" provincial

El símbolo de la situación en la provincia: la urna funeraria.

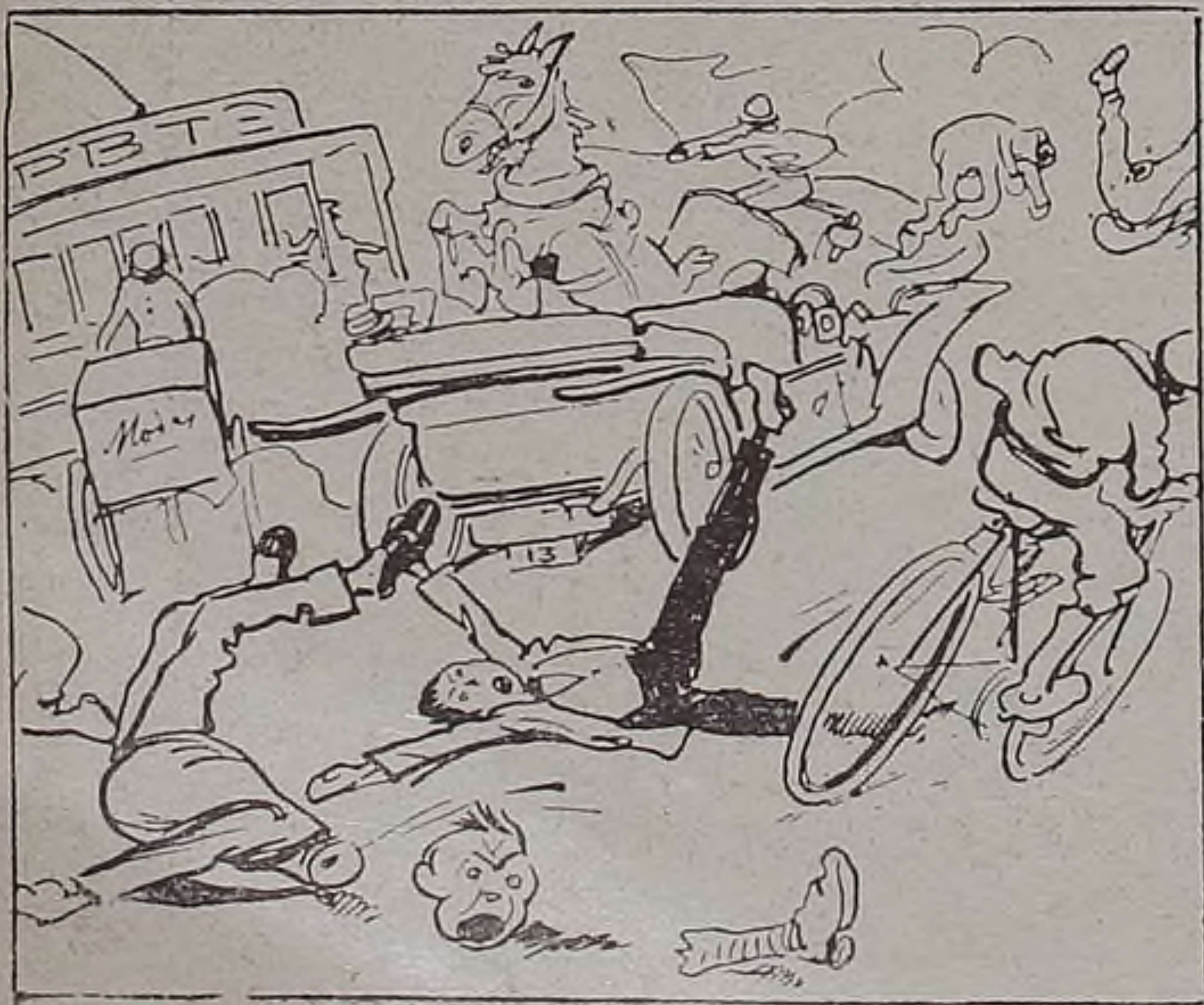
Charlas del pebete



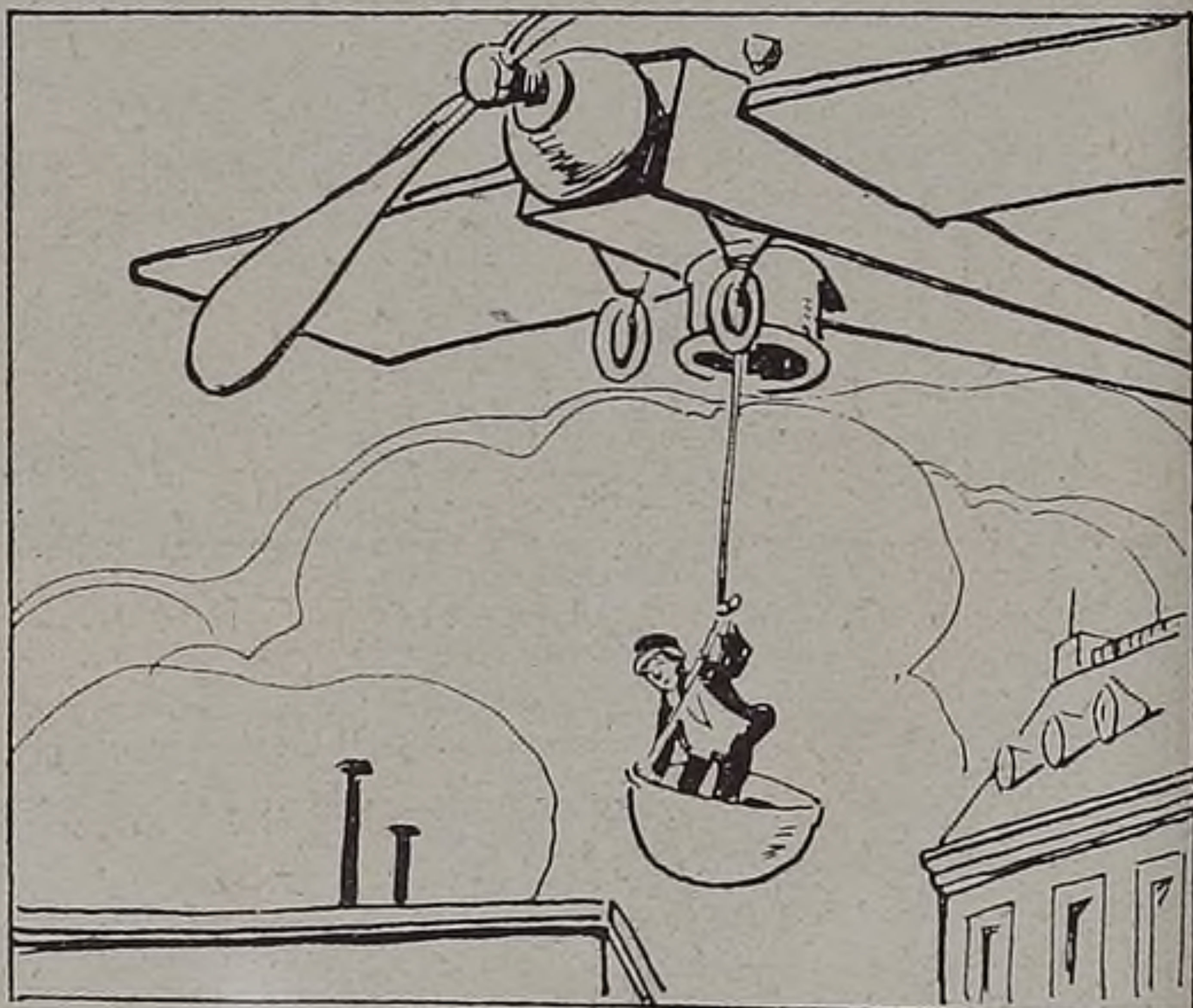
Estamos todavía en la luna de miel del Subterráneo, lo que para Buenos Aires es un "record" de constancia, porque hace ya diez días que se inauguró y aquí somos volubles como ondas de la clase de caprichosas. De don Roque apenas si nos acordamos ya, y al mismo don Pepe lo vamos echando en olvido.

Cuando supe que un Figueroa se proponía volar sobre los Andes, me figuré que se trataba de nuestro antiguo vice en ejercicio, resuelto a imponerse de cualquier modo a la atención pública. Pero nuestro don José no es hombre de tan altos vuelos y prefiere la tierra firme a las regiones celestes, en lo que, a decir verdad, le alabo el gusto.

Volviendo al Subterráneo, para hacer un poco de competencia a los topos, creo que, aun después que haya pasado la moda, lo que sucederá dentro de tres semanas, todavía le quedará un porvenir bastante aceptable. Ya sé que el ser arrastrado bajo tierra es algo fúnebre, y que el bajar y subir escalones no agrada mucho a los reumáticos ni a las señoras gruesas. Tampoco ignoro que el hecho de llegar pronto adonde uno necesita ir, dista de ser un atractivo, como algunos dicen, echándola de ocupados y laboriosos. El "hacer sebo" en el trabajo es un derecho consuetudinario, al que no se renuncia sin pena: el empleado y el trabajador—salvo curiosas y teratológicas excepciones—van a sus tareas en una disposición de ánimo parecida a la de aquel gitano a quien llevaban a la horca y que decía a un espolique oficioso que le había salido: "¡No arrees, condenado niño, que no vamos a ninguna boda!" Aquí todo el mundo descuenta media hora o algo más, para ir desde la casa de su casero a la oficina o taller, y el rato que se pasa en el tranvía que llamaremos a flor de tierra, es de los más agradables del día, porque uno aspira aire no confinado y se distrae.



Entonces ¿a qué debe atribuirse la favorable acogida que ha tenido y seguirá teniendo el tranvía Subterráneo? Sencillamente, a que la línea de tierra, como diría un constructor, inspira al público un terror cada día mayor y más justificado. Los carros, los coches, las bicicletas con o sin música, los tranvías y hasta los carritos a mano de los vendedores ambulantes, han hecho de la superficie de la ciudad un aplastadero público: la frecuencia de los atropellos hace que ya no despierten interés las víctimas; los sobrevivientes de un revolcón más o menos funesto se guardan bien de quejarse, porque saben que les aplicarán aquello de "la imprudencia temeraria de la víctima" y en cuanto a las familias de los definitivamente triturados, harta faena tienen en llorar y con buscar plata para el entierro del que, no pocas veces, representaba el sostenimiento del hogar.



Por eso se recibe con solicitud la locomoción por "el intestino del Leviatán", como decía Víctor Hugo hablando de las alcantarillas de París, y por eso se recibiría con más fruición, si cabe, una serie de globos o de aeroplanos que por diez centavos le colocase a uno en cualquier parte, ahora que la crisis hace tan peliaguda la cuestión de las colocaciones. Pero los transportes aéreos, a pesar de las proezas de todos los aviadores, son poco prácticos aún, y mientras llega el día venturoso de utilizarlos como ómnibus, nada se opone a que se construya una red de alambres-carriles que dé vuelta a Buenos Aires y cruce además la ciudad en varias direcciones. Al pasar sobre el sitio en que haya de apearse cada pasajero, se le descolgará metiéndolo en un canasto, que se dejará caer más o menos suavemente, según el humor que gaste aquel día el mayoral. En seguida tirará éste del canasto, que volverá a subir sin el viajero—si éste ha tenido tiempo para desprenderse—y en caso contrario podrá suceder que se vea en las alturas de nuevo en posición angustiosa, se caiga y se estrelle, lo que será una desgracia como otra cualquiera. ¡Estamos ya tan hechos a que nos deshagan!

P B T.

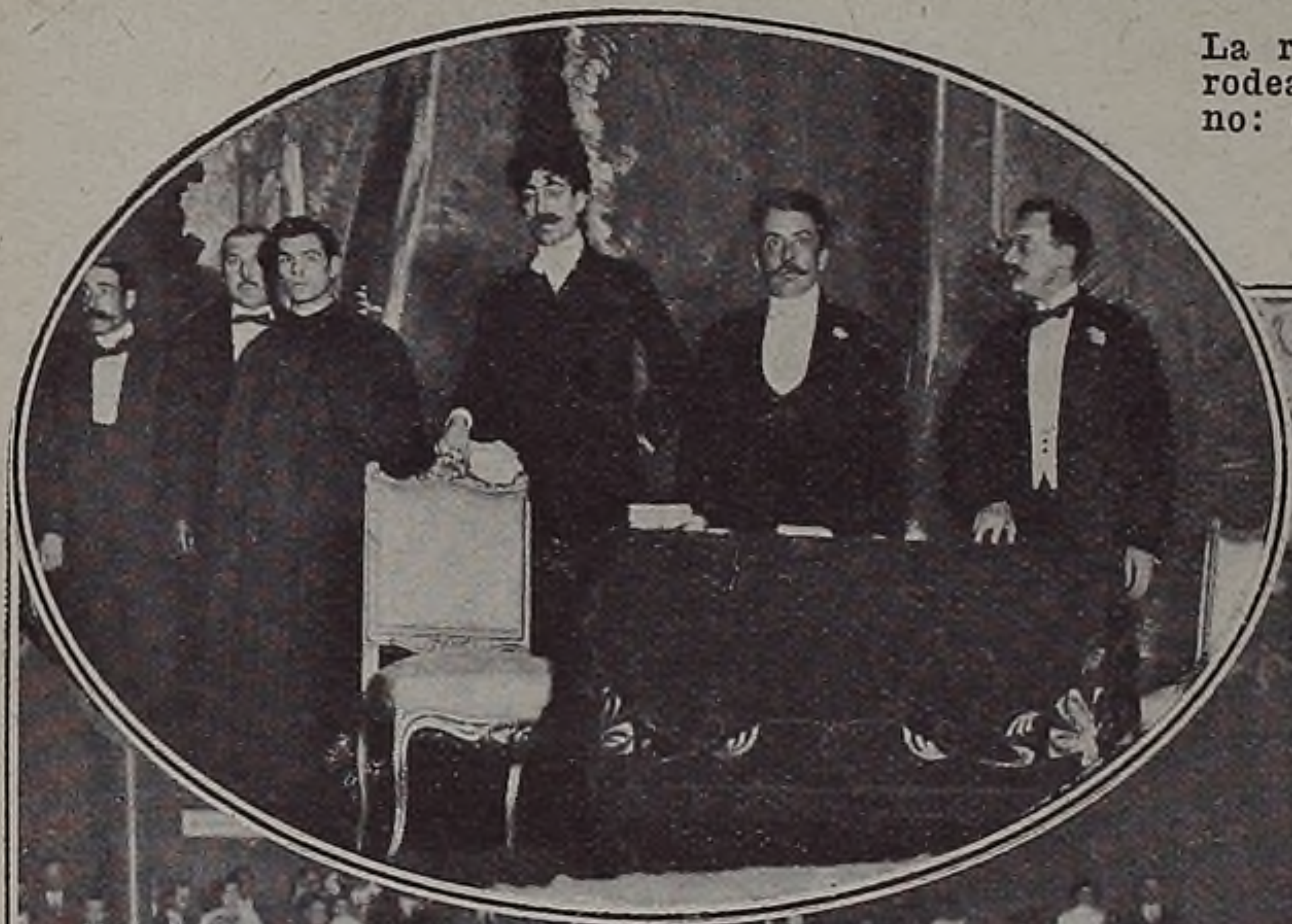


JUEGOS FLORALES DEL CASAL CATALÁ





La reina de la fiesta, señorita Carmen Aznar, rodeada de su corte de amor. En primer término: el señor Luis María Tintoré, a quien correspondió la flor natural.



La sala del teatro Buenos Aires durante la fiesta. En óvalo: Los oradores.

LOS DELEGADOS DE LA EXPOSICION DE SAN FRANCISCO



Visita de la delegación al Hotel de Inmigrantes.



Su recepción en la Bolsa.



Grupo de la recepción en honor de los delegados dada por la Sociedad Rural Argentina.



Almuerzo dado por la delegación en el Plaza Hotel a los miembros del comité argentino de la Exposición.

ENVUELTOS EN LA TORMENTA

"Para ganar la copa de honor del Aero Club y batir el "record" de la distancia", dice Mrs. Assheton-Harbord, "resolví efectuar una ascensión en compañía de Mr. Pollock.

Dejamos la usina del gas de Battersea a las diez de la noche, reinando un regular viento noroeste, que al principio pareció que iba a impedirnos la salida; pero aprovechamos un período de calma para dar la voz de "larguen" y el globo, balanceándose graciosamente, se remontó entre las nubes, cortándolas como los brazos vigorosos de un nadador hienden las olas del mar.

Nos encontramos sumidos en plena obscuridad, pues aquella noche las estrellas brillaban por su ausencia. Pasamos luego sobre Londres con bastante rapidez, y pronto llegamos a tres mil pies de altura.

A eso de las once nos sorprendió un fuerte chubasco, que imprimió al aeróstato violentas oscilaciones. Tan violentas fueron las sacudidas, que nos costaba gran trabajo permanecer dentro de la canastilla del globo, y tuvimos que aferrarnos a ella con todas nuestras fuerzas para no ser lanzados al espacio.

Hacía poco más o menos una hora de nuestra partida, y cuando pensábamos pasar sobre alguna aldea o población del Reino Unido, nos pareció sentir un murmullo debajo del globo; el rumor fué en aumento, y pronto percibimos el característico ruido de las olas. Efectivamente, estábamos sobre el mar.



A cada momento, una chispa eléctrica podía incendiar el gas del globo.

Arrojamos un poco de lastre y volvimos a remontarnos; las tinieblas seguían siendo intensísimas, y llevábamos más de media hora en esta situación, que ponía a fuerte prueba la tensión de nuestros nervios, cuando de pronto y como por efecto de calidoscopio, se cambió la negra envoltura en claridad vivísima. Todo parecía convertido en luz brillante, deslumbradora. El efecto de este cambio repentino me impresionó tan vivamente como jamás lo he experimentado en mi vida. Ibamos deslumbrados, y aquella luz tan intensa nos producía el mismo efecto que la obscuridad anterior. Era como si hubieran encendido simultáneamente en derredor nuestro todos los globos eléctricos del mundo.

A cada momento, una chispa eléctrica podía incendiar el gas del globo, y la explosión y la caída horrorosa eran nuestra perspectiva.

Loca, desesperada de terror, agarré la cuerda de la válvula, para descender y salir pronto de situación tan horrorosa, lo que fué una colosal imprudencia, pues bajábamos dejando en medio del fuego un reguero de hidrógeno.

Pronto nos vimos otra vez sumidos en la obscuridad, sólo que allá arriba rugía la tormenta y se cruzaban incesantes relámpagos. El globo, perdida en parte su fuerza ascensional, rebotó en el espacio, cuando arrojamos algunos de los objetos de la barquilla, y por fin en uno de los rebotes nos dejó ver de nuevo las luces de la costa inglesa. Pocos minutos después, descendíamos en una pequeña playa arenosa.

RETRATOS DE ACTUALIDAD







Doctor Antonio Robirosa, nuevo ministro de Hacienda de la provincia.

Laureados con medalla de oro en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Doctor en química Orsini Nicola (hijo). Ingeniero Ernesto Schutte.

ACTO ESCOLAR



En la Escuela Normal de Profesoras n.º 1 al verificarse la entrega de diplomas a las nuevas maestras.

Mesa de profesores que presidió el acto.



Alumnas que cantaron el Himno Nacional.

El contratesoro



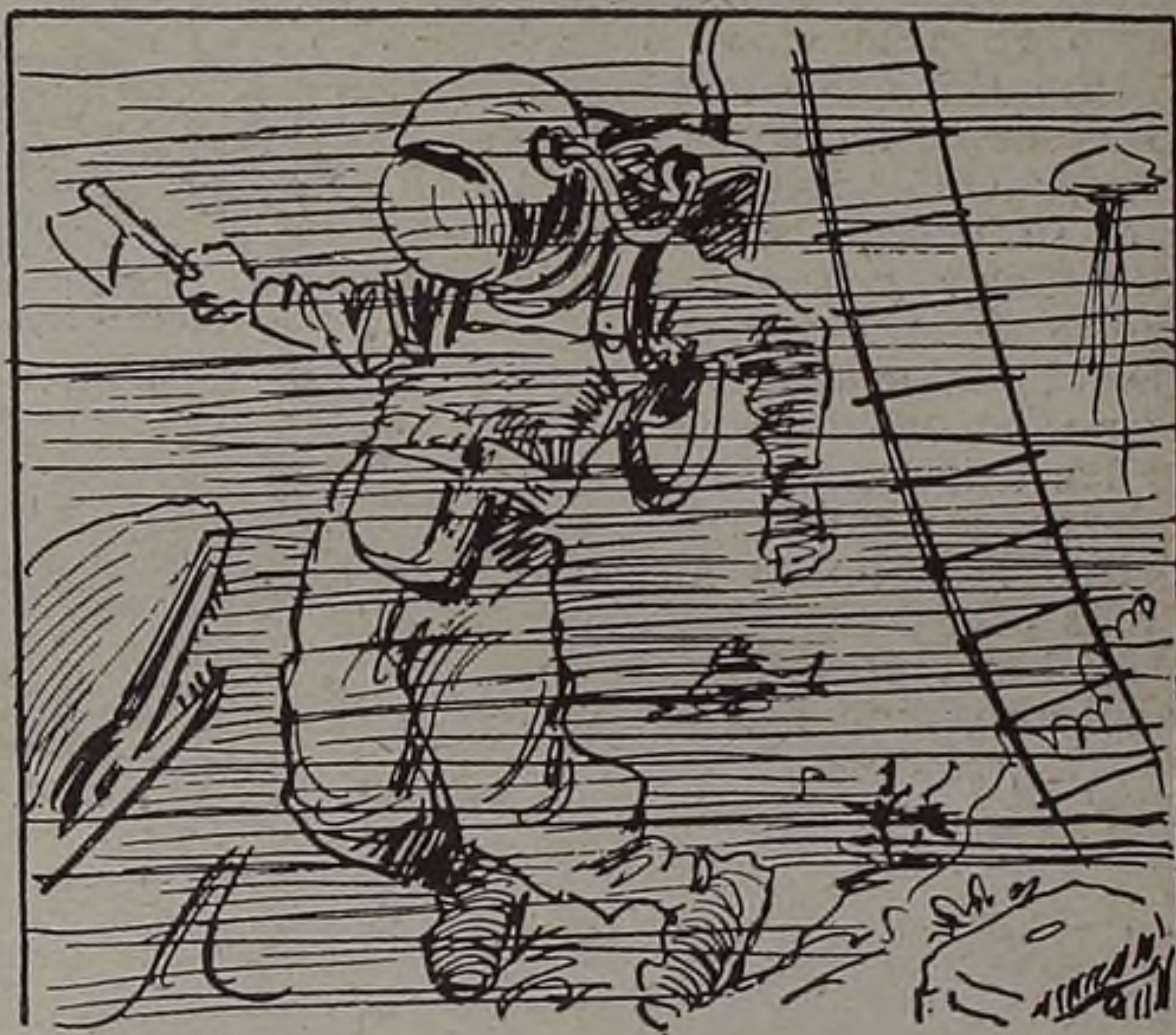
—Mi caso es extraordinario, señor; soy un sabio que, deseando hallar ciertas substancias químicas, busco lo contrario que todos.
—Si no se explica, no lo entenderé.



—Habrá visto siempre, señor, que se buscan tesoros, ya en las entrañas de la tierra...



...ya en islotes perdidos en el mar...



...ya en el fondo del mar mismo, disputándoselos a los monstruos marinos.



Ahora bien, yo busco lo contrario de eso: un sitio formado de materiales especialísimos, que debe existir, donde echado el oro se disuelva, desaparezca.



—Pues, amigo, no tiene que ir muy lejos para encontrarlo. Ahí está. Vea lo que ha costado.



Almirante Enrique G. Howard.



El cortejo fúnebre del almirante Howard a la salida del Centro Naval.

Una larga enfermedad ha puesto fin a la vida del almirante Enrique G. Howard.

Descendía de aquel bravo irlandés O'Connell, y heredó de él su energía, su firmeza de carácter y sus dotes de hombre de acción y patriota.

Siguió la evolución de los tiempos, acomodándose a todas las exigencias de la vida moderna, y como marino, sus méritos le hicieron alcanzar la más alta jerarquía.

Hombre vinculado a la sociedad argentina por sus vastísimas relaciones, deja al morir un gran vacío, tanto en la armada nacional como entre sus amigos.



Doctor Julio S. Canata.

—Tenemos que añadir también dolorosamente a la lista de los que desaparecen, uno de los nuestros: el doctor Julio S. Canata, cuya actuación periodística tuvo en esta casa su más brillante campo de acción.

Nuestro cariño por el compañero que se formó entre nosotros entorpece nuestra pluma al dedicarle estas líneas, en las que quisiéramos poner todo el dolor que nos causa su desaparición prematura.



Señora Serafina Manfredi de Levalle.



Señora Rosa Eugenia C. de Silvetti.



Señora Josefina S. de Traboni.



Señorita Amelia Chiessa.



Señorita Elisa Gómez.



La niña Haydée Elisa Morando.



Ex comisario señor Prudencio Benítez.



Señor Miguel V. Sala.



Ir al club es una necesidad social tan imperiosa como ir de visita. Toda persona que se estime debe formar parte de un club. Allí se hace una vida semifamiliar, semisocial, con cierta libertad y cierta etiqueta, en la que se halla el término medio tan deseado para mantener el equilibrio de las fuerzas que nos arrastran a abandonarnos a la molicie del hogar propio o nos obligan a envararnos en las rigideces del frac.

Al club, por definición va todo el que vive en un medio social, en el que son inexcusables los compromisos de las relaciones mundanas, porque es un refugio amable para confortarse después de la labor del día con la agradable murmuración, con el esparcimiento del juego, más o menos honesto, con la chismografía política o con la "causerie" frívola sobre las cosas de la vida de sociedad.

El club puede ser y es muchas veces una plataforma a la que se encaraman los que son hábiles para conquistar un puesto en la política, en las letras o en los negocios: pero en la mayor parte de los casos, el club sirve de peldaño para alcanzar una categoría social, para adquirir relaciones.

También el club es un sitio muy favorable para espigar en el campo de los negocios. Allí, en el terreno amistoso, extraoficialmente, es fácil elaborar el panal donde un día ha de depositarse la miel.

Por consiguiente al club, en su distintos matices, desde el club selecto, exquisito, hasta el que cultiva con preferencia el deporte, van todos aquéllos a los que la vida de sociedad impulsa a buscar un sitio neutral, donde sin graves solemnidades ni abandonos caseros, se pueda vivir una hora con amplia libertad.

LOS QUE NO VAN A LOS CLUBS





Solamente se eximen a sí mismos de la obligación de ir al club unos cuantos hombres que, por razones accidentales, dejan de asistir a ellos momentáneamente.

El que se retira a su quinta a descansar un mes del afán del trabajo, a reponer la salud, a cuidar sus intereses, a tumbarse a la luz de la luna en las noches estivales, no va al club. Más bien huye de él, como huye de todo, buscando el silencio y el descanso.

No va tampoco al club el que ha sentido en su corazón el chispazo amoroso y se pasa el día contando los minutos que le dejan libres sus deberes para pasarlos al lado de su amada. Ese no va al club, porque encuentra un refugio más amable en los ojos de su novia que en las conversaciones de los centros sociales.

Tampoco van al club aquellos cuyo mejor refugio es un banco de la plaza pública, porque ¿qué club más barato que ése ni más aireado pueden encontrar?

Estatua del coronel Benito Meana



Bronce del coronel Benito Meana, obra del escultor José Vega Cruces, con que un grupo de amigos obsequia al doctor Gerardo Meana por su actuación como secretario de la intervención en Jujuy.

Las sociedades mutualistas francesas



La asamblea realizada por las sociedades, bajo la presidencia del ministro de Francia.

Asociación Argentina de Box



Grupo de los que tomaron parte en la fiesta realizada por el primer aniversario de la asociación y en honor del fundador y director técnico de la misma, señor Juan G. Britos.

LA ELECCION DE GOBERNADOR Y VICE DE LA PROVINCIA



El comité del partido conservador de La Plata, la víspera de la elección.





1. El presidente de la junta provisional del partido provincialista, señor Atencio, en la redacción de "El Día", del que es director, informando sobre la propaganda política a un correligionario. — 2. La mesa 6.ª, presidida por el doctor Gazcón, en el momento de depositar un elector su voto.

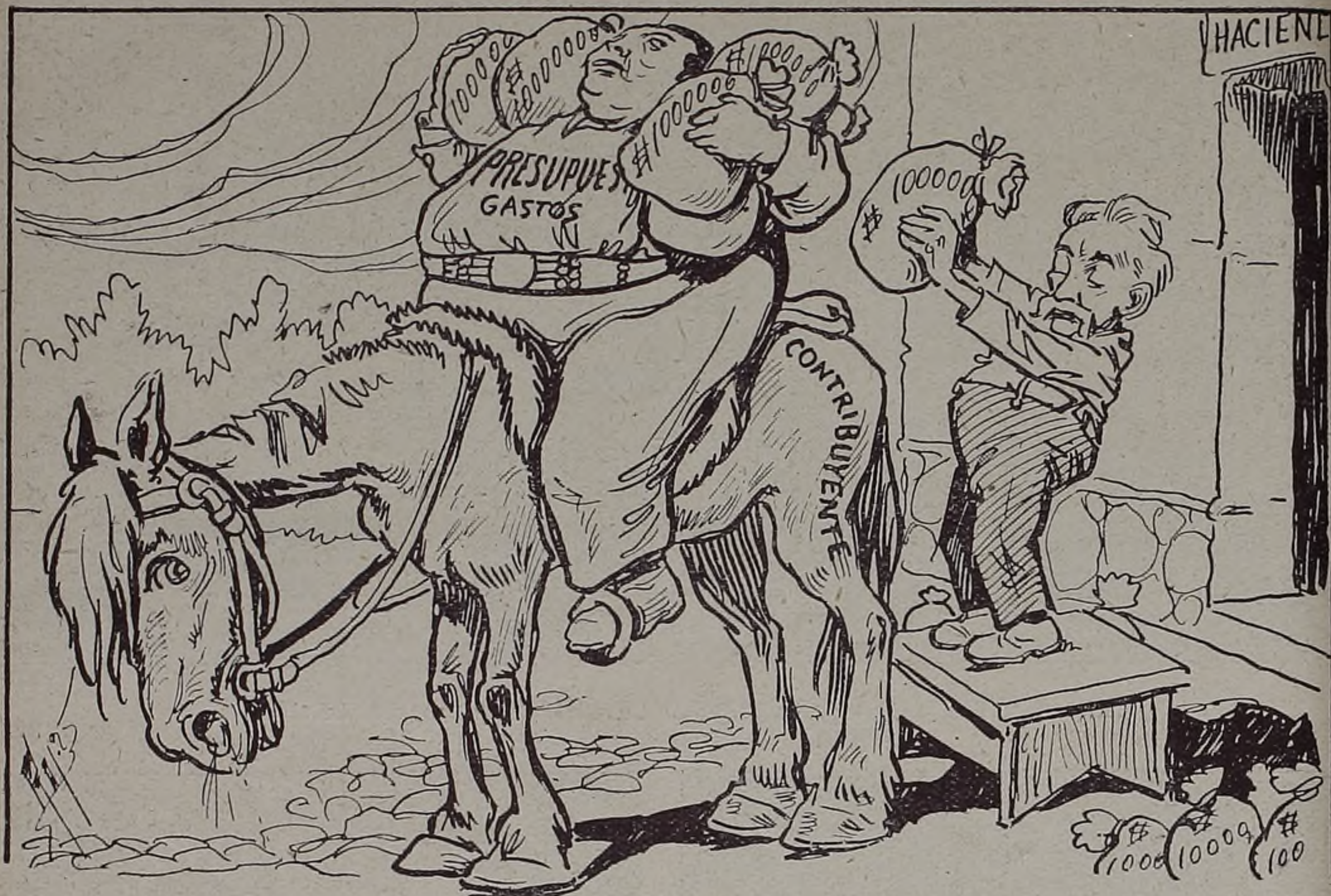


En Avellaneda. La mesa electoral n.º 1.



Otra mesa electoral en Avellaneda.

El tropero del presupuesto



El tropero Anadón.—No cargo más que al de arriba.

El monumento al general Luis M. Campos



Los generales Roca y Garmendia y miembros de la comisión del monumento, examinando las "maquettes" del concurso en la Escuela Superior de Guerra.

Liga Dotal de Obreras



La sala del Circulo Central de Obreros, cuando se celebraba la fiesta anual de la Liga.



Un discurso en la fiesta.

DE ROSARIO

Fiesta inglesa



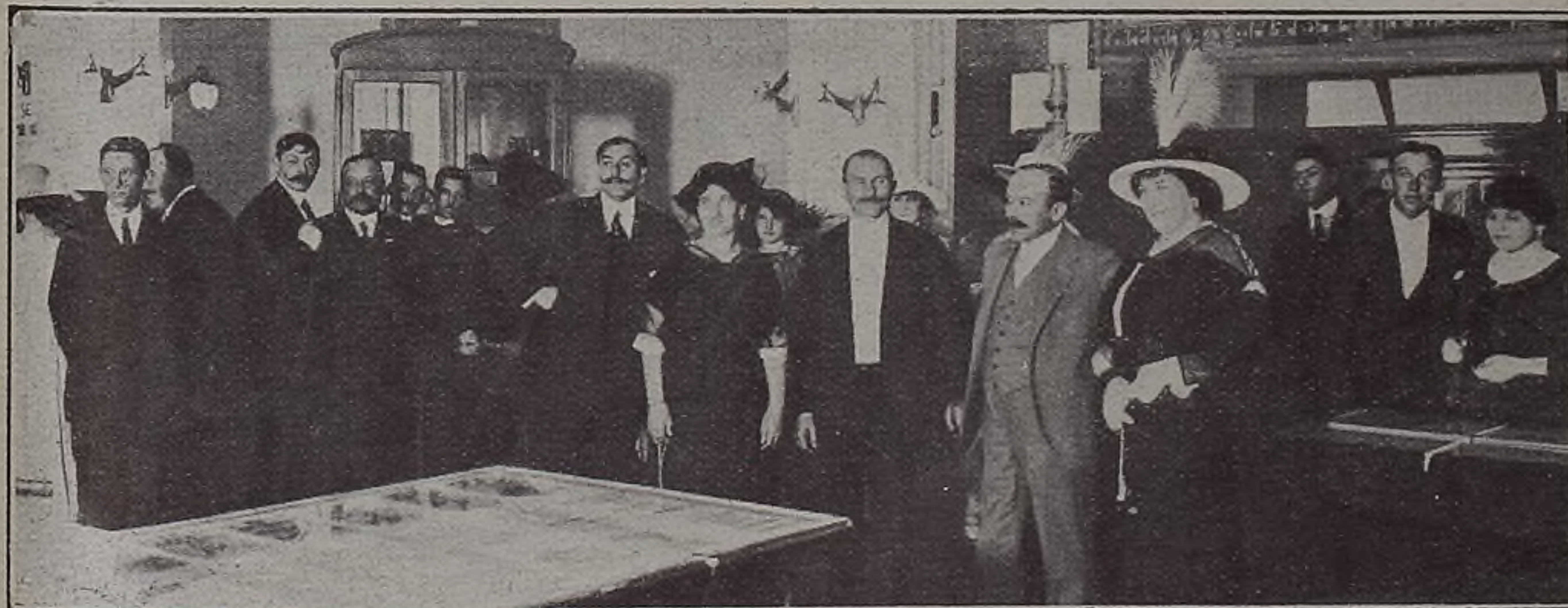
Recepción en el salón de fiestas del Savoy Hotel en honor del nuevo cónsul británico Mr. Spencer S. Dieqsen y señora. Grupo de invitados.

Concierto de beneficencia



Señoritas que tomaron parte en el concierto organizado por las Damas de Beneficencia en el teatro de la Opera.

Exposición filatélica



El acto inaugural de la exposición en la Biblioteca Argentina, con asistencia de los delegados de la Asociación Filatélica de Buenos Aires.

LA GOBERNACION EN MENDOZA



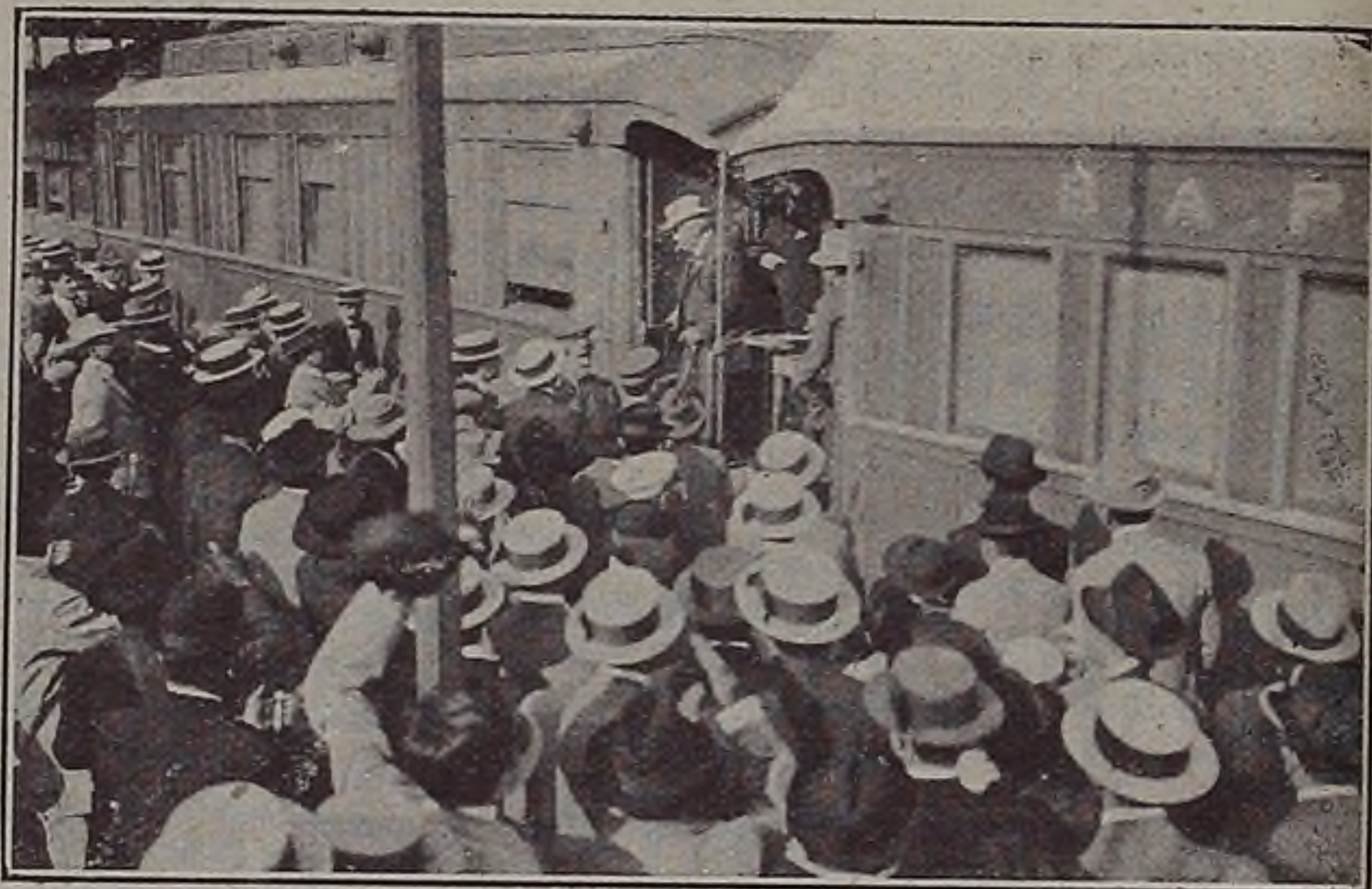
El candidato de la concentración cívico-regional, señor Emilio Civit.



Señor Francisco S. Alvarez, candidato del partido popular, rodeado de correligionarios en Guaymallen.



El candidato radical, capitán de navío Diógenes Aguirre.



El doctor Benito Villanueva al descender del tren en Mendoza.

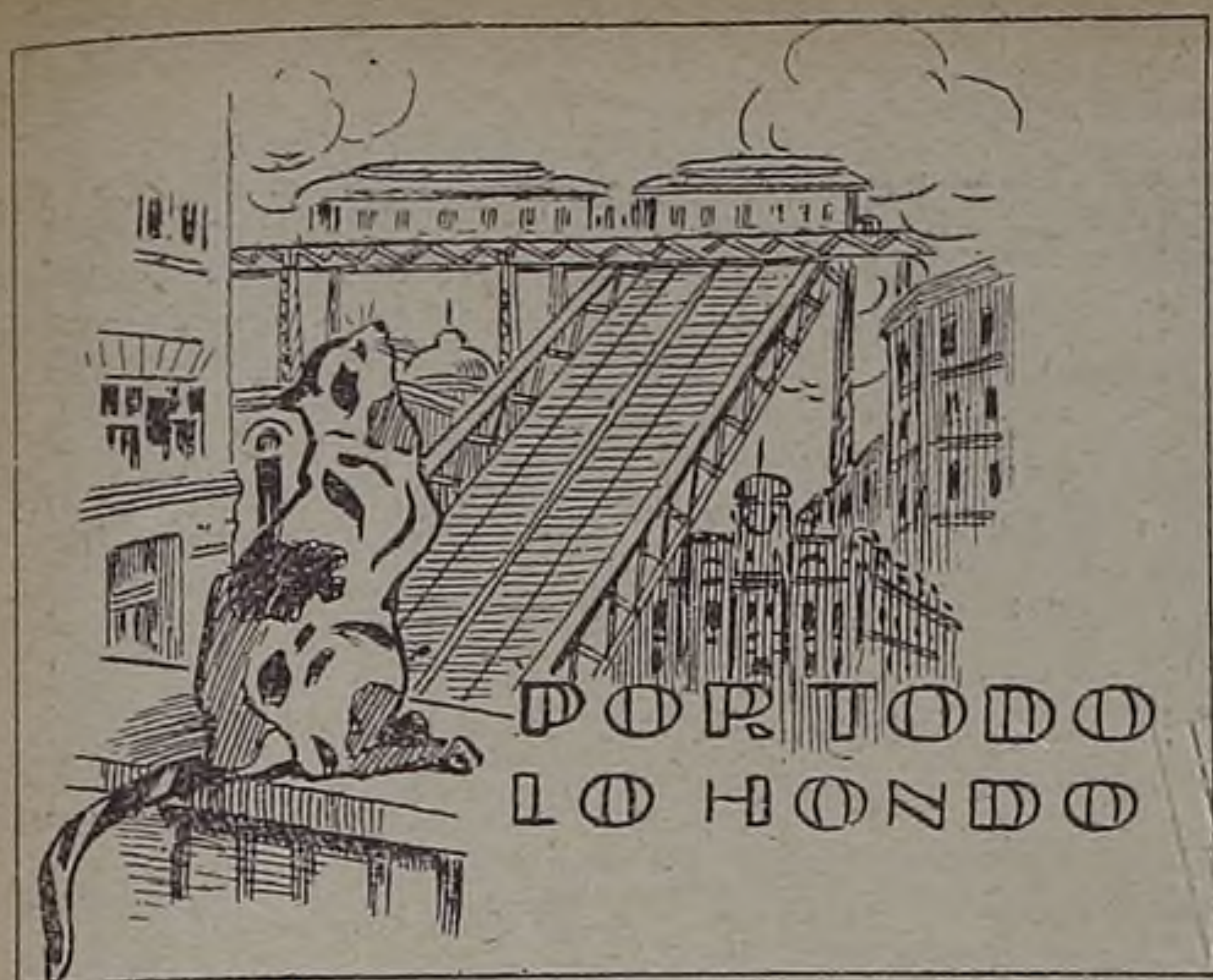
EL MINISTRO DE AGRICULTURA EN RAFAELA



El ministro doctor Mujica y el gobernador Menchaca, hablando sobre la cosecha con un colono.



Fiesta de fin de año escolar en el colegio Alberdi, a la que asistió el gobernador cuando visitó la ciudad con motivo del viaje del doctor Mujica.



El Subterráneo ha sido y seguirá siendo por unos cuantos días, tal vez por más tiempo la "great attraction" metropolitana. Lo digo en inglés para congraciarme con los admiradores de Roosevelt.

Yo no he "viajado" aún por esa vía. No me gusta meterme en honduras. Prefiero los tranvías que van al aire libre, por las calles, plazas y paseos de la ciudad, que brilla al sol, edificada sobre la superficie del planeta. Los habitantes de Buenos Aires hemos sido hasta ahora muy superficiales. Yo sigo siéndolo. Me pasa con la corteza terrestre lo mismo que con la del pan. Es lo que más me gusta. Luego, ¿por qué no decirlo?, me parece que lo del Subterráneo tiene poca miga.

Comprendo a los aviadores o voladores, aunque no me siento capaz de imitarlos ni me siento a su lado como pasajero para que me lleven en sus alas. Tendrían que darme mucho dinero y un seguro de vida, para pagarse el capricho de disfrutar de mi compañía. Pero en fin, los admiro. Ellos procuran ir "por donde los astros van" hasta que les llega el día de la caída, día desastroso. En cambio, los del Subterráneo, han ido por donde van las cloacas. Y esto, francamente, es del peor gusto.

Deberían haberse hecho antes los tranvías aéreos, colocando puentes y viajando por encima de los tejados. Nos envidiarían los gatos. Se ha hecho lo contrario, buscando la admiración de los ratones.

Y esto, precisamente en un año en que nuestra manía de grandezas está sometiéndose a la curación por medio de duchas frías, tales como la restricción del crédito, la desvalorización de la propiedad, las quiebras, los concordatos, la pérdida de gran parte de la cosecha, el aumento de los impuestos y otra porción de calamidades que pone en boga la escuela pesimista.

El año pasado aun había esperanzas y había más. Había ropas y alhajas. La crisis era solamente parcial y ministerial. Renunciaban, de grado o por fuerza, al sueldo y automóvil gratis un par de ministros y entraba otro par, absolutamente lo mismo que el que nos habíamos quitado. Era un cambio a la par. El doctor Sáenz Peña era un gobernante malo, pero estaba bueno. Ahora está malo todo. La salud del presidente, la salud pública y casi nadie se saluda.

Y se abre el Subterráneo y la gente se entusiasma y se apasiona y baja la escaleras en tropel, pareciendo muchedumbre afanosa de hundirse en las entrañas de la tierra, nuestra madre, según afirman los clásicos. No se apiadará de nosotros. La tierra no tiene entrañas.

¿Qué van a decir los que lo vean? Tal vez lo mismo que está en el pensamiento de los comerciantes, de los banqueros, de los hombres de negocios, de los hacendados y hasta de los filósofos con torre de marfil. Una exclamación saldrá de los labios, y es ésta: "¡Cómo descendemos!"

En cambio, si hubieran hecho esos tranvías aéreos ¡cómo subiríamos! Decididamente, hemos sido unos topos.

Sé que muchas, muchísimas personas, no piensan lo mismo. Entienden que esto es un progreso. No lo niego, porque no quiero tener disgustos. Ayer mismo, un amigo mío entró en mi casa entusiasmado.

—¿A que no sabes de dónde vengo?

—Has acertado. Más aún. Tampoco sé adónde vas.

—Pues bien. Aquí me tienes. ¿No se me conocen en la cara las emociones que acabo de experimentar?

—No veo nada. Es decir, sí. Veo que no te has afeitado.

—Pero me he afectado. He viajado, por vez primera en el tranvía del Sub.

—Dirás del sur o del sud.

—Digo del Sub, porque hemos convenido en llamar así, al del Subterráneo. En París, al Metropolitano, le llaman Metro.

—¡Ah! vamos.

—Sí. Este es el siglo en que todo se dice a medias. Al automóvil, le le llama auto; al cinematógrafo, cine; al Zoológico, Zoo.

—Dejemos eso y cuéntame. ¿Te has divertido mucho?

—Hombre, no. En ese punto te confieso que son más divertidos los otros tranvías; figúrate que en éstos vas metido dentro de una bala, que a su vez va metida dentro de una escopeta. Todo ello iluminado con luz eléctrica. ¿Qué sentirías tú?

—¿Yo? Que se hubiera inventado la pólvora, sin mi consentimiento. Continúa.

—No tengo más que decir. Vengo aburrido, pero contento, por conocer este nuevo "sport". De Plaza de Mayo, llegas en diez minutos al Once.

—Pues van atrasados en años. Porque hemos pasado el doce, estamos acabando el trece, y dentro de unos días, mil novecientos catorce.



—Yo te hablo de dos plazas.

—Y don Victorino ¿no es plaza también?

—No embromes. Yo te lo confieso. Me satisfacen todos estos progresos edilicios. El Subterráneo suprimirá la congestión del tráfico, arriba, por más que a mí, allá abajo, por poco me da una congestión.

—¿Lo ves?

—Pero de todos modos, ese medio de locomoción nos enaltece.

Por de pronto, tú te has rebajado... a mis ojos.

EL DEL VERDE GABÁN.

DE MONTEVIDEO

BAZAR DE CARIDAD



El ministro de Inglaterra inaugurando con un discurso el bazar del Victoria Hall a beneficio del Hospital Británico.



El ministro argentino con un grupo de distinguidas damas en la fiesta inglesa.



Aspecto del Victoria Hall, la noche de la inauguración.

VISITA DE CARCELES



Los ministros de la Alta Corte, jueces y defensores al salir de la Penitenciaría.



Señoras que componen el patronato de damas de la Cárcel de Mujeres y que concurrieron a la visita.

DE MONTEVIDEO

Los "boy scouts" argentinos



El almuerzo en el campamento de los "Vanguardias de la Patria", el día de la llegada de sus colegas argent.nos.

Instituto Normal de Señoritas



Grupo de maestras de 1.er grado, egresadas del Instituto Normal de Señoritas. En el centro: La directora del instituto, señorita Leonor Horticón.

DEL PARAGUAY.— La carestía de la vida



Manifestación popular contra la carestía, a su paso por la Plaza Uruguaya.



Discurso del señor Miguel Badraco.



El doctor Ritter, director de "El Economista Paraguayo", entre los man:festantes.

El crimen de Chacón





Roque Agüero y Eugenio Mor ngo, autores del cr men de Chacón.



El comisario de investigaciones, señor Emiliano Hermos'lla, a quien se debió la captura de los criminales.

LOS PERIODISTAS ARGENTINOS EN RIO JANEIRO



El Lutetia a su llegada al muelle.



El general Bento Ribeiro con los periodistas argentinos y brasileños a su desembarco.



Grupo con los visitantes en la Asociación de la Prensa.



Los periodistas argentinos en el Concejo Municipal.

Alejandro F. Lértora

GERENTE DEL FERROCARRIL OESTE DE BUENOS AIRES



Si tienen en su favor
los yanquis reyes fabriles,
tenemos algo mejor,
que es Lértora, emperador
de nuestros ferrocarriles.

EGLOGA



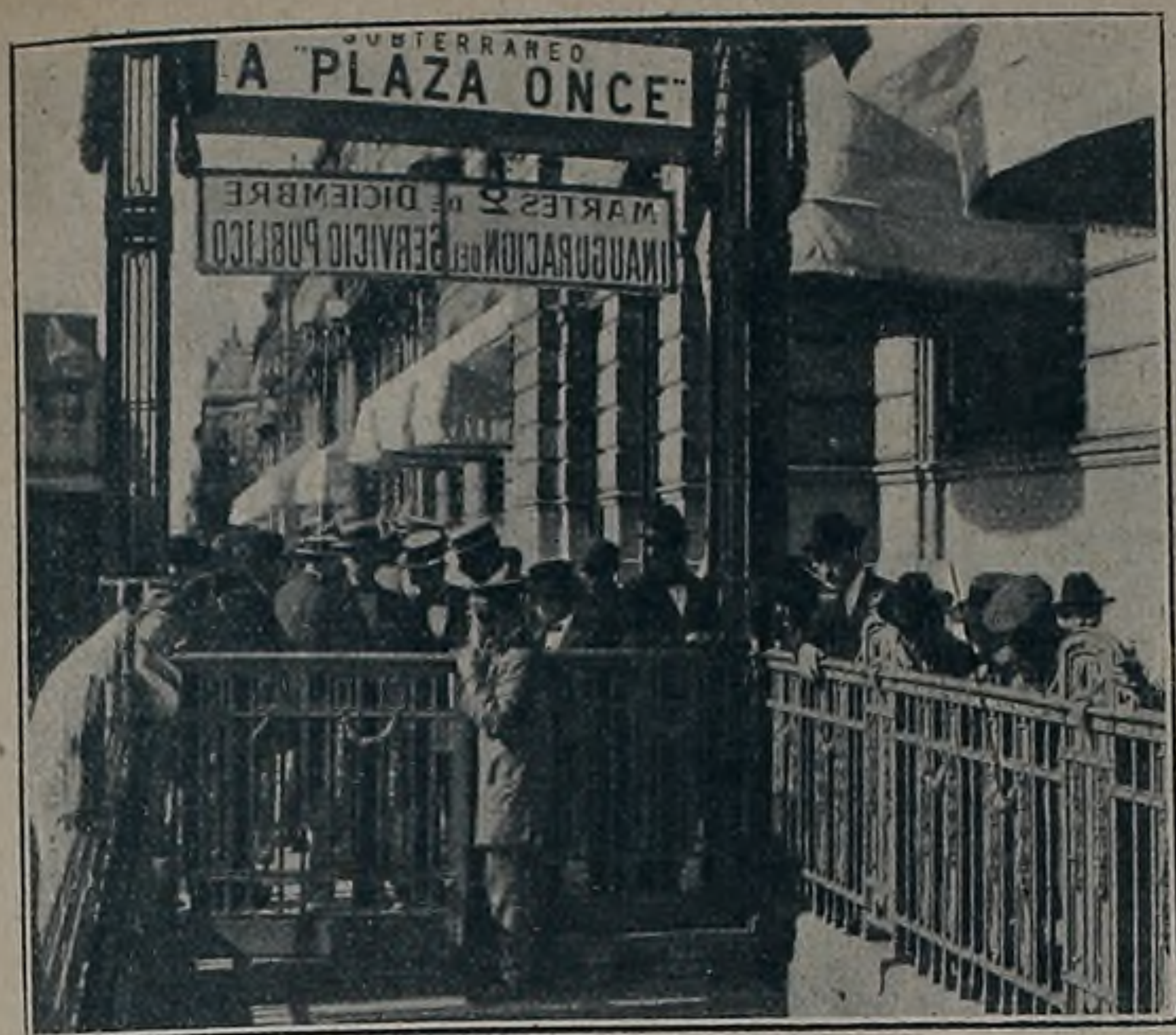
"¡Qué dulce y apacible
la vida de la aldea!
¡Qué descansada vida...
qué descansada... etcétera".
Así decía Juanito,
boceto de poeta,
y recitaba estrofas
de famosos aedas.
"Busca el sosiego dulce"
repetía el esteta,
recordando a Gil Polo
con entusiasta vena:
"Junto a la mar hallarse,
oir al ruiseñor,
coger la oliente flor
y en la fuente lavarse".
Y a Fray Luis invocando,
así seguía Juanito recitando:
"Despiértenme las aves
con su cantar alegre no aprendido",
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atenido".
Soñaba ya Juanito
con la florida vega,
con el manso arroyuelo,
con la tranquila alberca,
con la campestre choza,
con la pastora ingenua,
y siempre repitiendo
estrofas de poetas,
conmovido decía:
"Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto
que con la primavera,
de bella flor cubierto,
ya muestra en esperanza el fruto cierto".
Decidióse Juanito;
se retiró a una aldea,
y allí empezó una vida
de quietud tan risueña,
que le daba a los dioses
gracias a boca llena.
Jugaba en los arroyos,
divagaba en las sendas,
hacía lindas guirnaldas
de flores y de yedra,
le cantaba romanzas
al bosque y a las peñas,
al tierno pajarillo,
a la brizna de hierba.
Al ver que siempre andaba
perdido por la vega,
hablando con los árboles,
cantando melopeas,
triscando como un corzo
por la verde pradera,
con actitudes trágicas
y haciendo extrañas muecas,
tomáronlo por loco
las gentes de la aldea
que a fuer de inocentonas
son dadas a sospechas
de todo el que no vive
con las costumbres de ellas.
Una tarde, en el soto,
junto a un hato de ovejas,
se encontró frente a frente
de la pastora ingenua
que flotaba en sus sueños,
¡y en verdad que era bella!
No estaba bien vestida,
sino un poco harapienta,
con la cara algo sucia,
polvorientas las greñas,
el aire asustadizo
y apretadas las cejas.
Pero la fantasía
de un imberbe poeta,
embellece y alumbra
todo cuanto contempla,
transformando en infantas
las pastoras zahareñas,
como otro don Quijote
frente a otra Dulcinea.
Se acercó a la pastora:
ella lo miró fiera,
él desbordó entusiasta
su más rica elocuencia;
le habló de Venus, Ceres,
Iris, Juno, Minerva;
avanzó, transportado,
una mano hacia ella...
y entonces, la pastora,
con tranquila fiereza,
blandió un nudoso palo
que llevaba en la diestra,
como quien hace aquello
no por la vez primera,
lo asió con ambas manos
y le dió en la cabeza
tan furibundo golpe
que lo tiró por tierra.

El hecho, al día siguiente,
se conoció en la aldea;
entendieron que el loco
de algún peligro era,
y con una paliza
de las de no te muevas,
lo dejaron tullido
para toda la siega.
Desde entonces Juanito
en la ciudad se alberga;
ya no piensa en pastoras
ni canta melopeas,
ni habla a los pajarillos,
ni dice con voz tierna:
"¡qué descansada vida...
qué descansada... etcétera".

Tal vez algún filósofo
sacara moraleja
con fecunda enseñanza
de esta fábula ingenua,
diciendo con voz grave
y a modo de sentencia,
que Juanito es el alma,
que este mundo es la aldea,
y aquí las cosas tienen
tan prosaicas maneras,
que al que se hace ilusiones,
al que idealiza y sueña,
tras de llamarlo loco,
le rompen la cabeza.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

EN EL SUBTERRANEO



— ¡Abajo todo el mundo!

La tierra bonaerense, deseando estrechar sus relaciones con nosotros, se abre, para ingerirnos. El tranvía recorre sus entrañas.

La vida troglodita, después de la vida aérea, o las dos al mismo tiempo; el hombre topo y el hombre pájaro es el de nuestra época.

Antes sólo los muertos iban al hoyo; ahora se entierran los vivos y bullanguean por abajo lo mismo que por arriba. Al planeta que tiene el honor de albergarnos lo vamos agujereando por donde nos conviene, convirtiéndolo en una especie de flauta.

La corteza terrestre no consta solamente de capas que nos abriguen, sino que constituye ya nuestro paraguas y nuestra sombrilla. Traspasándola, buscamos el calor central y nos defendemos de las lluvias y de los rayos solares.

Los negociantes de terrenos de esta metrópoli, como ya nada tienen que hacer sobre su superficie, mil veces vendida de norte a sur, idean próximos remates de trozos bajo tierra.



El paredón final del Subterráneo.
— ¡Cha!, ¿será esto el fin del mundo?

El mundo subterráneo va a ser el verdadero nuevo mundo.

Ya no repetiremos la frase corriente cuando nos corren y avergüenzan:

"Quisiera estar a siete pies bajo tierra".

¿Para qué? Con sepultarnos por uno de tantos agujeros abiertos en aquélla, podremos fácilmente cumplir tal deseo.

El vientre de Buenos Aires ya no estará sosegado de ahora en adelante; sus intestinos, en forma de trenes, lo cruzarán a cada momento.

—Séale la tierra leve—decíase antes, refiriéndose a los muertos. Ahora se expresarán del mismo modo quienes nos acompañen al Subterráneo, y será tanto como decir:—¡Buen viaje, amigo!

El ideal de muchos ha sido hasta la fecha vivir de arriba. ¡Cuántos querrán, desde ahora, vivir de abajo!...



Ante un extinguidor de incendio. El forastero corto de vista:
— Bueno, ya recé; pero no sé qué santo hay en esta hornacina

Si en virtud de las modas del lenguaje, que suelen cambiar como la de los vestidos, volviese a decirse a las señoras, al despedirse de ellas:

—A los pies de usted.

Contestarían aquéllas:

—¿Es que va a viajar en el Subterráneo?

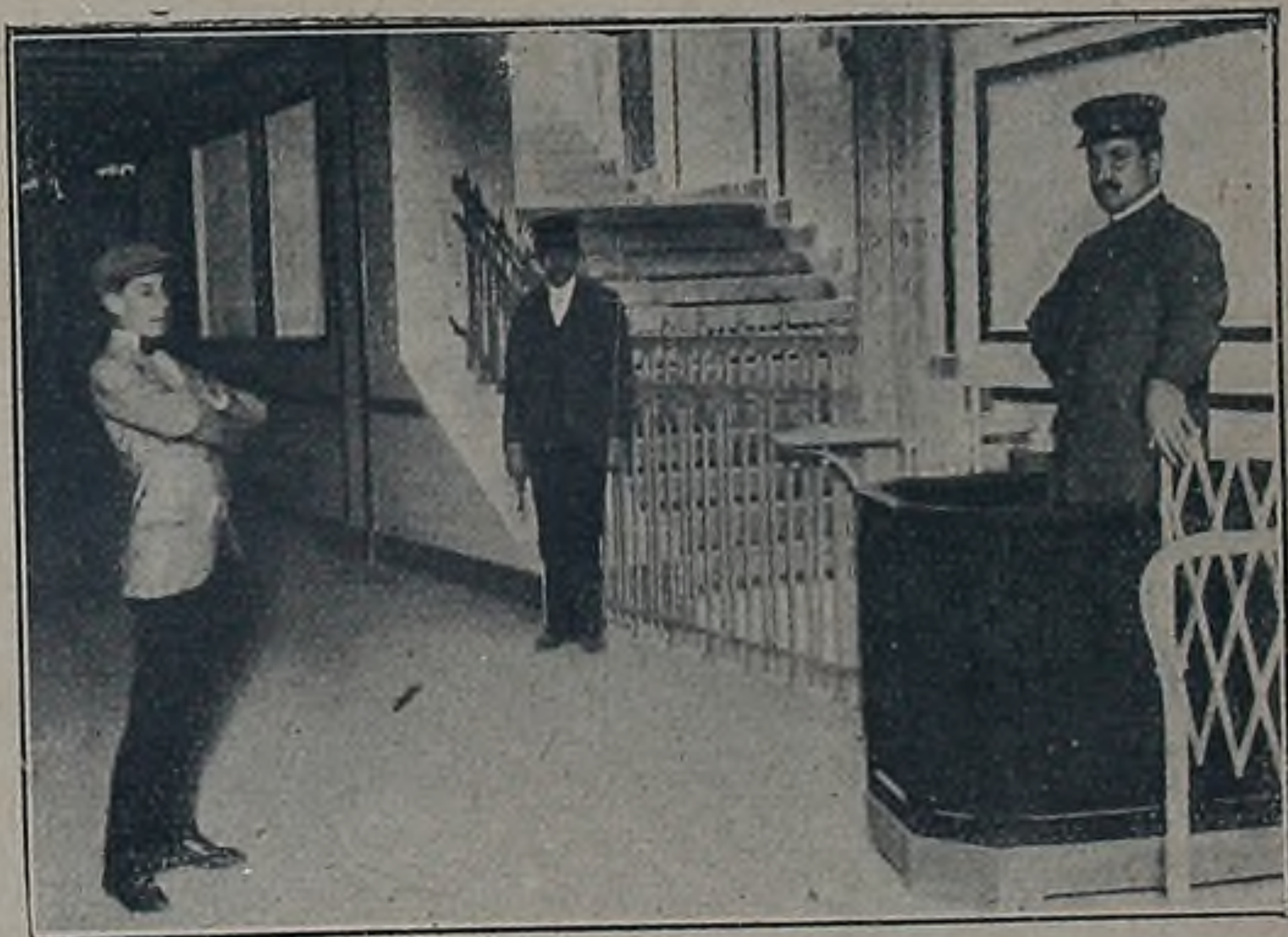
"Motormen", cocheros, carreros, ciclistas y "chauffeurs" se van a aburrir en cuanto los convoyes metropolitanos crucen la capital en todas direcciones y les falte personal para sus frecuentes atropellos. Tendrán que pedir permiso para hacer correr sus vehículos por abajo, y seguir su carnicería.

—Tal vez se les dé gusto, construyéndose al efecto otro segundo subsuelo.

Y otro y otros para los vecinos que quieran vivir tranquilos y sin ruidos.

—¡Qué llegue pronto ese día! Entonces solamente podremos ver resuelto el terrible problema del inquilinato. Y habitaremos las casas de por acá arriba, pagando poco por ellas. Ese sí que sería un milagro.

J. Víctor TOMEY.



Mirando a un portero:
— ¿Pero cuándo comenzará su discurso ese orador?

Bazar de la iglesia escocesa



El "hall" de la iglesia presbiteriana de la calle Perú, al inaugurarse el bazar a beneficio de las obras del templo de San Pedro, de Flores.

"Children's Home"



Fiesta a beneficio de "Childen's Home", en el local de la Sociedad Italiana de Belgrano.

La tragedia del Roald Amundsen



Los cuatro portugueses tripulantes del ballenero Roald Amundsen, arrojados al agua a una milla de la costa uruguaya con otros tres que se ahogaron.

Sucesos policiales







1. Eduardo Rubio Fernández, titulado periodista de Buenos Aires, preso en Barcelona por hurto de alhajas a la tiple señorita Lopetegui. — 2. Jorge Soth, preso como autor del robo de alhajas por valor de 15.000 pesos, cometido en la calle Cuba 1747. — 3. Rosina Guilhaumeth, esposa de Soth, presa también.

"Interview" con un cerdo

(DE NUESTRO REDACTOR EN MADRID)



— Díles que tus hermanos siguen haciéndonos la Pascua...

Llegué al borde de la cochiquera. Dormía el cerdo y soñaba en alta voz, exhalando trémulos gruñidos. Lo desperté...

—¡Buena vida, si durara!—dijo.

—Por lo mismo que no dura—me contestó desperezándose—hago lo posible por disfrutarla con regalo.

Y luego, ya despabilado, añadió, cambiando de tono:

—¿Qué vientos lo traen por la granja? ¿Quién es usted? ¿Qué busca usted? ¿A qué ha venido usted?...

—Perdón—le interrumpí.—No seas en impulsos de curiosidad tan ávido como cuando te llenan de afrecho el comedero. No quieras devorar de una vez mis respuestas, antes de dártelas yo, extrayéndolas de mi mente por succión. Ten paciencia...

—La tendré. ¡A bien que no me cuesta gran esfuerzo ser paciente!

—Bueno; pues voy a suministrarte con parsimonia las noticias que me pides: Me traen los vientos de mi destino; soy periodista; busco asuntos que contar al público: vengo... pues ya lo ves, a hablar contigo. ¿Estás dispuesto a oirme y contestarme?

—¡Hombre!...—dijo, como si pensara, rascándose la frente contra una piedra angulosa de la cerca.—Le diré... le diré... ¿Qué va usted a preguntarme? Porque si es de política, usted me permitirá que yo me encastille en las naturales reservas... El político ha de ser prudente, discreto... y, aunque no lo sea, por lo menos es de buen tono que lo parezca, ya por lo que ello viste, ya porque, en la mayoría de los los casos, no sabe una palabra de las cuestiones



La distinguida esposa del cerdo "interviewado".

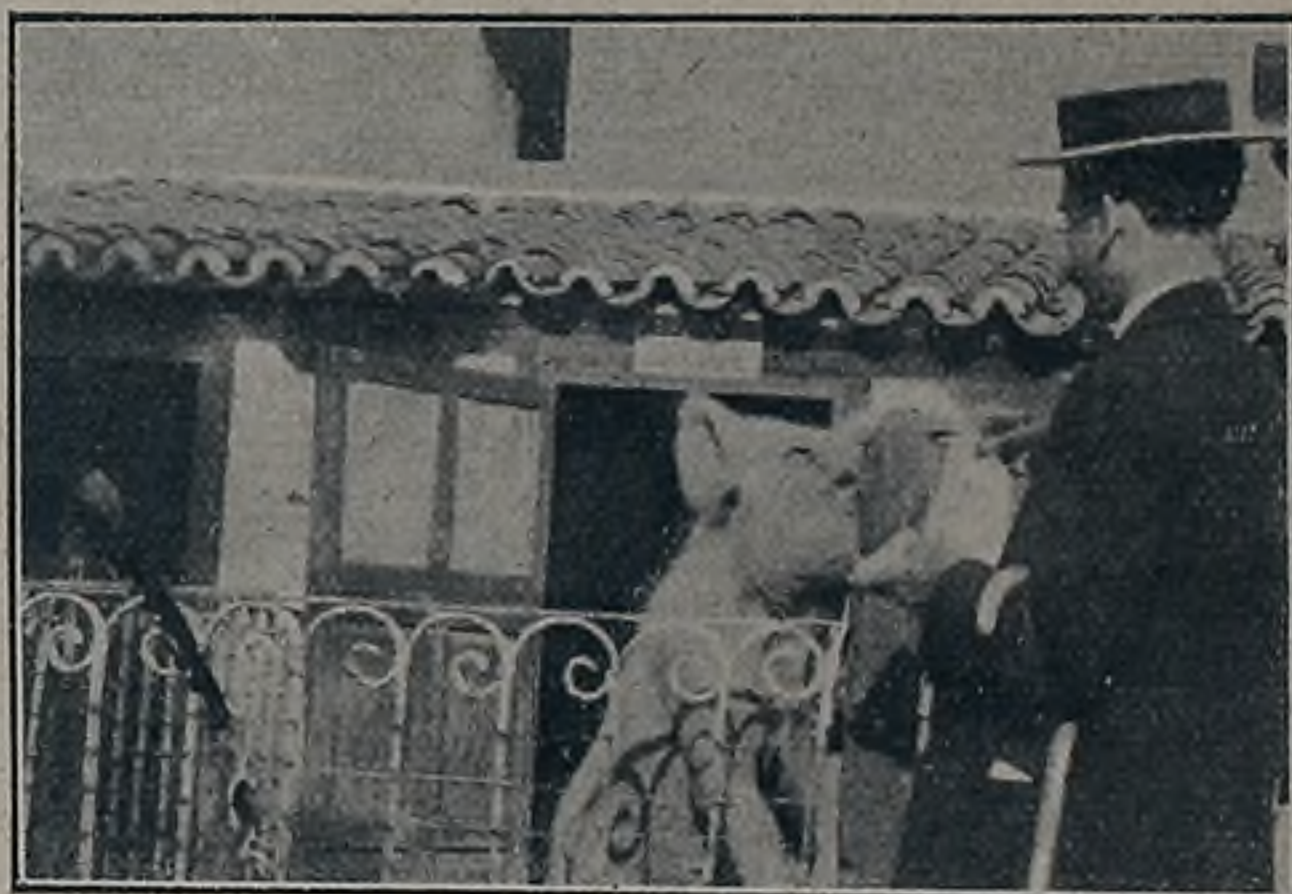
en que, por razón de su cargo, debiera ser competente... Yo soy conservador y socialista...

—¿Y eso es posible?

—¿Por qué no? El socialismo envuelve ideas de ultraconservación. Tiende a reimplantar aquel sabio vivir de los ignaros tiempos, en que el individuo tenía su propia cívica función limitada a conllevar el equilibrio más armónico y perfecto de la sociedad. Nosotros víctimas de las calumnias de los hombres, que con groseros epítetos nos denigran, somos más comedidos que ustedes, y nos sujetamos desde la más tierna infancia a la práctica de ese "modus vivendi" equitativo. Desde marranillos recién nacidos, sean diez o doce o catorce cerdos los que advienen al mundo de una misma madre, cada uno elige en las repletas ubres de ella el conducto por el que ha de nutrirse durante el período de la lactancia, y siempre absorbe por la misma glándula...

—¡Ah!—interrumpí, complaciéndome en la locuacidad del puerco, que le llevaba a caer en un sistema contrario al que estaba defendiendo. Luego no sois comunistas, porque aceptáis "ab initio" la propiedad individual...

—Perdóneme usted — repuso gravemente. —



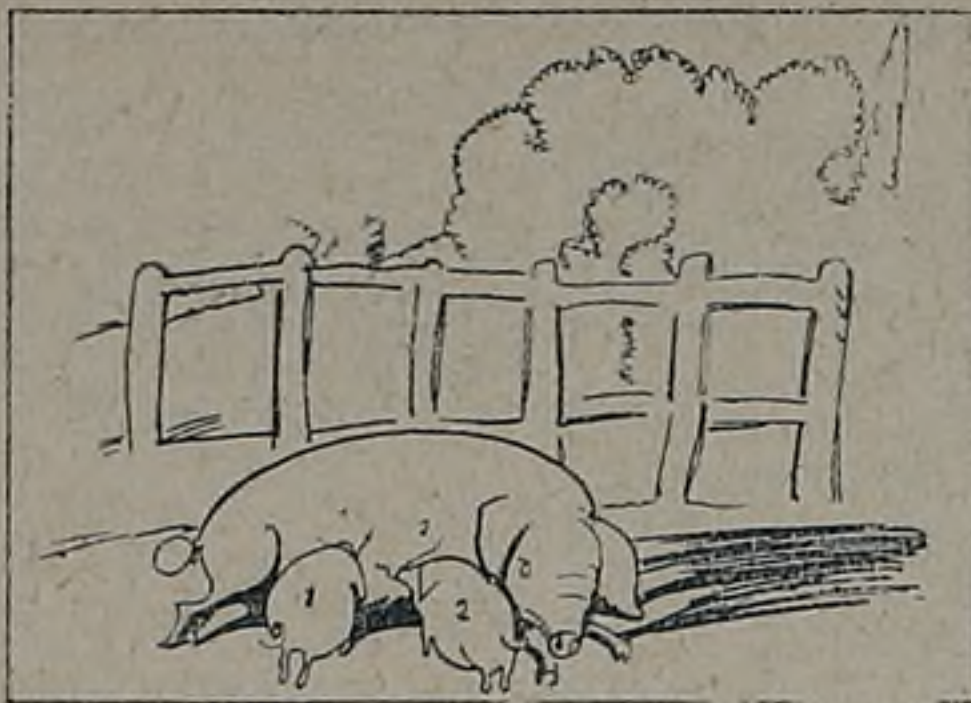
— Y, con el mismo pañuelo que enjugué mis ojos, sequé su llanto...

Domínese, cálmese... No hablé de propiedad; sí de usufructo; y aunque propiedad fuera, no es adquirida por irritantes derechos de herencia, ni con mengua o postergación del nivel posesorio de los demás individuos que forman el procomún. Es un "condominio", puesto que la vianda es una para todos. Es un mutuo y respetuoso consentimiento, nacido de la propia igualdad proporcional con que nos alimentamos. Es un alto ejemplo de tolerancia, de "suum cuiqué", en cosa tan necesaria a la vida como la alimentación; precisamente lo contrario que sucede entre los hombres que luchan, se desvi-ven, se hieren y matan sólo por añadir unas lentejas más a su plato cotidiano... El individualismo no reza con nosotros. Tienda usted la vista por el patio. Dirá usted: —"No veo más que cochiqueras".—¿Sí? Pues fíjese en su disposición; todas unidas, bajo un techo común, a una y otra ala del corral... Conque cochiqueras, ¿eh? ¡Miope! ¡más que miope! ¿Pudo soñar Fourier un falansterio mejor que éste? Pues si no presidiera esa unidad, esa "fraternidad" en la construcción de estas moradas, mal conseguirían ustedes engordarnos. ¡Como que el cerdo, el pobre cerdo, al que denigráis llamándolo cochino, puerco — marrano, es un animal exquisitamente sociable! Aisladlo, encerradlo

solo, y veréis cómo se consume de tristeza y se apodera de él la melancolía...

Y roció el período con dos lágrimas, que rodaron lentamente por su hocico. Y dijo con tal acento de resignado dolor las últimas palabras, que yo también me conmoví, y, con el mismo pañuelo que enjugué mis ojos, sequé su llanto...

—Pero esos calificativos—argüí entonces para calmarlo—no os los decimos como negación de vuestra sociabilidad. Es que...



— Desde marranillos recién nacidos, cada uno elige en las repletas ubres de la madre...

—Sí; que somos sucios, ¿verdad? ¡Pues es mentira!, y perdone la energía de la expresión. Sepa usted que ni el armiño padece tanto con la suciedad como nosotros. El cerdo es limpio por naturaleza, y es un "dilettante" del baño. Los puercos sois vosotros, que no os cuidáis de proporcionarnos los medios para que gocemos del placer inefable de la limpieza. Póngame usted aquí una ciénaga y allí una fuente de puras linfas cristalinas. ¿A que no titubeo en el dilema? ¿A que dejo la charca y voy a refrigerarme bajo el chorro de cristal? ¡Diga usted que ni aquí somos todos los que están, ni están todos los que son!... Yo tengo enquistada en mi organismo una triquina—ese parásito tan temido por vosotros,—que vivió hace algún tiempo en el vientre de un semejante de usted, hasta dar con él en tierra. Pues bien; la triquina me ha contado que su víctima era un señor de campanillas y el colmo de la elegancia: mucho frac, mucha camisa planchada, mucho guante blanco... ¡y no se había bañado el cuerpo, desde el día en que, al nacer, lo zambulleron en el agua No hay que fiarse de las apariencias en este mundo...



— El cerdo es limpio por naturaleza, y es un "dilettante" del baño...

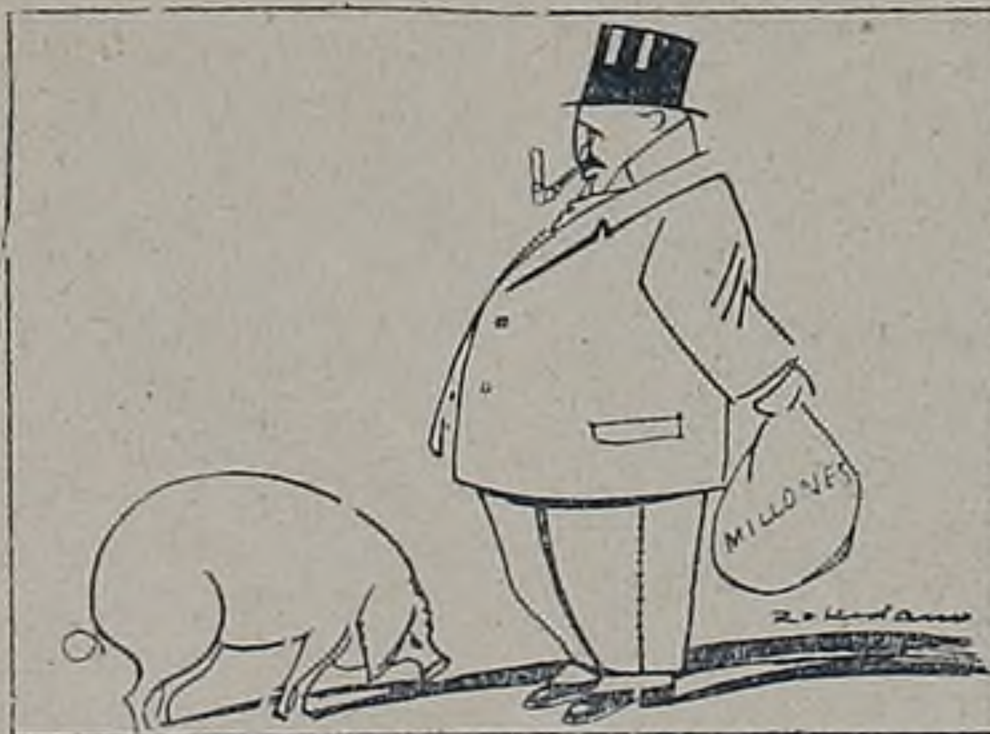
—No seas sofista. No te salgas de la cuestión. Concedo que os place el agua clara, pero no me negarás que a la hora de la sopa no reparáis en inmundicia de más o de menos...

—También esa objeción es aparente. Yo tengo un paladar tan delicado como el tuyo—dijo ya emparejándose, apeando el tratamiento.—A fe que el cerdo, en punto a alimentación, es como el hombre; es omnívoro: lo mismo ingiere vegetales que animales. Vamos a hacer la prueba: sírveme un "roastbeef" con papas y verás qué pronto me lo como. Y en cuanto a las inmundicias, ¡qué poco te acordaste de ellas las veces que has comido la carne de mi carne en ricos emparedados o en chuletas substanciosas, o en ruedas de lomo magro, o embutida en la morcilla y el chorizo! Si el comer lo sobrante es cosa fea, culpa a los tuyos, a su ruin condición, que nos condena a nutrirnos de desbroces. Nosotros los comemos más por economía que por otra cosa, transformando lo inútil en la sabrosa utilidad de nuestra carne. Lo aprovechamos todo porque, en realidad, no hay substancia despreciable... ¿Ves aquel naranjo, que descuelga por el filo de la tapia sus frutos de oro? Estaba casi seco... Murió hará un año un compañero, vecino mío en cochiquera, y al pie del árbol lo enterraron. Y ya ves: de sus jugos putrefactos, surgió la frondas que admiras, y de ahí cortaron preciosos ramos de azahar, con que adornó su pecho encendido de amor la hija del dueño de la granja, el día de su boda... ¡Y cuando pienso con cuánto amor la despojaría el marido de sus flores después de la ceremonia nupcial, me figuro la risa de Dios, cada vez que vuestra soberbia pretende negar la omnipotencia infinita!...

—Eso está muy bien dicho. No sabía yo que tuvieras resabios de poeta y de filósofo.

—Pues ¿qué te crees? Aquí, donde me ves, antes de que por metempsicosis viniera a encarnar mi espíritu en las grasas que hoy lo envuelven, fuí hombre como tú: era un burgués de tomo y lomo. Fuí banquero, y monté mi banca con el importe de un premio gordo de Navidad. Entonces leía a Epicuro y recitaba sus "cánones" de memoria: "El bien es el placer; el mal es el dolor; gozad, gozad mucho; pero con moderación, para que os dure el deleite mucho tiempo, gustándolo sorbo a sorbo y, mejor todavía, gota a gota..." Aun recuerdo aquellas palabras de Metrodoro, el discípulo predilecto, cuando decía a su hermano:—"¡Oh, qué gozo, qué gloria para mí el haber aprendido de Epicuro el modo de contentar mi estómago!, porque en verdad, ¡oh, Timócrates! el bien soberano del hombre está en el vientre".

Y autosugestionado por el ritmo sensual de sus palabras, suspendió la charla y hundió el hocico con fruición en la pileta. Era tal la voluptuosidad con que comía, que no miento, ni se ofenda el cerdo si digo que sólo en los hombres la he visto superada. Chapoteaba su jeta en el caldo cenagoso y llenábase la superficie de turbias burbujas, producidas por las regurgitaciones de la bestia hambrienta...



— Fuí banquero...

Así que le pasó aquel ramalazo de glotonería, volvió hacia donde yo estaba y hubo de gruñirme estas excusas:

—Perdón; pero no lo puedo remediar. Discúlpame, siquiera sea recordando que igual saña y apetito parecido ponéis los hombres cuando claváis las zarpas en la honra ajena. En vosotros es malicia redomada, cerebral, reflexiva; en mí es desahogo

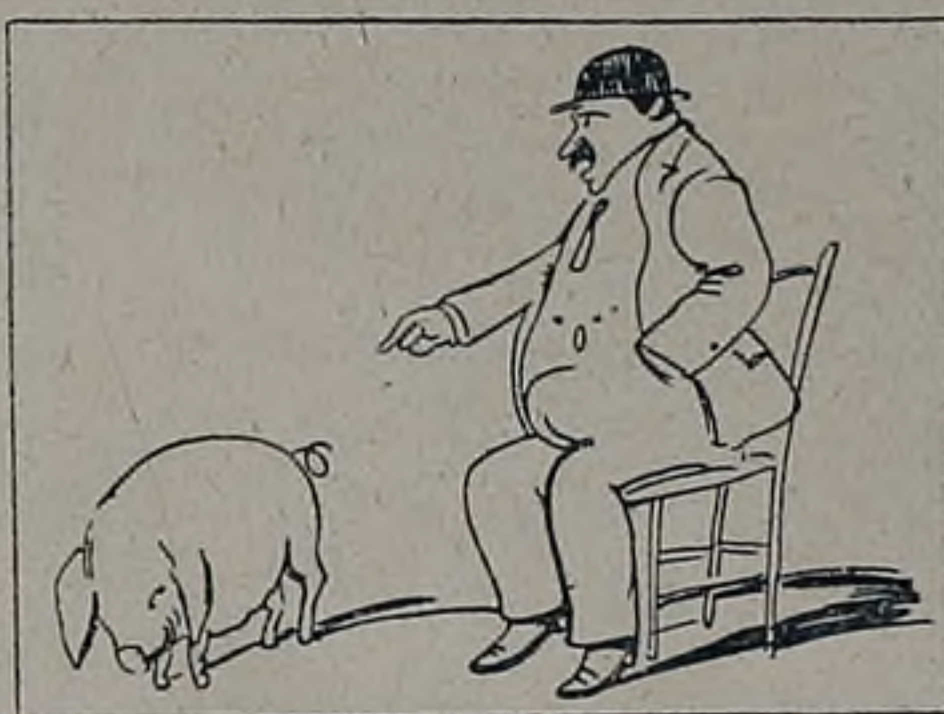
(Dibujos de Robledano).

natural del temperamento. Hay temperamentos activos y sensitivos, según Fouillée. El mío y el de toda mi casta es de esta última clase: somos más propicios a la emoción sincera, que a las figuraciones de la voluntad artificiosa; en una palabra, somos más artistas. El artista genial, puede tener incorrecciones, pero obscurecidas ante la luz intuitiva de sus aciertos, ante la fuerza viviente de su expresión. Un pintor de talento, pero sin levadura genial, cuadricula el lienzo y dibuja una figura con exactitud matemática, toda ella justa en sus proporciones; pero siempre habrá hieratismo, dureza, falta de vida: en vano la aplicación persistente de la voluntad quiso suplir la espontaneidad del genio. El artista genial, indolente, perezoso, sin gran esfuerzo, de dos pinceladas remata su obra. No serán las líneas matemáticamente justas; pero hay alma en las figuras, hay ritmo en la gradación de los colores, hay armonía en el conjunto; en suma: hay la expresión de aquel temperamento "sensitivo"... Reniego, pues, de esas parsimonias calculadas que presiden vuestras mesas de etiqueta; se come despacio; no se pueden chupar los huesos; está mal visto que se moje pan en la salsa; hay que servirse con discreción de viandas que, por gustarle a uno, volcaría la fuente sobre el plato; y hay que someterse a la tortura de infinitos requilorios que un refinamiento estúpido ha establecido entre vosotros. Todo ficticio, todo insincero, todo... "cuadriculado" ¿Dónde está vuestra superioridad tan pretendida y decantada? Si no mostráis pasión en el comer, que es el acto básico y primordial de la vida, ¿qué hacéis en ella?



— Reniego, pues, de esas parsimonias calculadas que presiden vuestras mesas de etiqueta...

—Esperar en otra mejor. La tierra es una posada en el camino hacia lo eterno; la vida terrenal es un instante...



— La tierra es una posada en el camino hacia lo eterno...

—Pues que tengas feliz viaje. Y cuando llegues a la gloria, si gloria alcanzas, a Moisés, que según se afirma prohibió el consumo de nuestra carne y al abad que con su imagen hizo subir la nuestra a los altares, diles que tus hermanos siguen haciéndonos la Pascua...

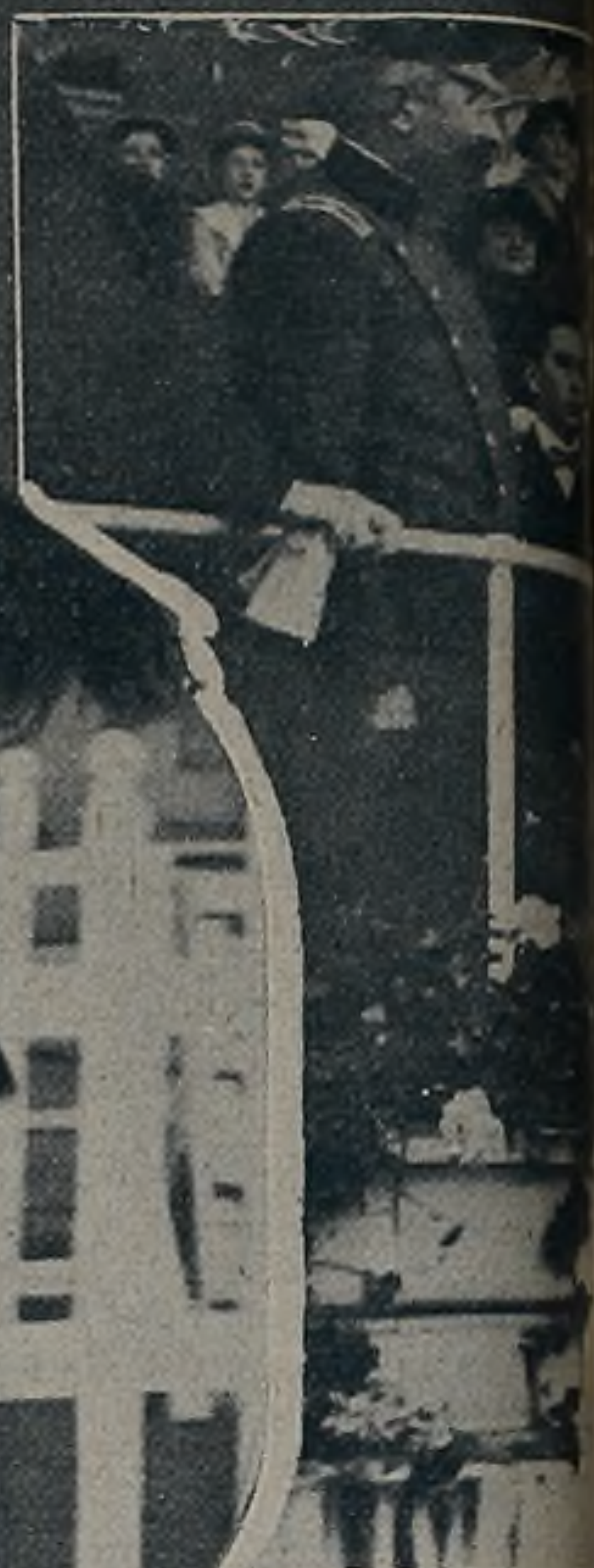
DOMINGO TEJERA.

Despedida a Roosevelt



El general Estanislao.—¡Adiós, y esperad mis órdenes, coronel!









Vistas del torneo en que el Club Hípico Argentino regaló a Mr. Roosevelt un caballo enjaezado

EN EL TORNEO HIPICO







a la criolla. Acto de la entrega del caballo, el cual aparece en la fotografía última.

Nuestros santos



La madre María de la Paz.

A petición del arzobispo monseñor Espinosa, la curia romana tramita en estos días la canonización de dos venerables, que dieron ejemplo de virtud, y gloria a la iglesia católica.

Son la madre María Antonia de la Paz y Figueroa y el padre Luis de Bolaños, cuyos restos se conservan en las iglesias de la Piedad y San Francisco.

Los nombres de estos dos justos, tienen tan piadosos recuerdos en el pueblo argentino, que la canonización será realizada, previas las formalidades que la iglesia requiere para actos de tanta solemnidad.



El venerable fray Luis de Bolaños.

El transatlántico Gelria



Banquete dado a bordo del paquete Gelria, del Lloyd Real Holandés, con motivo de su primer viaje a nuestro puerto.

Peritos mercantiles



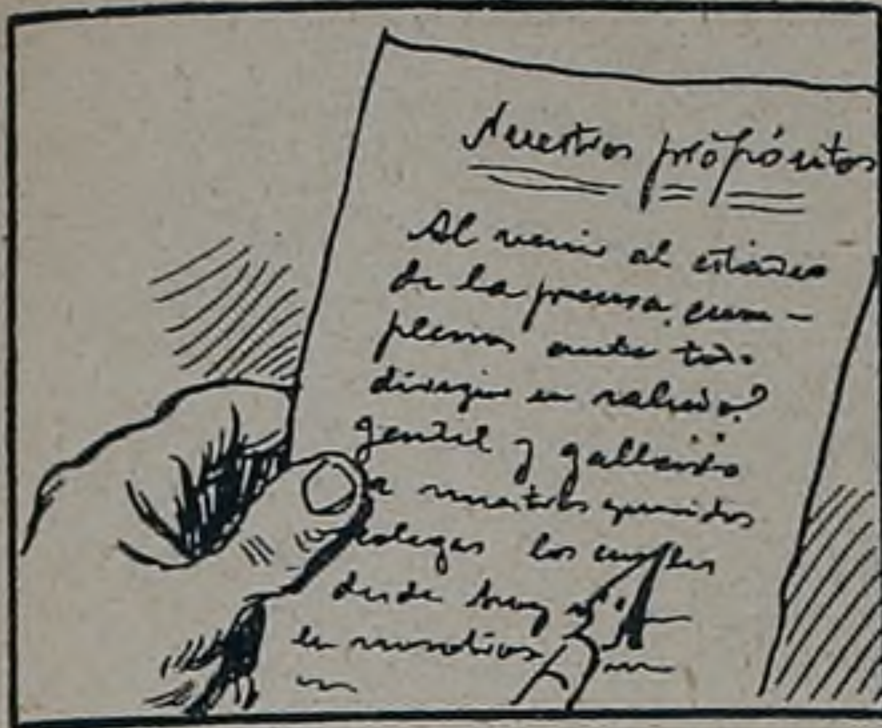
Grupo de peritos egresados este año de la Escuela Superior de Comercio (sección sur).

Nuevas maestras



Maestras egresadas de la Escuela Normal Popular Sarmiento, de Avellaneda.

De lo vivo a lo pintado



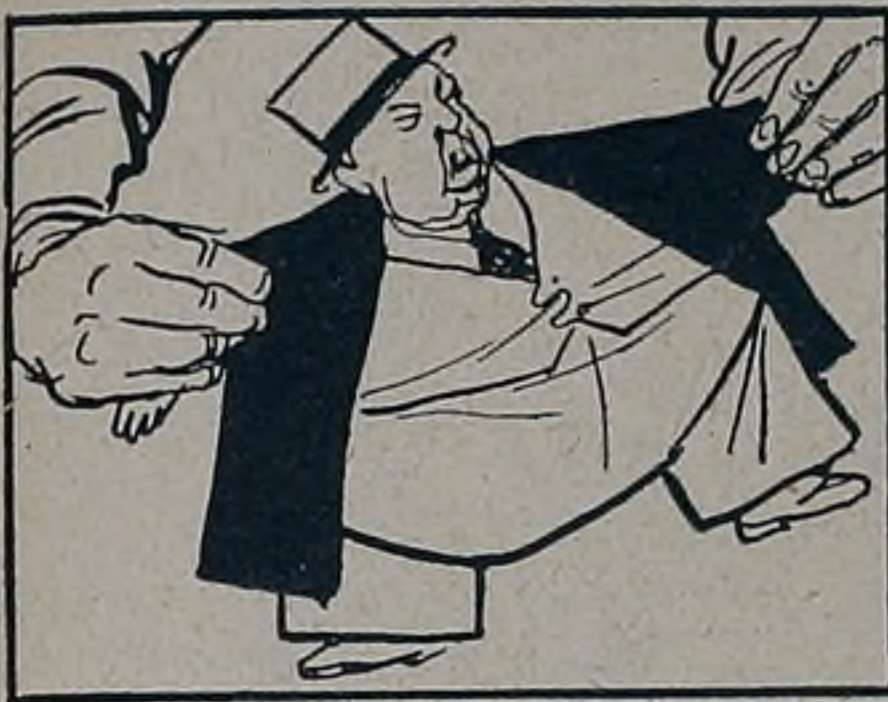
Para publicar un diario, lo primero que hace falta es un programa. El diario no puede prescindir de...



...el director, que debe ser persona de prestigio político y de tacto exquisito, que cuidará del artículo de entrada, y que debe marcar el derrotero que encauce a la opinión pública...



...de un secretario de redacción y un cuerpo de redactores y repórteres, los cuales deben tener a su cargo las secciones...



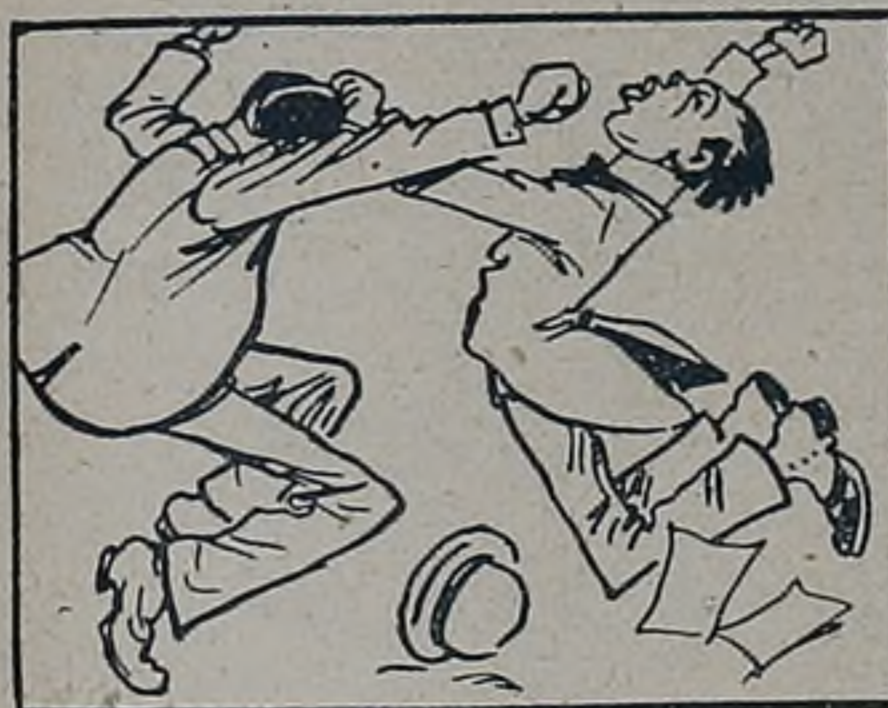
''política'', a la que se ha de dar gran amplitud e independencia;



''policial'', que incluirá siempre lo sensacional y novedoso;



''social'', cuyo encargado no debe quitarse para escribir el guante blanco.



''sueltos y noticias'', por repórteres jóvenes y activos, que se disputen una primicia en buena lid;



''sport'', sección interesantísima en que se debe abogar por la educación del músculo y la cría caballar;



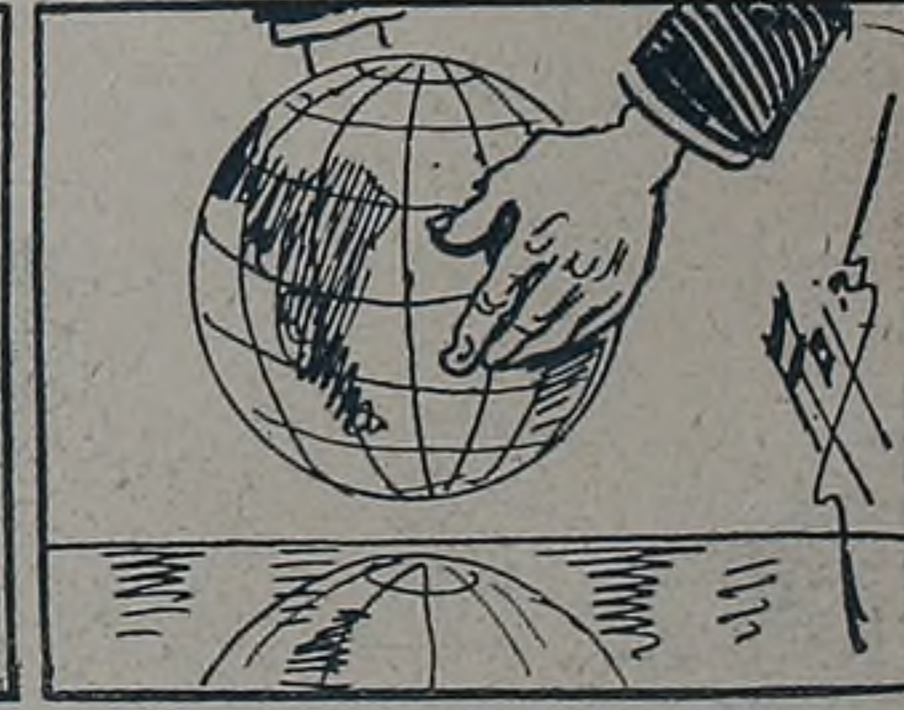
''crítica teatral'', inflexible para el actor y que ensalce las verdaderas creaciones musicales;



''agricultura, industria, comercio y ganadería'', sin descuidar las novedades ''marítimas''.



Necesita también el diario un buen administrador, hombre de carácter, pero bondadoso, a ser posible, de grandes relaciones comerciales, y...



...continuaremos en el número próximo, para demostrar que el periodismo es el fiel reflejo de la vida mundial.

(Continuará)

PASEO Y EXCURSION NOCTURNOS





El paseo en las barrancas de Belgrano, la primera noche de moda.

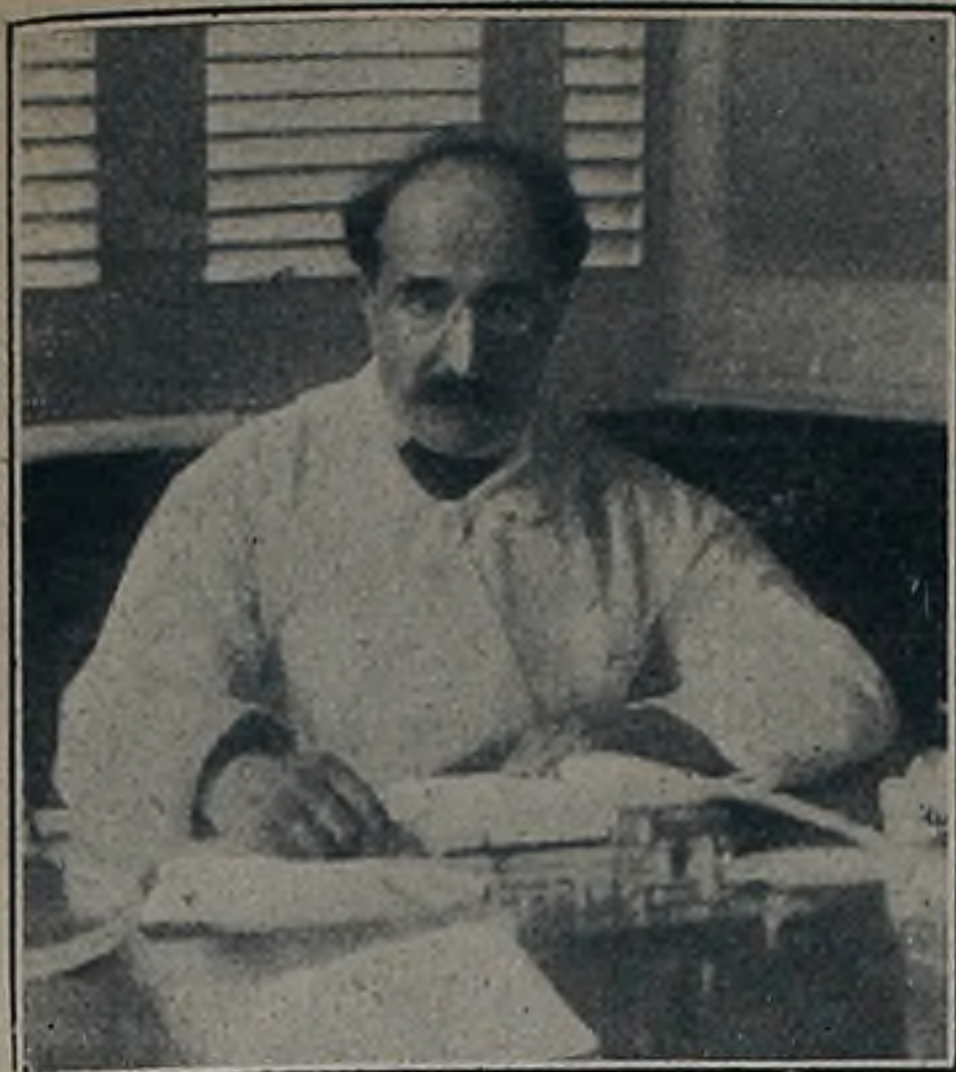






La excursión fluvial nocturna de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Grupos a bordo del Colonia.

LAS VICTIMAS DEL TRAFICO



Doctor Antonino Ibarguren, director del Hospital San Roque.



Sala de cirugía de niños, donde se asiste buen número de víctimas.

El tráfico en Buenos Aires ha llegado a un punto tan excesivo, que constituye un problema de difícil resolución, y así lo comprueba la ineficacia de disposiciones, proyectos y reformas que la municipalidad acepta y ensaya.

Las calles de esta inmensa ciudad resultan angostas para la enorme circulación de vehículos, produciéndose por natural consecuencia lo que justamente se denomina "congestión del tráfico".

Y no es lo peor este abarrotamiento de vehículos en la vía pública. La paralización, la dificultad del avance rodante, ocasiona seguramente perjuicios; pero éstos corresponden al orden material de los negocios. Hay algo más dañoso y de más fatales trastornos, algo que se ha naturalizado en nuestra población como un peligro fijo, como un atentado inexcusable al más alto y precioso de los negocios humanos: a la vida.

Nos referimos a la velocidad insensata con que los conductores ("chauffeurs", carreros, cocheros, "motormen", ciclistas. etc.), llevan sus vehículos por las vías más céntricas de la capital, como si poseídos de un vértigo destructor careciesen de aquel sentimiento de respeto a la vida de nuestros semejantes, que es la superioridad característica de la especie humana.

No ignoramos que a la imprudencia de los conductores suelen unirse en muchos casos desgraciados la imprevisión, la temeridad y el azo-



Pablo Saavedra, argentino, 12 años, herido en un pie y la pierna por el atropello de un tranvía.



José Pasos, español, 13 años, magullado por un automóvil.



Jacobo Bercovich, argentino, 8 años. Un tranvía le desgarró la pierna derecha.



Pedro Mussi, italiano, 9 años, pisado por un carro. Tiene amputado un pie.



Antonio Gallotti, italiano, 54 años, con graves lesiones en brazos y piernas por un automóvil. Está casi impedido.

ramiento de las víctimas; pero, en general, hállase comprobado que la causa del accidente sangriento está en la prisa homicida, que impulsa la mano gobernadora en esas carreras desenfrenadas a lo largo de las calles más concurridas.

La frecuencia con que se suceden los atropellos, da a este asunto el carácter indudable de un grave peligro público, merecedor de la más urgente atención por parte de las autoridades, que no deben detenerse en el camino de las ordenanzas re-



Justino Serrano, español, 12 años. Herido en la cabeza y fracturado por una motocicleta.



Crescencio Formato, argentino, 13 años, pisado por un carro. Herido en la pierna izquierda.



José Antonio, argentino, 9 años, con fractura de una pierna por un automóvil.

presivas, pues ningún tópico puede reclamar tan activos y enérgicos procedimientos de defensa como la garantía de la vida de los ciudadanos.

La rápida visita de uno de nuestros repórteres al Hospital San Roque nos ha proporcionado la presente dolorosa información, que viene a confirmar nuestros juicios anteriores.

Y téngase en cuenta que esta nota amarga de hoy es una mínima demostración del espantoso cuadro de accidentes callejeros que anualmente se registran en estos humanitarios establecimientos. Sólo en el Hospital San Roque la estadística de traumatismos (descontados los infinitos de menor importancia) arroja en unos pocos meses una suma superior a 200, todos ellos causados por atropellos de vehículos.

La niñez está siendo una gran tributaria de este peligro ciudadano. Nuestro repórter, en su reciente visita, ha recogido una tristísima impresión al recorrer la sala 4.ª, destinada a cirugía de los niños. En aquellas camitas que la caridad municipal ofrece, inmovilizan sus débiles cuerpecillos varios pebetes, algunos de ellos con piernas amputadas, desgarradas sus tiernas carnes otros, y abundando los que, como Justino Serrano, nuestro simpático tipo de P B T, sufren la fractura de un brazo.

En la sala quirúrgica de los hombres, el objetivo ha sorprendido a dos víctimas mayores, arrolladas por automóvil.

Sirvan estas páginas de estímulo y llamamiento al celo de las autoridades, para poner urgente coto a la imprudente velocidad de los vehículos.



Domingo Franchini, argentino, 13 años, atropellado por un automóvil. Tiene amputada una pierna.



Manuel López, español, 54 años, con el pie izquierdo magullado por un automóvil.

El condenado



Con estos grillos de riquísimo cristal, no me puedo mover, por miedo de que choquen y se rompan.

ENLACES



Señorita María Agustina Cabo Onagoity con el Sr. Félix Alberto Morán.



Señorita Matilde Pérez León con el señor Raúl del Castillo.



Srta. Amanda B. Devoto con el ingeniero Nicolás Spínosa.



Srta. Elisa E. Eurico con el señor Angel P. Picardo.

LOS CIEGOS DEL INSTITUTO NACIONAL EN MONTEVIDEO



La banda del Instituto Nacional de Ciegos tocando en la cubierta del vapor Río de la Plata, al atracar al muelle en la vecina capital.



Desembarcando del Río de la Plata, vapor que cedió generosamente para el viaje la empresa Lambruschini.



De izquierda a derecha: Señoras Carmen Cuestas de Nery, Eva San Román, directora del Instituto Nacional de Ciegos, Teresa Santos de Bosch, iniciadora en Montevideo del instituto análogo, y señora de Laborde.



La señora Teresa Santos de Bosch, con el más pequeño de los viajeros.



Los alumnos al llegar a la plaza vecinal de educación física.



Juego de los cieguecitos en la plaza vecinal.

DE CORDOBA

CORSO DE LAS FLORES



El palco de la comisión organizadora.



Palco de conocidas señoritas.

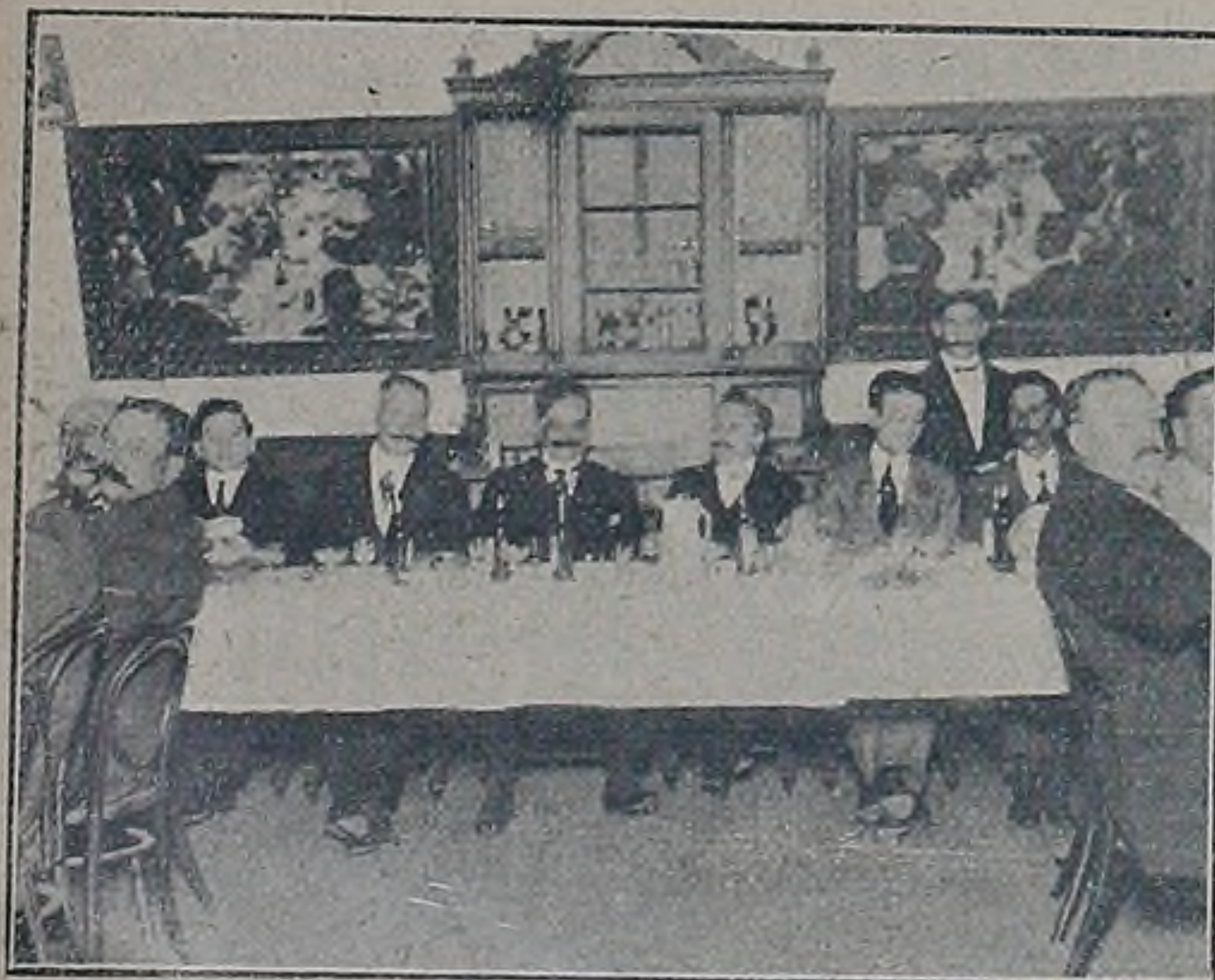
LA EXCURSION DEL GOBERNADOR CARCANO



Visita al hospital en Huinca Renancó.



Banquete en Cañada Verde.



Cabecera del banquete popular en Villa Valeria



Grupo tomado en Laboulaye.



—¿Hoy cumple un año que murió su esposo, no, doña Florencia?

—¡Así es, doña Eduvigis!... ¡Un año, ya!

—¡Parece que hubiera sido ayer! ¡Cómo pasa el tiempo!, ¿verdá?

—Sí, volando. Pero las desgracias quedan.

—¡No me lo diga, doña Florencia, no me lo diga, que lo sé de sobra!

—Tiene razón. De la muerte de su Torcuato no debe andar lejos, tampoco, el aniversario, ¿verdá?

—Justo el lunes de la semana pasada cumplió el año... ¿Se acuerda de cuando éramos solteras?

—¡No me voy a'cordar, doña Eduvigis, si apenas van ocho años!

—¡Y pensar que recién estamos raspando los treinta y dos!

—¡Y ya viudas!

Hicieron una pausa un poco larga, las dos convecinas.

—Tome otro mate, que todavía no está labao —invitó doña Eduvigis.

—Es que ni el agua casi me pasa, porque cada vez que me acuerdo del finao, se me hace un ñudo en la garganta.

—Lo mismito que a mí, doña Florencia.

—¡Tan bueno, el pobre!

—Bien dicen que a los buenos es a quienes Dios se los lleva.

—Sí, porque los pon'en el cielo.

—Sin embargo, más falta nos hacían aquí en la tierra.

—¡Ni que hablar, doña Eduvigis!

—¡Eso no es justo, ve! A los buenos, precisamente, es que hay que dejarlos en este mundo, donde los malos son los que sobran.

—¿Se acuerda cómo era el mío? ¡Nunca tenía una queja! Venía del trabajo, callao siempre; si la comida estaba pronta, comía, y si no, esperaba.

—¡Verdá!... ¿Y el mío? Hast'al almacén ib'a buscarme'el aceite!... Una sola vez en su vida s'enojó y me dió unos golpes.

—Sí, la noche aquella que le dijeron que usté le había estao llevando el apunt'en el baile, al hijo de la capataza.

—Eso mismo, cuando me levantaron esa calunia... ¡Pero era bueno! El mismo lo sintió más que yo, aquel disgusto...

Volvieron a hacer otra pausa, disimulada con los chupones de doña Eduvigis a la bombilla.

—Yo he mandao hacer una cruz pal mío, de madera, con un corazón escrito.

—Yo también pienso encargar una, más adelante... ¿Es linda la suya?...

—Sí, sencilla, pero linda. Me la hace el hijo de don Cristóbal, aquel amigo del finao.

—¡Ah, sí!... ¡El hijo de don Cristóbal!... Es cierto... Me acuerdo. Es aquél que l'afilaba a usté vez pasada...

—Sí; el mismo... Buen muchacho... ¿Y no es feo, verdá?

—¡No, que v'a ser!... Seguramente que no le cobrará nada, ¿no?

—¡Es claro! Ya me lo dijo... El lo quería mucho al finao.

—¡Cómo no! Y a usté la estima, se ve... ¡Yo también me acuerdo tanto de mi difunto marido!... ¡Y que tengo una proposición que no es mala!...

—Sí; el viejo de la botica...

—Y es buen hombre; ¿no?

—¡Muy bueno!... ¡Y tiene dinero!

Las dos convecinas callaron de nuevo un instante, preocupadas. Doña Florencia fué quien reanudó la conversación.

—¿Sabe que resulta una desgracia demasiado grande ser viuda?

—¡Verdaderamente!—suspiró doña Eduvigis. —Yo no me puedo borrar de la mente, ni un segundo siquiera, la imagen de mi finao.

—Yo tampoco.

—Es una vida dolorosa... Menos mal que, tanto usté como yo, tenemos quien nos estime.

—Sí, es cierto... ¡Siempre es un consuelo!...

Santiago DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Egresado de la Facultad de Derecho en 1909, el doctor Casabal desempeñó una secretaría de juzgado de primera instancia en lo civil, y pronto, demostradas sus sobresalientes aptitudes, pasó al ministerio. Es también actualmente profesor del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda.

Doctor Adolfo J. Casabal
SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR



Los tres amigos, jóvenes estudiantes, se habían reunido en casa de Pedro Aranguren, el singular y triste bohemio que no sonreía nunca, ni siquiera con sus propios chistes.

En la ocasión que se relata, la concurrencia mateaba sin descanso y fumaba sin aliento, mientras los tertulianos hacían gala de anecdotarios raros.

De pronto uno de ellos, Elías Gómez, preguntó a sus amigos, con ánimo chocante, porque seguramente tendría algún plato sabroso que ofrecer a sus camaradas:

—¿Cuál de ustedes ha tenido una aventura de amor que no sea una vulgaridad?

Conociendo el temperamento picaresco de Elías, los compañeros guardaron un breve silencio, hasta que Aranguren, el taciturno, respondió por todos:

—Yo.

—No basta afirmar, sino también demostrar.

—Pues bien, replicó Aranguren. Yo amé y continúo amando a una muerta.

Todos estallaron en risas.

Aranguren, sombrío, contestó al alegre humorismo de sus condiscípulos con un gesto de cansancio.

—He dicho que amé a una muerta. Me olvidé de agregar que la ví después en vida y que en ese mismo momento murió para mí. Entonces dediqué mi amor a su memoria.

Los muchachos, un tantico impresionados, le exigieron que contara su caso.

—Había leído sus libros,—dijo,—sus memorias adorables. Era la rusita María Bati-Kircheff, que murió tísica a los 22 años y pintaba de un modo delicioso. Su retrato, repetido en diversas épocas de su edad, en el curso de su diario me la mostraban como el encanto de la belleza absoluta. Anatole France dedicó un artículo sensacional en su "Vie Littéraire", a la muerte de la exquisita joven. José Asunción Silva, el maravilloso autor del "Nocturno", la vió en París y dejó páginas memorables sobre esa extraña criatura. Ella se enamoró intelectual y sucesivamente de Flaubert, Zola y Maupassant. A este último, que lo supo joven y admiraba entusiásticamente a través de sus obras, le escribió una carta un tanto zumbona, que el ilustre escritor la atribuyó a burla de algún colega, y respondió en tono desdeñoso. Conservo el epistolario, uno de los más curiosos de esa época. Guy de Maupassant acabó por interesarse por esa mujercita, y quiso saber quién era; pero ella, desengañada por la grosería del cuentista francés que la había ofendido sin conocerla, jamás se le mostró, cerrando la correspondencia con una carta formidable.

—Pero eso es historia antigua, interrumpió Elías. Todos sabemos la vida dulce, triste y trágica de María.

—Pues ésa — prosiguió — es la mujer que he amado y continúo amando.

—¡Bah! Alfonso Karr cuenta con mucha gracia que una mujer de la época moderna se había enamorado de Bayardo. Es poco original tu cuento.

—No es cuento. Es una verdad, y la prueba consiste en que yo conocí, aquí, en Buenos Aires, a la rusita adorable.

—¿Cómo?

—Un amigo mío, frecuentador de los salones sociales, me habló un día de una señorita, Elena X (no la denuncio), y por sus informes ví que era un avatar completo de María. Quise cruzarme con ella en la vida. El amigo me ofreció verla en uno de los jueves de Palermo, en el corso. Fuímos, y al pasar cerca de un coche del lento desfile, mi cicerone me tocó con el codo, diciéndome "ésa es". Saludó él, y yo, por consiguiente. Nos miramos. En ambos había la misma indiferencia. Toda una magia quebrada... Y entonces comprendí, muchachos, que mi amor era por la muerta, no por la viva.

La señorita X jamás sabrá lo cerca que estuvo de un alma pareja.

ANTONIO MONTEAVARO.

El beso

Es absurdo, señora, que os enojéis por eso.
Yo os juro que no tiene tanta importancia un beso
para que perpetuéis esa ojera afligida
y creáis deshojada de pudor vuestra vida.
No exige el accidente represalias ni agravios.
Un beso es una rosa que se exprime en los labios,
es como una palabra más breve y expresiva,
es como una mirada más intensa y más viva,
pero en el armónico mecanismo social
sólo tiene un efímero valor sentimental,
y al cabo de una charla sugestiva y galante,
puede perderse un beso como se pierde un guante.
Es absurdo, señora, que os enojéis por eso.
No es grave la inquietante picadura de un beso,
y aunque inflame los labios y el alma su escozor,
ni se muere de pena, ni se enferma de amor.
Pero si fué el ultraje tan ruin, tan villano
y tan grande la herida de aquel beso tan chico,
¿por qué dejasteis presa vuestra mano en mi mano
y sonreís ahora detrás del abanico?

José **MARTINEZ JEREZ.**



Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



Repuesto el negro de la acometida de los "detectives", se volvió contra ellos...



...y levantando su formidable pie se lo aplicó a ambos, según arte.



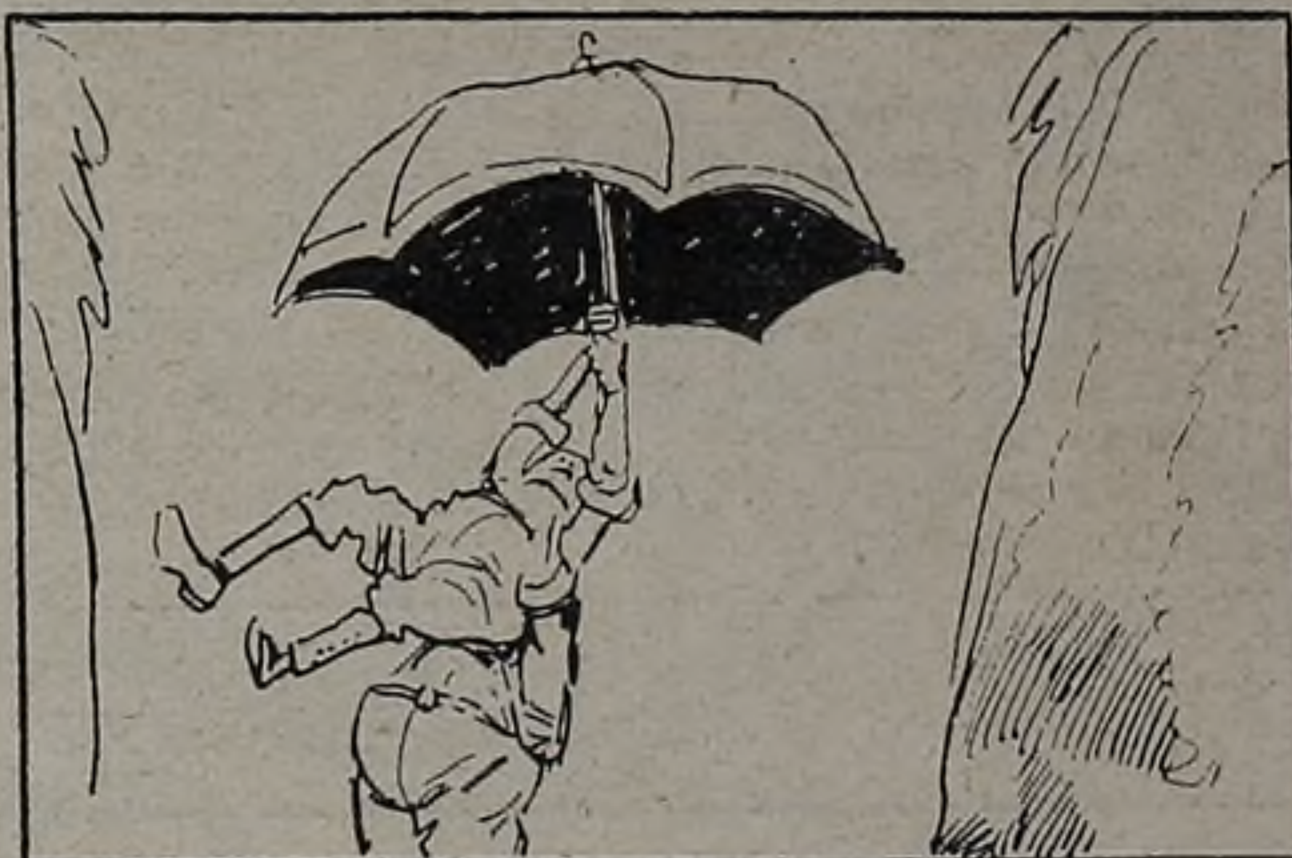
A los tremendos puntapiés, Smith y Churrasco cayeron al precipicio.



Pero, por suerte, llevaban el paraguas del feroz negro.



Con el rápido descenso, el paraguas se abrió de pronto...



...y sirviéndoles de paracaídas descendieron ya lentamente.



En el fondo de la sima, varios animales salieron huyendo a la aparición de los "detectives".

Eran unos marsupiales parecidos a los canguros de Australia.



Apoderándose de uno de ellos, lo utilizaron para recorrer aquellos parajes desconocidos.

(Continuará)



El Subterráneo

Desde que se inauguró el tranvía subterráneo, hay un considerable número de personas que no hacen día y noche más que viajar en él, recorriendo el trayecto de la plaza del Once a la de Mayo y viceversa.

Por eso doña Luciana,
la esposa de don Juan Guerra,
repite, alegre y ufana,
que desde hoy por la mañana
su esposo está "bajo tierra".

***

Los incendios en la ciudad

Según una estadística recientemente publicada, desde el año 1900 a la fecha, hubo en nuestra capital 5.000 incendios.

En trece años, cinco mil.
Trescientos ochenta y cuatro
incendios anualmente.
Poco más de uno diario.
La suma es bien reducida,
porque debemos fijarnos
en que está "la cosa que arde",
aquí, desde hace unos años.

***

Queja sin fundamento

Sobre la vía férrea que existe en el trayecto comprendido entre la calle Brasil y la dársena Sur, hay unos paragolpes, que constituyen un serio peligro, tanto para los peatones como para los vehículos que de noche tienen que pasar por allí; pues, como el alumbrado es tan deficiente, los paragolpes son causa de innumerables accidentes, por lo que muchas personas se han quejado a las autoridades.

A fe que los que se quejan
de estas cosas son bien torpes,
pues los artefactos esos,
como ya indica su nombre,
cumplen con su cometido
puesto que son para golpes.

***

Madrugando

El gobernador de Córdoba ha dispuesto, desde hace pocos días, cambiar el horario para despachar con los ministros. Las nuevas horas de despacho son de siete a diez de la mañana.

El madrugar es muy sano;
mas no conviene olvidar,
ni en invierno ni en verano,
este adagio popular,
argentinocastellano:
"No por mucho madrugar
amanece más temprano"...

***

Contra la esclavitud

Dice un telegrama de Londres: "A causa de los sucesos de Putumayo y de otras regiones tropicales, se habla de presentar al parlamento un proyecto tendiente a modificar la ley que prohibe la esclavitud. Dicha ley califica de esclavo a toda persona obligada a trabajar a la fuerza".

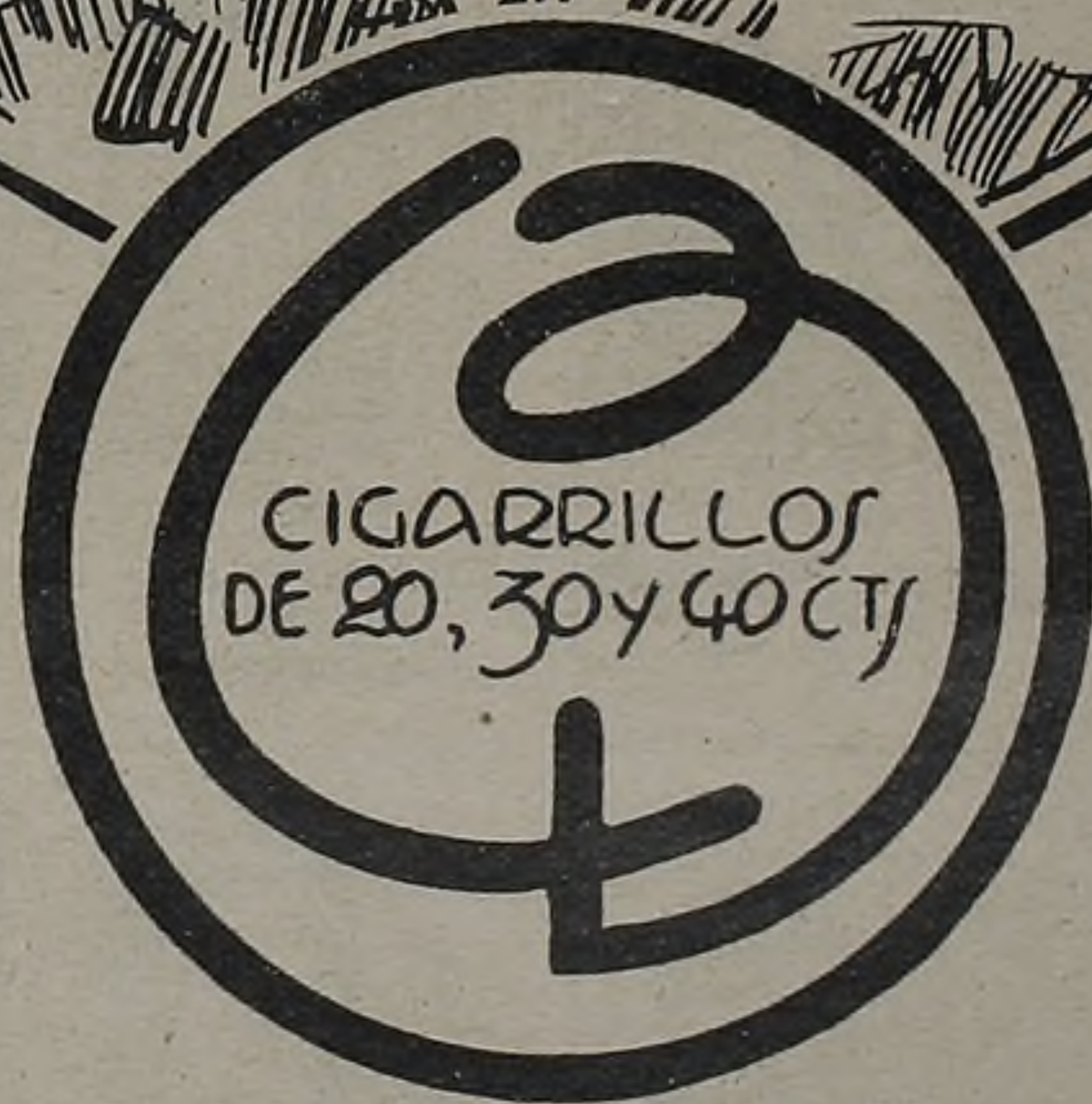
Lo cual quiere decir sencillamente
que, debido a la falta de dinero,
siempre esclava será en el mundo entero
la inmensa mayoría de la gente.
Nota importante: si la gente es fina,
en vez de ser esclava es... esclavina.

HOMBRE PREVISOR



El amigo. — ¿Qué te pasa? ¿Estás de luto, que llevas esos brazales?
Raspanio. — No, es que me gusta ir muy limpio y...

...como éstos de la policía me agarran con tanta frecuencia por los brazos!...



LIBRES DE TRUSTS

TERZA Hnos.

Fabricantes e importadores

Exposición de ventas:
Rivadavia 3043 Bs. Aires



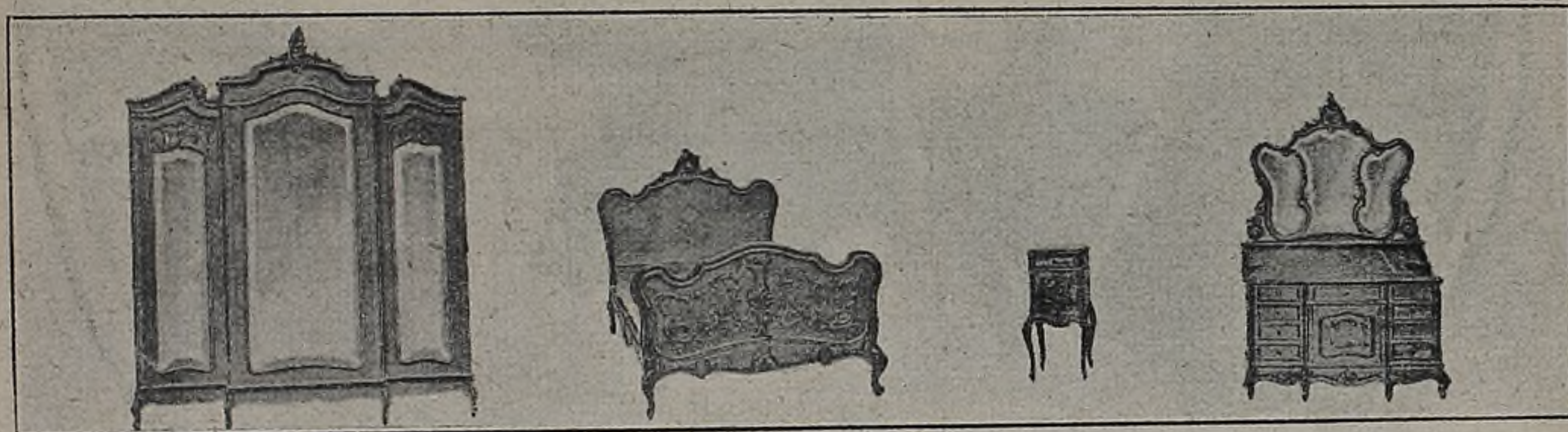
Grandes talleres a vapor:
Rojas 749 Caballito

Compare usted estos PRECIOS

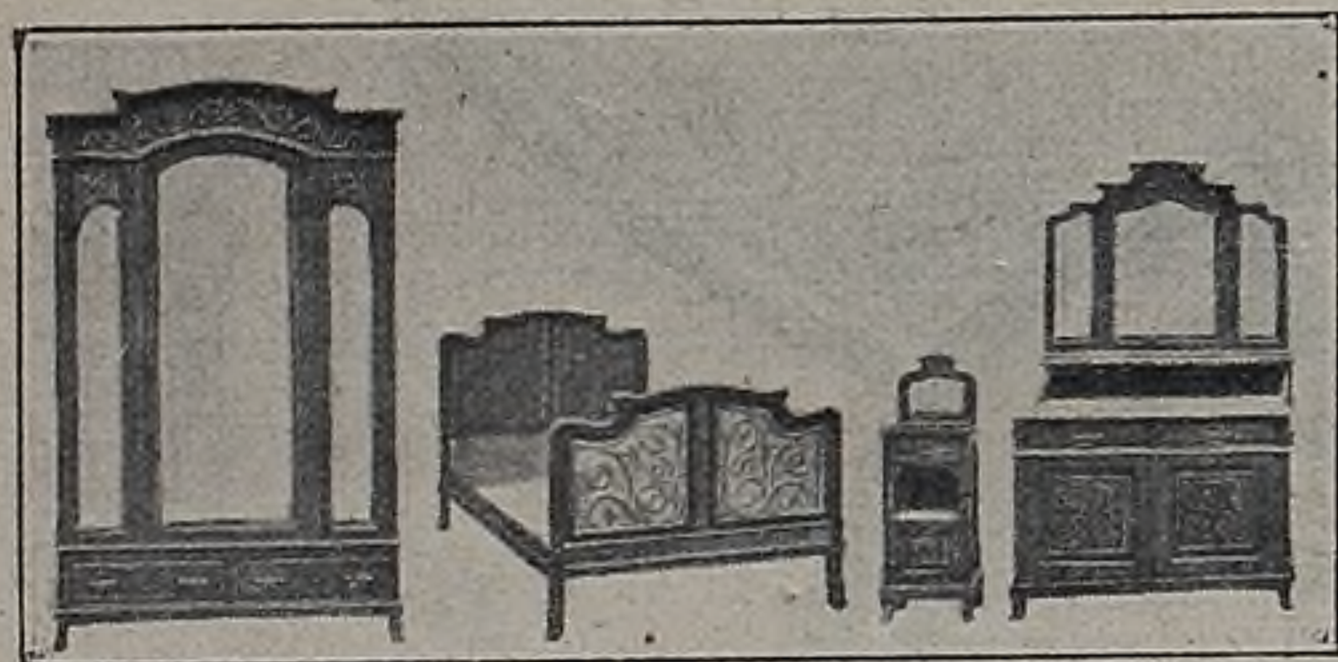
con los de otras casas y comprará
sus muebles en la nuestra

No discutimos precios. Se vende por lo que den

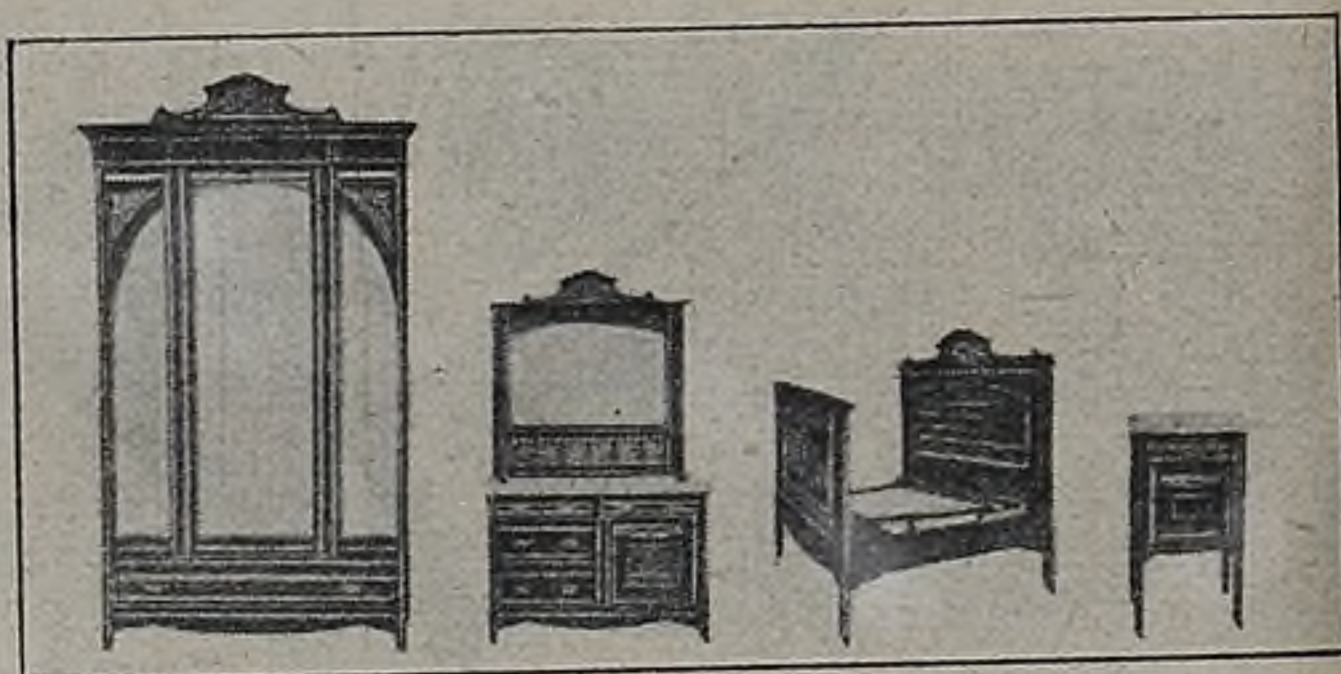
Lo que en otras casas pagan 8, en la nuestra pagarán 4



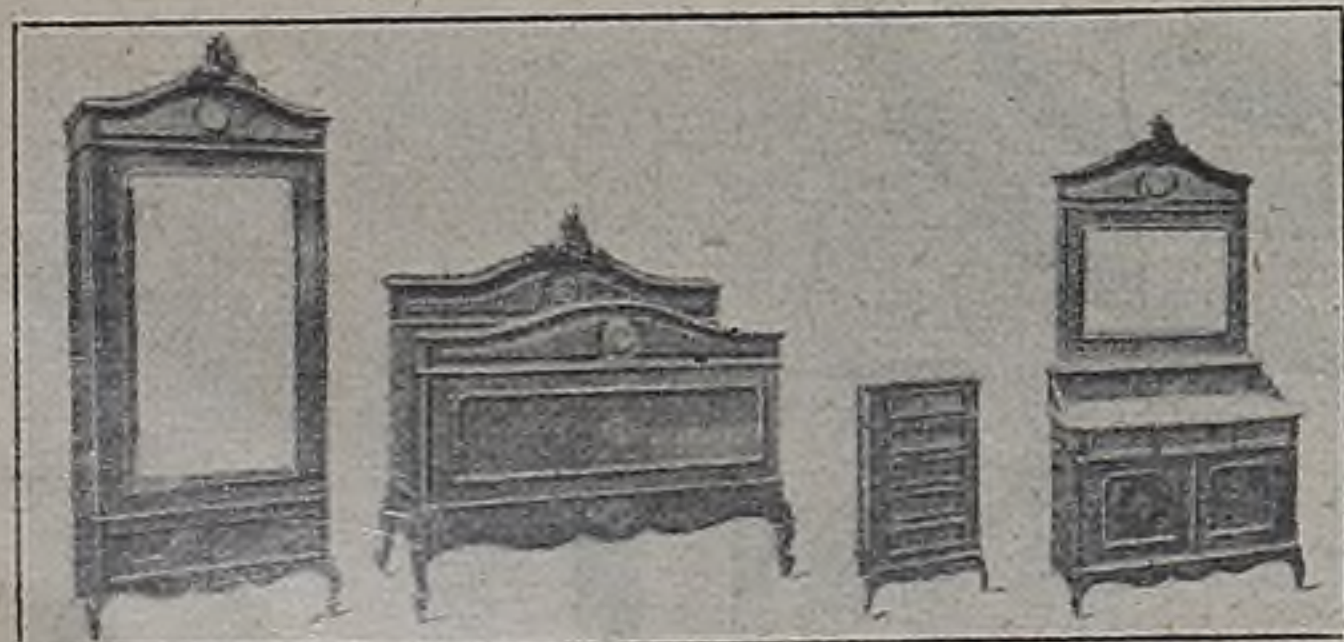
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........ $ 460



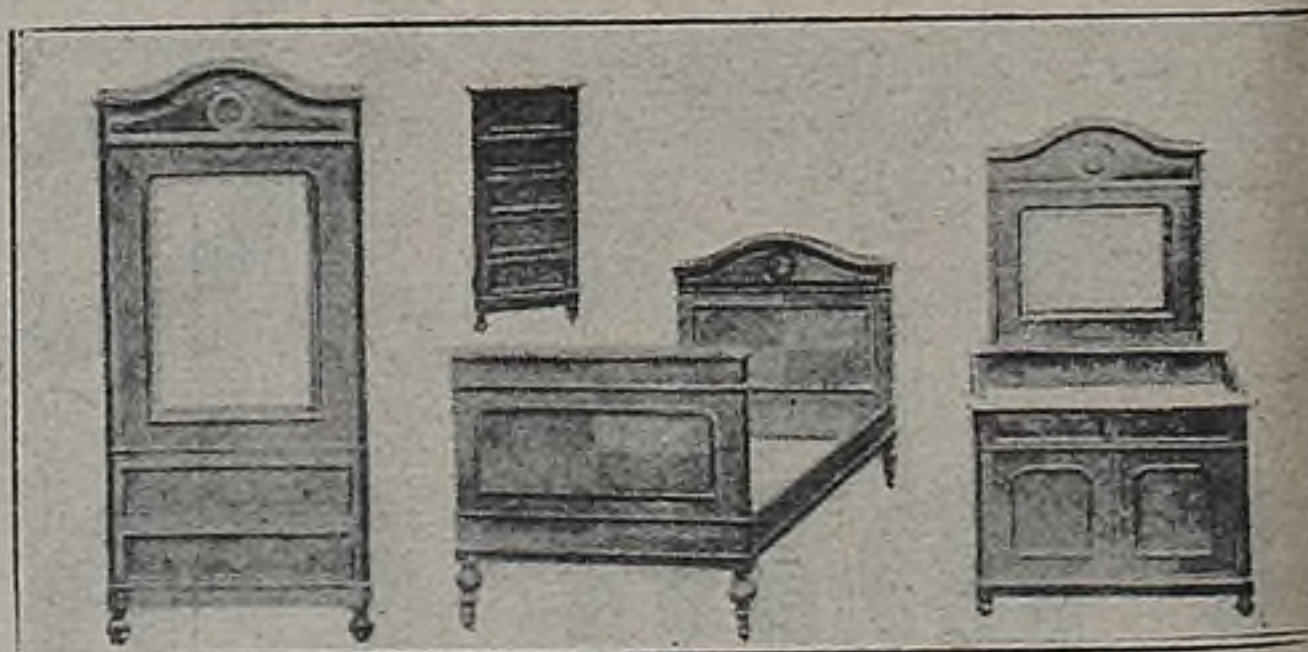
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa...... $ 400



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........ $ 380



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 200



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas........ $ 150

PIDAN EL GRAN CATÁLOGO NÚMERO 5, QUE SE REMITE GRATIS



Frases Cômicas





La señora (a la sirvienta).— Pero Catalina, ¿cómo ha tomado usted esta carne, si toda es hueso?

—Tiene usted mucha razón, señora. Ya se lo dije al carnicero: si fuera para mí, no la llevaría.

* * *

En una oficina:

El portero. — Ahí está un mudo que quiere hablar con usted.

El empleado. — ¿Está usted seguro de que es mudo?

—¡Vaya! El mismo me lo ha dicho.

* * *

Lección de geografía:

—Papá, ¿qué es eso de las islas Marquesas?

—Un territorio adonde son deportados los criminales pertenecientes a la aristocracia.

* * *

Entre campesinos:

—¿Te comerías tú un pedazo de carne que lo hubiera llevado ya un animal en la boca?

—Yo no.

—Pues yo sí; ahora mismo me voy a comer una lengua de ternera.



El poeta. — No aplaudas aún, querida; tengo que declamar todavía once estrofas.



El antialcoholista (al borracho). — ¡Pero usted se está matando! ¡El alcohol mata más que las balas de cañón!

El borracho. — Es posible; pero yo prefiero tener el cuerpo lleno de alcohol a tenerlo lleno de esas balas.



El señor (al atorrante). — ¿No siente usted nunca ganas de trabajar?

—Sí, señor; algunas veces siento ganas, pero las aguanto.

* * *

La noche está muy fría y el señor le encarga al sirviente que le tenga la cama bien caliente para cuando vuelva.

Regresa el señor cerca de media noche, llama a la puerta, le abre el sirviente, soñoliento, y antes de que su patrón le dirija la palabra, exclama:

—El señor encontrará la cama caliente, porque me acosté en ella para quitar el frío de las sábanas.



En la peluquería:

El cliente. — Sáqueme la raya justamente en medio.

El peluquero. — Imposible, señor; el número de cabellos es impar.

* * *

Un campesino decía:

—En mi pueblo no hay más que gente honrada.

—¡Ah! — exclama otro. — Pues en el mío, cuando uno grita ¡ladrones!, todo el mundo echa a correr.

* * *

Un individuo sale del teatro, donde se ha representado un drama conmovedor, enjugándose el rostro con el pañuelo.

—¿Has llorado? — le pregunta el autor.

—No; pero he sudado el quilo.

* * *

Entre niños:

—¡Qué mezquino es tu padre! Es zapatero y consiente que vayas con los botines rotos.

—Más mezquino es el tuyo que, siendo dentista, tiene sin un diente a tu hermanito de un año.



El. — Los sabios hacen los proverbios. Los necios los repiten.

Ella. — ¿Qué sabio hizo el que acabas de decir?

''El Congreso'', Gran Almacén y Desp



''La Abundancia'', Almacén y Fiambrería, de Joaquín y Lorenzo Manchado. Corrientes 2499. Unión Telefónica 195, Central.



de Saavedra y Curieses, 1901, Rivadavia, 1907.



Almacén y Fiambrería "La Bolsa", de Pavesi y Mayor, Independencia 2700, esquina Jujuy.



¡Tenga Vd. confianza!

La Tisis y la Anemia pueden ser curadas

Después de muchos experimentos logró el señor doctor Adolfo Llopis encontrar un remedio científico, que da resultados positivos en las **afecciones pulmonares, catarros crónicos, anemia y enfermedades del sistema nervioso en general,** la

NUCLARRINE LLOPIS

Preparado científico a base de Nucleina y Arrhenal.

En muchos casos, en que todos los demás remedios quedaron sin efecto, la NUCLARRINE LLOPIS se ha mostrado muy eficaz.
Los más renombrados médicos la recomiendan y se ha adoptado en los dispensarios antituberculosos de Barcelona, Coruña, Lisboa, Porto, Habana, Méjico, etc.

Si Vd. sufre haga una prueba, y desde el primer frasco notará una mejoría notable.

PRECIO: $ 3,50 en las farmacias

Únicos importadores: Chialvo, Delfino y Cía., Sarmiento 1302, Bs. Aires

DE SAN JUAN



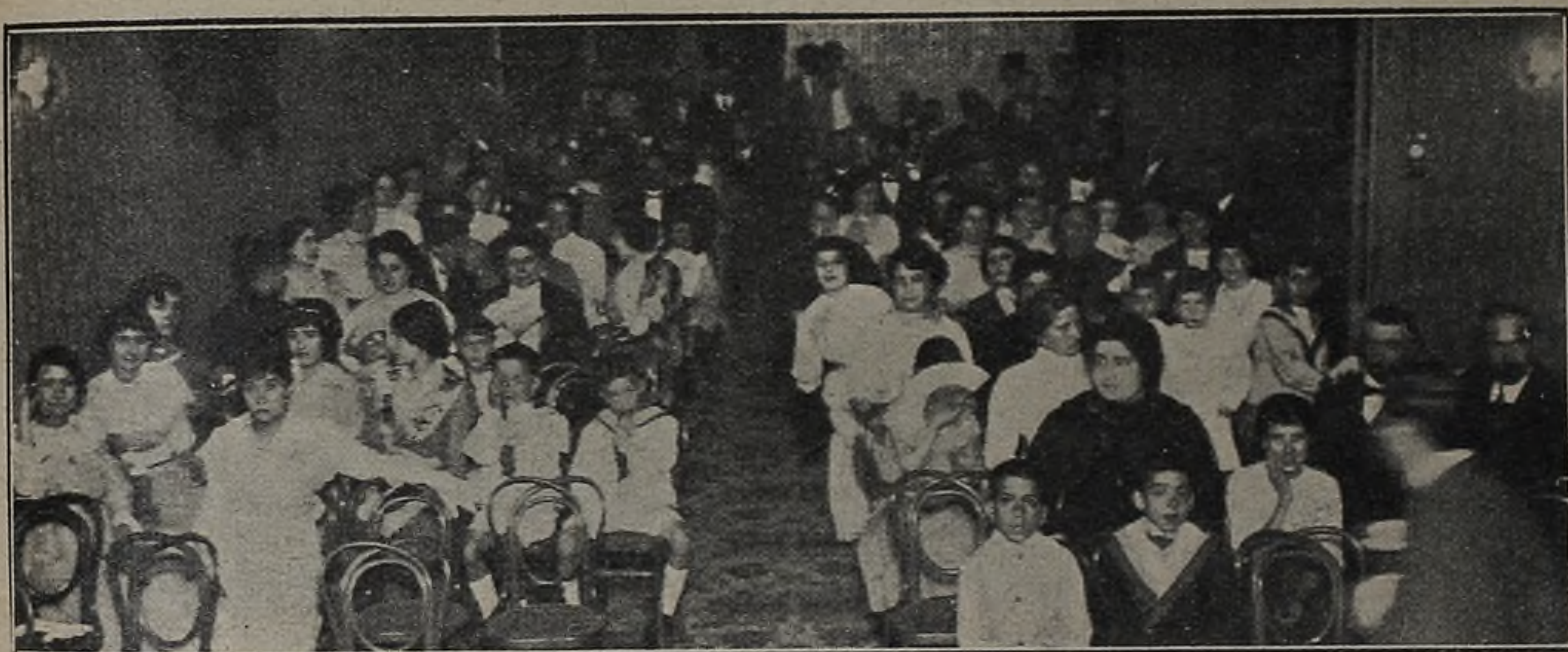
Señoritas y niñas que tomaron parte en el festival de la escuela Matías Zavalla, con motivo de la clausura de las clases.

DE GILBERT (Entre Ríos)

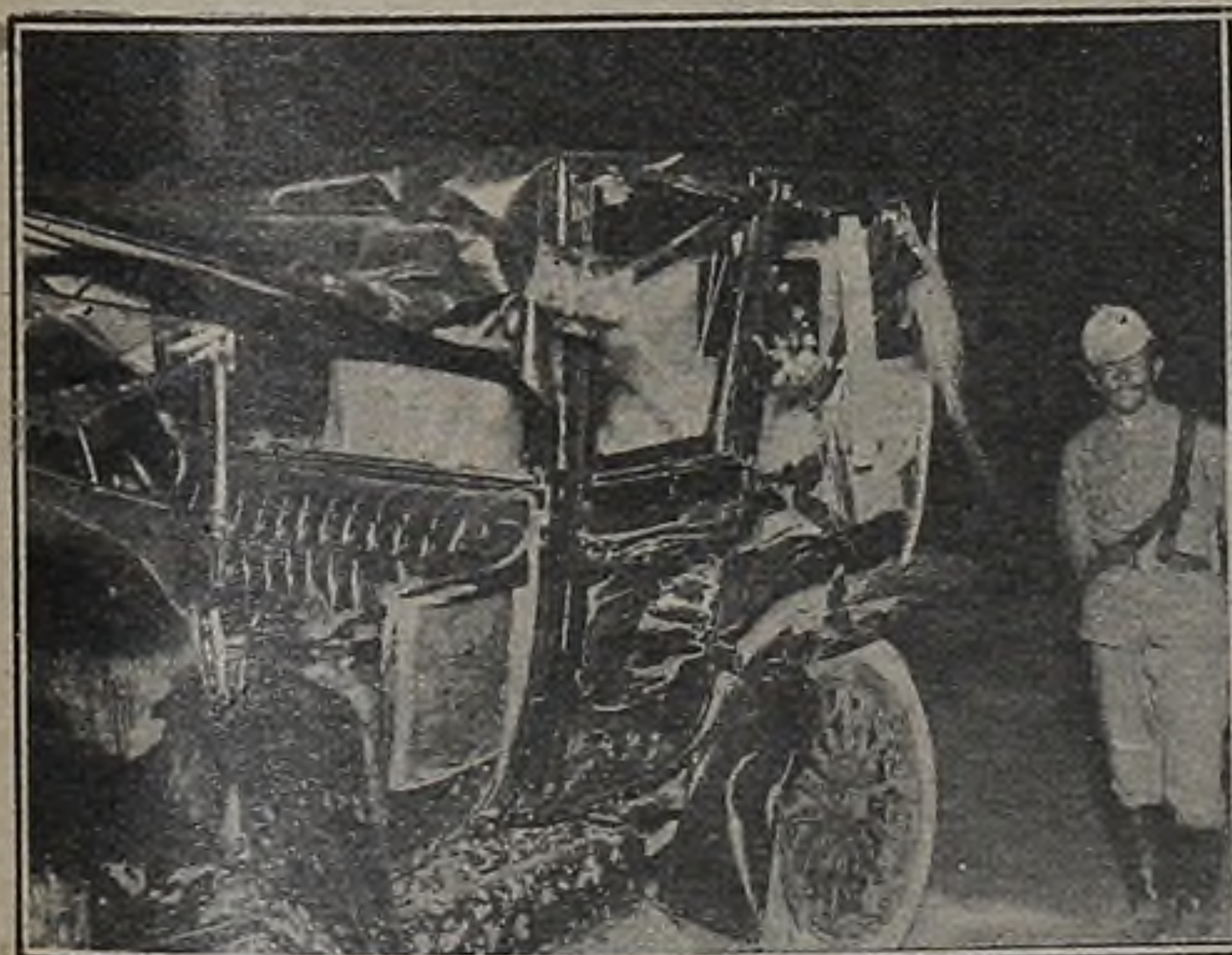


Fiesta escolar de homenaje a Sarmiento, con motivo del fin del curso.

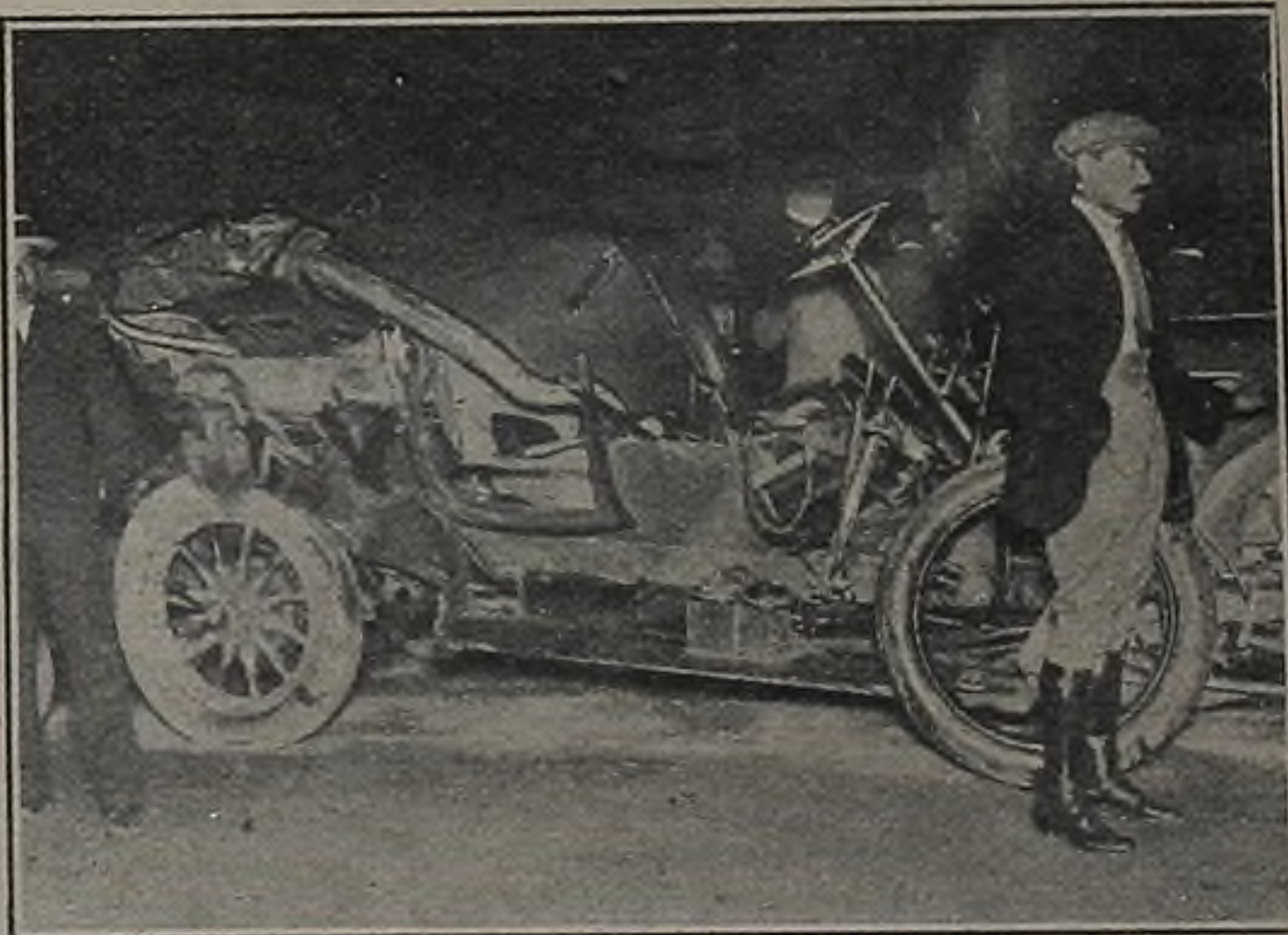
DE MENDOZA



Aspecto de la sala del Centro Catalán durante la función teatral dada recientemente.



El auto del doctor Noé Biritos que chocó con el del señor Francisco S. Alvarez, resultando heridos el doctor Biritos y el señor Germán Decourgez, que falleció.



El auto del candidato del partido popular, señor Francisco S. Alvarez, como quedó después del choque.

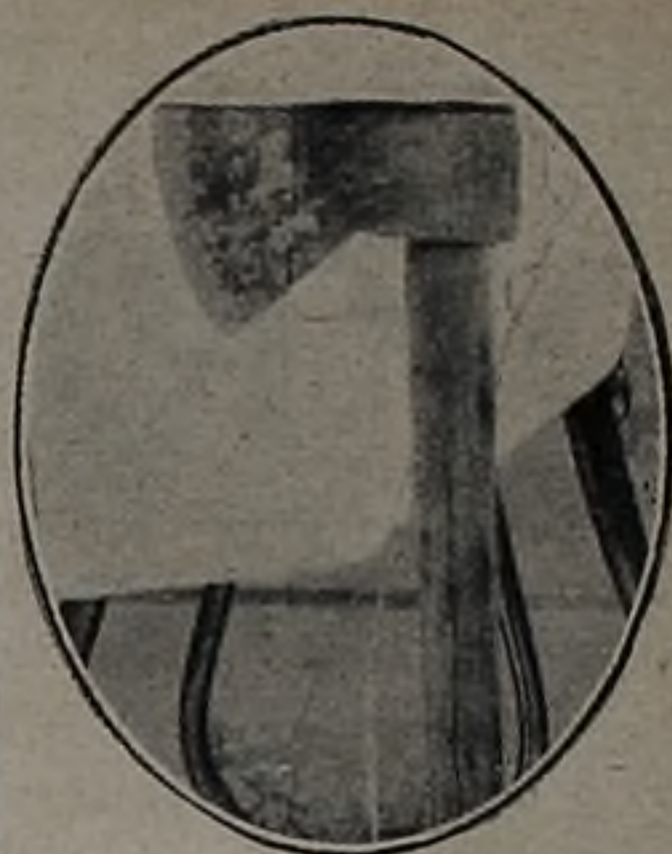
DE CHACABUCO



Francisco Villagrán y Caro, que asesinó a Juan Pizarro, destrozándole la cabeza a hachazos.



Reconstrucción de las escenas del crimen. Villagrán indicando al comisario cómo arrojó al pozo el cadáver de su víctima.



El hacha usada por el criminal y el alambre que ató a las piernas del cadáver con una bolsa de tierra, para arrojarlo al pozo.

DE LA PLATA



Bachilleres egresados este año del Colegio Nacional.

DE TEMPERLEY



Comisión organizadora de las fiestas populares celebradas en Villa Turdera a beneficio del Hospital Municipal de Lomas y de la Sociedad de Fomento Local.

DE MONTE



Baile infantil en la velada que organizó la Escuela Complementaria, que dirige la señorita Adela I. Rivera.

DE SAN LORENZO



Concurrentes al asado con cuero dado por el comité radical.



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a Independencia, 2515, Buenos Aires — Vda. DE BUSTAMANTE



Máquina de coser "Pfaff", clase 11, con los accesorios para bordar y vainillar, etc. Al contado.... $ 65

Gratis

se enseña a bordar, vainillar, festonar y coser con la renombrada **máquina**

Pfaff

Único Agente: Armando Borzino

Calle Santa Fe 2166

NOTA. — La casa posee un Taller completo con un surtido de piezas de repuesto para la compostura de todos los sistemas de máquinas de coser y fonógrafos.

Tenemos también en existencia máquinas de coser de todas clases.

Catálogos y prospectos GRATIS.

Unión Telefónica 3567, Juncal



Modelo formato escritorio, clase 11, completa para bordar, vainillar, etc. Pago en 10 mensualidades de $ 10

A LAS FAMILIAS, COSTURERAS, ARTESANAS

Convénzanse de que es la máquina de más duración y más perfecta de cuantas marcas existen, siendo garantida por la FABRICA por 20 años, y se devolverá el importe si después de un año presentare algún defecto.

UNA PRUEBA de la perfección de estas máquinas: invitamos a todo interesado a que antes de adquirir una máquina PASEN A VISITAR nuestra vidriera, donde se encuentra una exposición de labores artísticas imposibles de ejecutarlas con la misma perfección con ninguna otra máquina de coser.

OTRA PRUEBA: que es la única y verdadera máquina preparada para hacer toda clase de labores, pues recibo la verdadera SEDALINA para vainillar y las sedas en todos los colores para bordar a $ 0.20 el carretel y cuadernos de dibujos para copiar toda clase de labores, cada uno a $ 0.30.

Se solicitan Revendedores y Agentes para toda la REPUBLICA.

MANTECA DEL MOLINO DEL OESTE

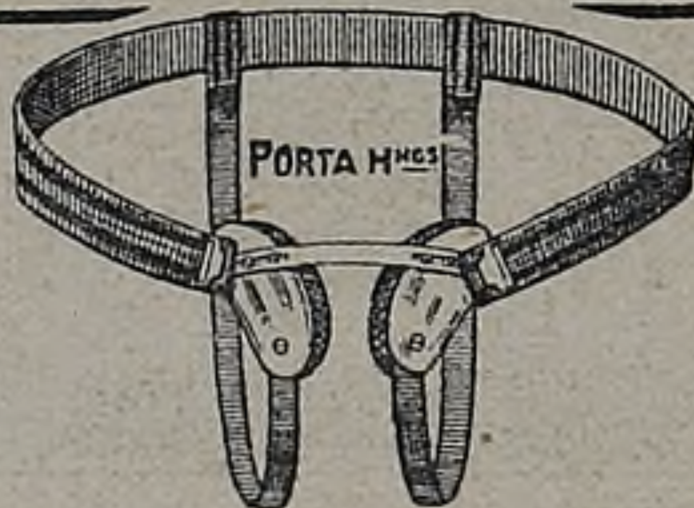
Fresca
Extrafina
Garantida
absolutamente
Pura

¡EXÍJALA DE SU REPARTIDOR!

Molino del Oeste

Cangallo 2853





La Hernia curada

sin operación, sin dolor, sin molestia con el

Braguero regulador. Este cómodo aparato se amolda al cuerpo como un guante, ejerciendo una presión muy suave. Las personas delicadas pueden usarlo sin molestia alguna. Reconocido mundialmente para la cura radical de las hernias. Antes de usar ningún braguero pidan el folleto ilustrado. Consultas gratuitas de 9 a 5 p. m. Buenos Aires 404, Montevideo. En Buenos Aires: Piedras 341.



Productos Andinos

La PIEDRA IMÁN

Perfecto P. Bustamante

Fundador propietario

ARENALES, 2301 — Buenos Aires

YERBAS ANDINAS

TE ANDINO — TE DEL NIÑO

Catálogo ilustrado que enseña :: el Naturalismo, GRATIS ::

Unión Telefónica, 3457. - Juncal

DE BELLA VISTA (F. C. P.)



''Picnic'' de la sociedad lírica alemana Germania, en el Hotel del Parque.

DE BELL VILLE



''Picnic'' organizado por la sociedad Unión de ''Chauffeurs''.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 471.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 17 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 27.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y apellido.

Frases elípticas

Conozco yo una ——— vegetal que se llama ———. Tiene las siguientes cualidades: Cuando lo huelo es —————. Si lo pruebo es ——————. Puesto al trasluz resulta ————————. Se parece al vidrio en que es ———. Su color es ——. Si lo pongo en alcohol se ———. Al tocarlo se nota que es ——; y como no se derrama es ———. Al contacto del fuego produce humo y es —————. Puedo tener mucha cantidad en la mano sin que su peso me abrume, porque es ———. Se usa con bastante frecuencia en medicina, y en todas las casas suelen tenerlo para componer remedios.

¿A qué producto vegetal se hace referencia?

Gramatical

Indicar adjetivos calificativos que se deriven de estos verbos:

Amar, admirar, deleitar, habitar, imitar, pensar, decir, reposar, aborrecer, temer, elegir, repartir, perdonar, abrasar, emprender, pagar, vivir, hacer, defender, correr, escurrir, meditar, morir.

Ajedrez para niños

Salto de caballo.

	2		Cuan (1)	le			
	3		som	en			
4		do	do	ro (20)	el		
		bre			cuen		
		tán			nor		
		su	sa	tres	da		7
			qu	pe			6
			un	li		5	

¿Quieren los niñitos aprender uno de los pasos del juego tan de moda? Empecemos por el llamado "salto de caballo". La pieza correspondiente, que en este caso no es de necesidad poseer, ha de moverse siempre en ángulo obtuso. Puede empezarse por la vertical (2,3 del tablero adjunto) y seguir con la oblicua (4,) ⌡, o en sentido inverso ⌠.

Según lo expuesto, reconstitúyase el precepto de urbanidad que ocupa los cuadritos. Empieza en (1) y acaba en (20). Para facilitar el trabajo añadiremos que el primer movimiento será desde (1) **Cuan** hacia abajo (2 cuadritos); la sílaba **som** se deja sin utilizar y salta el caballo en diagonal a la **do**. Desde este cuadrito se sigue un cuadrito más en línea horizontal hacia la derecha y se dobla en diagonal ascendente hasta el primer cuadrito donde está la sílaba **en**, y así sucesivamente. En conjunto, el caballo sólo puede recorrer en cada movimiento tres cuadritos del tablero.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 470

Mineral hablador:

La substancia mineral que relata su historia es el azufre, que se produce en las erupciones volcánicas.

Para objetos de lujo:

El producto animal a que se hace referencia es el marfil, que se obtiene de los colmillos del elefante, del hipopótamo y dientes de animales que han desaparecido ya de la tierra.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

A. Acevey Silveyra, Rosa I. Berretta, Oscar Croce, Mercedes Bassino, Celina Scarone, Clarita Morales, Carmen Quijada, María Helvecia Maione, Isabel Lara; Lydia Rotondaro, Rodolfo Arpe, Magdalena Arausberry, José Demaría Sala, Alejandro Herrera, Héctor F. Ottonello, Florinda Rodríguez, Inés Cousiño, Aurora Aicardi, Lilia Luciani, Maruca Moléres, Rodolfo Traverso, C. M. Costa, Pedro C. Tousseau, María Ester Marciano, Ernesto Guimaraes, José Rovira, Carmen Fernández, Angelito Rizzi, María Ester Langau, Ramona Paz, Pascual Castellano, Luisa F. Nícora, Juan Bianco, María Angélica Torra, Teodomiro Amado, Mercedes Pons, José Manuel López, Piruchita Sosa, Alicia Jaeschke, Alejandro Jordana, Julio César Canale, Alberto A. Golco, Cesareo López, Sarita Couchoud, Julia Lohezie, Carolina Riccinti, Celina Guzmán Davel, Yolanda Elena Scherone, Ricardo Pons, Miguel J. Maggio, Elena Vigliano, José Torres, Juan S. Vignochi, Oscar Parodi, Julia Guido Spano, Carlos S. Silva, Luis A. Castro, Tulo M. Seró.

PROVINCIAS

Emilia Nieves Villanueva, María Isabel Rodríguez, Pedro Rossi, Cora Granella, Luis Conte Grand, Angela Poliero, Raúl Salias, Eulogita Sánchez Cires, María Carlota Thomas, Emilia Guandalini, Isolina M. Giura. Clara Vázquez Millán, Ricardo J. Magrath, Cristina Fleury, Fanny Cattaneo, Carmen H. Piñeyro, Matilde Aloy, Josefina Festa, María Elena Jiménez Melo, Petrona Echenagucia, Alfredito Casaravilla Garzón, Amalia Speratti Peña, Eva Fernández Coll, Alfredo Burnet, Pedro Mones Ruiz, Luis M. Stinco, María Rosa Galante, Ana María Palacios, Blanca Inés Mateus, Leonor Juana Ferreira, Guillermo Colombo, Alberto J. Baroni, Juanita Arteaga Barbe, Aminico Espeleta, María Nélida Bissio, Eusebio Landa, José M. Ramos, Olga María Grigioni, Raúl Oscar Maleplate, Eugenia Rinesi.

EXTRANJERO

María Yolanda Castilla, César Pérez, Sarah C. Argeiro, Angela Bruno, Ceferino J. Lago, Juan Carlos Pérez Ortega, Dorinda Ricci, María Josefina Viola Oreggioni.

AGUA NUPCIAL

LA REINA DE LAS AGUAS PARA EL CUTIS

Saber conservar la frescura del cutis es un arte que no está al alcance de todas las personas; es por eso, precisamente, que muchas señoras ven desaparecer los mejores atractivos de su rostro sin atinar resolución alguna a los efectos de cortar el avance del enemigo que destruye su belleza.

Estos inconvenientes pueden evitarse con suma facilidad teniendo en el tocador un frasco de la renombrada AGUA NUPCIAL. Es tan eficaz el uso de este producto, que aun en las costas de mar o en medio de la inclemencia del campo, favorece al rostro, mejorando el cutis, sea en el sentido de librarlo de impurezas y paspaduras o comunicándole una tersura aterciopelada que tanta elegancia aporta a la belleza de las señoras.



Si al uso diario del AGUA NUPCIAL se agrega el del JABON NUPCIAL, se habrán conseguido dobles resultados en beneficio directo del cutis.

Es admirable que su acción se exteriorice diversamente, según la naturaleza de la tez a que se aplica. Si se trata de un cutis seco, lo suaviza, adornándolo en una flexibilidad encantadora. Si es un cutis grasiento, lo despoja de su untuosidad; las asperezas desaparecen por completo, especialmente los barritos y puntos negros que tanto afean el rostro.

Creemos que lo que dejamos dicho es recomendación suficiente para que el uso del AGUA NUPCIAL se generalice por presentar ventajas que, hasta ahora, no posee ninguno de los otros productos análogos.

Una señora de buen gusto, deseosa de conservar la frescura encantadora de su rostro, debe tener en su tocador, y en sitio preferente, un frasco de AGUA NUPCIAL, el mejor amigo de la belleza y el más práctico de los productos de su género por los elementos que concurren a su preparación.

Depósito: **DROGUERÍA ALEMANA — Piedras 170**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

Para la niña y la mujer

MODAS



Traje de noche, de muaré blanco. Cuerpo de vestido y túnica, de encaje perlado y tul.

Consultorio Femenino





El Ñato de San Justo. — Si no le traiciona, lo merecería usted por el mal gusto de su seudónimo.

Crisanta, Buenos Aires. — La fórmula que me cita es bastante buena, pero da mejores resultados la laca disuelta en alcohol y aplicada cuidadosamente con una brocha.

La Ñata de San Justo. — No lo dudes, has de ser feliz, y mucho más si el ser que amas es superior a ti.

Juancito, General Etcheverría. — Déjalo que se vaya, hija mía; no vale la pena que lo detengas. Olvídalo; todo lo ruin y rastrero no debe hacerte sentir más que desprecio. Ya verás cómo esto que tan terrible te parece ahora, te hará sonreír y advertirás que el mal no era tanto y que de nuevo germinan en tu alma nuevas ilusiones y nuevos amores. Todo se olvida, niña, todo se olvida.

Criolla, Chacabuco. — ¿Tienes entrevistas y preguntas si has de escribirle? ¡Cómo no, hija mía! Todo lo que quieras.

Catalina, Buenos Aires. — Esa historia que me haces del novio de la hermana, me parece inverosímil. De todas maneras tú debes ser digna y no colocarte al nivel de los que forman esa odiosa intriga. Por la mañana temprano, en ayunas, el jugo de una o dos naranjas.

Alma Triste, Flores. — ¿Por qué pones ese empeño en triturar tu imaginación? ¿No lo estás viendo a todas luces que te ama? ¿Podría interpretarse de otra manera su empeño en verte y en querer saber de ti? Si esa incertidumbre tienes, ¿por qué pasas los días matando una a una tus ilusiones y alegrías y pensando en cosas que pudieran ser y que en realidad no lo son? Quiérele y no seas chiquilla; déjate de filosofías y romanzas que no hacen otra cosa que llenar tu cabecita, y a fuerza de llenar ésta dejarte sin corazón. Y ya verás, ya verás cómo el amor es otra cosa mucho más grande y hermosa que el que has visto desde el balcón o a través de las novelas.

Chita, Buenos Aires. — No, eso no es más que un caprichito que te pone nerviosa y te hace llorar cuando llega la hora y él no ha llegado a traerte, como todos los días, flores y bombones para poder coquetear con tus amigas.

NOEMIA DE LIS.



JUANILLO EL SIMPLE

En una granja, a corta distancia de la aldea, vivía una pobre mujer viuda con un hijo llamado Juan, muchacho de unos doce años, a quien por sus cortos alcances llamaba todo el mundo Juanillo el Simple.

Solía ir a la escuela, aunque su asistencia no era muy regular, pues si había algo que hacer en la granja, la madre lo ocupaba en la faena.

Un día cayó enferma y se vió obligada a guardar cama. Pero precisamente ese día celebrábase la feria de la aldea, y la pobre mujer se sintió inmensamente contrariada, pues había cebado un hermoso cerdo y se proponía venderlo en la feria a buen precio. Como el dinero le hacía mucha falta, pensó que Juanillo podría vender el cerdo, pues no era cosa de mucha dificultad.

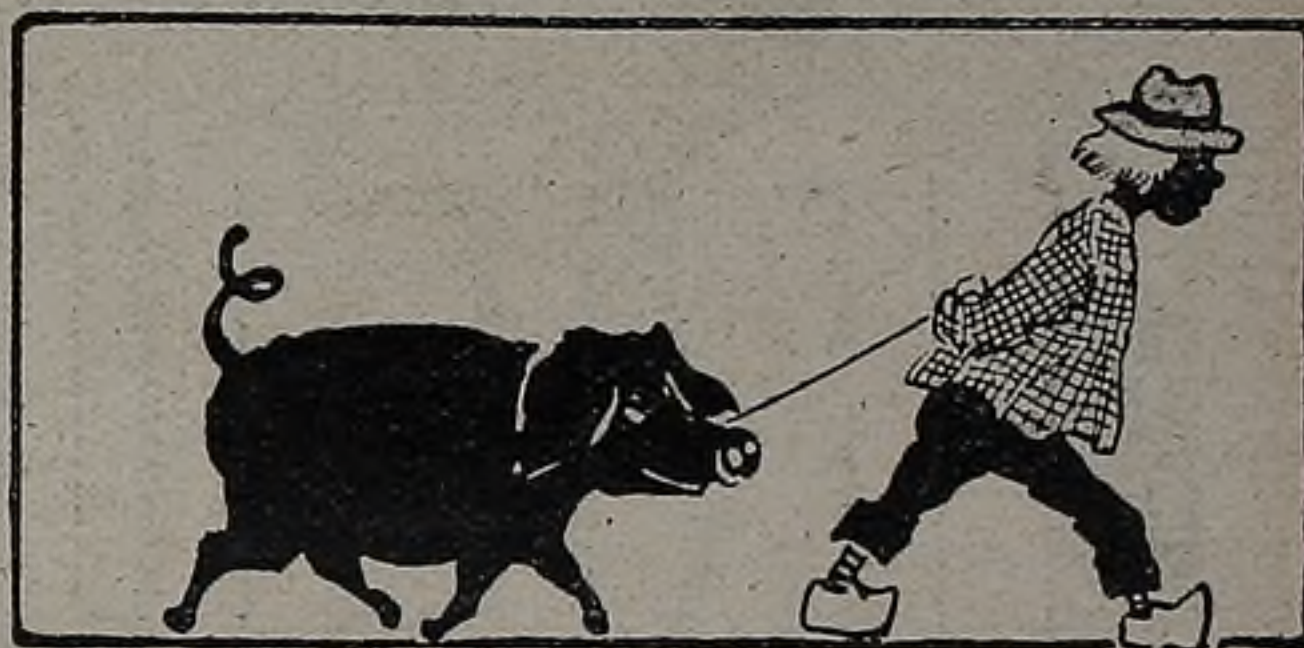
Llamó, pues, al muchacho y le dijo:

—Mira, Juanillo, vas a llevar el cerdo a la feria y vas a venderlo. Fíjate bien en los precios que te den y no lo vendas sino al que te ofrezca el precio más alto.

Juanillo besó a su madre, y tomando al cerdo atado por una cuerda se lo llevó a la feria, y se instaló con su animal al pie de un árbol.

Era mucha la gente que había concurrido al mercado. La plaza donde se verificaban las transacciones era un hormiguero, y reinaban allí un tumulto y una confusión enormes.

Un aldeano se acercó al chico y le preguntó cariñosamente:





—¿Vendes tú este cerdo?

—Sí, señor.

—Te doy cien francos por él.

Juanillo se rascó la cabeza, meditó un momento y preguntó:

—¿Es el precio más alto del mercado?

—Casi, casi—respondió el campesino.

Pero un pícaro, que había oído el diálogo y comprendido la tontería de Juanillo, pensó aprovecharse de ella, y, subiéndose a una escalera de mano, se puso a gritar:

—Doy cincuenta francos por el cerdo. Nadie ofrece más alto precio en todo el mercado.

En efecto, dominaba desde su escalera todo el mercado.

Juanillo, oyéndolo dijo:

—Cincuenta francos es muy poco; pero mamá me ha dicho que lo venda al precio más alto, y la verdad es que nadie me ha ofrecido nada más elevado que este hombre.

Y entregó el animal y recibió los cincuenta francos.

Pero un guarda rural, que había observado la escena desde el principio, intervino entonces; obligó a los contratantes a devolverse mutuamente el cerdo y el dinero y dijo al muchacho:

—Vete y llévate el animal. Y díle a tu madre que eres muy chico y muy inocente para venir como tratante a la feria.

Juanillo volvió a su casa con el cerdo; contó a su madre lo ocurrido, y como la pobre vieja comprendió que el guarda tenía razón, no retó al muchacho, que al fin y al cabo ninguna culpa tenía de haber nacido tan cerrado de meollo.

Pero no volvió nunca a enviarlo a la feria.



La historia al día

13 de diciembre de 1872. — En la madrugada de este día aparece asesinado en las calles de la ciudad de San Juan, el gobernador de la provincia don Valentín Videla. Este crimen se había cometido la noche anterior, y sus autores quedaron envueltos en el más profundo misterio.

***

14 de diciembre de 1816.—En la ciudad de Buenos Aires nace don José María Cantilo, publicista y hombre político.

***

15 de diciembre de 1878.—El capitán del buque alemán Herhard Adolph, en viaje de Puerto Gallegos (costa patagónica) al Río de la Plata, encuentra el 15 de diciembre de 1878 una isla que no figuraba en ningún mapa marítimo.

***

16 de diciembre de 1608.—Con asistencia del gobernador Saavedra y representantes del cabildo, don Francisco Bernal y don Martín de Rodrigo practican la mensura del ejido de Buenos Aires.

***

17 de diciembre de 1851.—Después de la pacificación del Estado Oriental, Urquiza había vuelto a Entre Ríos a organizar el ejército que debía marchar contra Rozas. Una división brasileña al mando del barón de Porto Alegre, conducida por siete buques de guerra, va a incorporársele remontando el río Paraná. En el Tonelero, entre Obligado y San Nicolás, el general Mansilla los espera con una batería de diez y seis piezas pequeñas y les disputa el paso, combatiendo contra sesenta bocas de fuego de grueso calibre que montaban los buques. Los brasileños pasaron sufriendo muchas pérdidas, no teniendo los argentinos más que la de un solo individuo.

***

18 de diciembre de 1777.—Nace en Buenos Aires el general Juan Martín de Pueyrredón, uno de los héroes de la reconquista de esta ciudad en 1806 y defensa en 1807 y guerrero de la independencia argentina.

***

19 de diciembre de 1779.—Un rayo incendia un gran depósito de tres mil quinientos quintales de pólvora tomados a los portugueses en Santa Catalina y la Colonia del Sacramento, por las tropas vencedoras del virrey del Río de la Plata don Pedro de Ceballos.



El general Justo José de Urquiza pasa el río Paraná el 17 de diciembre de 1851.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Cuando se habla de polvos y elixires dentífricos, parece que no se tiene más que elegir entre la enorme cantidad que se halla en venta.

Sin embargo, es muy conveniente examinar con detención cuáles son los buenos y cuáles los perjudiciales.

La cavidad bucal es extremadamente rica en microbios de toda especie, que se introducen en ella por medio de los alimentos, bebidas y por la atmósfera, más o menos viciada. La boca es para los microbios un sitio predilecto en donde encuentran humedad y calor constante propio para su desarrollo, y en los repliegues de la mucosa un abrigo para el cultivo de sus gérmenes.

Es imposible precisar la variedad de microorganismos que resultan de un examen bacteriológico de la boca.

Para sanear este lugar infecto y contagioso de los millares de microbios que lo habitan, es preciso recurrir a poderosos antisépticos que los destruyan por completo.

Después de un gran número de experimentos para determinar las substancias más activas para la desinfección, se han adoptado las fórmulas siguientes, que no ofrecen peligro alguno y preservan la dentadura del temible caries.

Acido benzoico	3	gramos
Tintura de eucalipto	15	"
Sublimado	50	centigr.
Esencia de menta	75	"
Alcohol a 95°	100	gramos

Se emplea una cucharada de café en medio vaso de agua. Esta solución es muy eficaz, pues destruye un 94 % de bacterias, pero es muy desagradable y por lo tanto difícil habituarse a ella. Existe otra fórmula, más aceptable y tan mortífera para los microbios como la anterior. Hela aquí:

Timol	50	centigr.
Acido benzoico	5	gramos
Esencia de menta	2	,,
Tintura de cochinilla	5	,,
Alcohol a 90°	230	,,

Verter en un vaso de agua una cantidad suficiente para enturbiarla.

Cuando las encías se inflaman y supuran o cuando los tejidos están ulcerados, es preferible usar la siguiente solución:

Acido benzoico	3	gramos
Tintura de ratania	20	"
Alcohol a 90°	100	"
Esencia de menta	1	"

Se mezcla con agua en las proporciones indicadas.

Estos dentífricos deben usarse calientes y preparar poca cantidad por vez, para que no pierdan su eficacia.

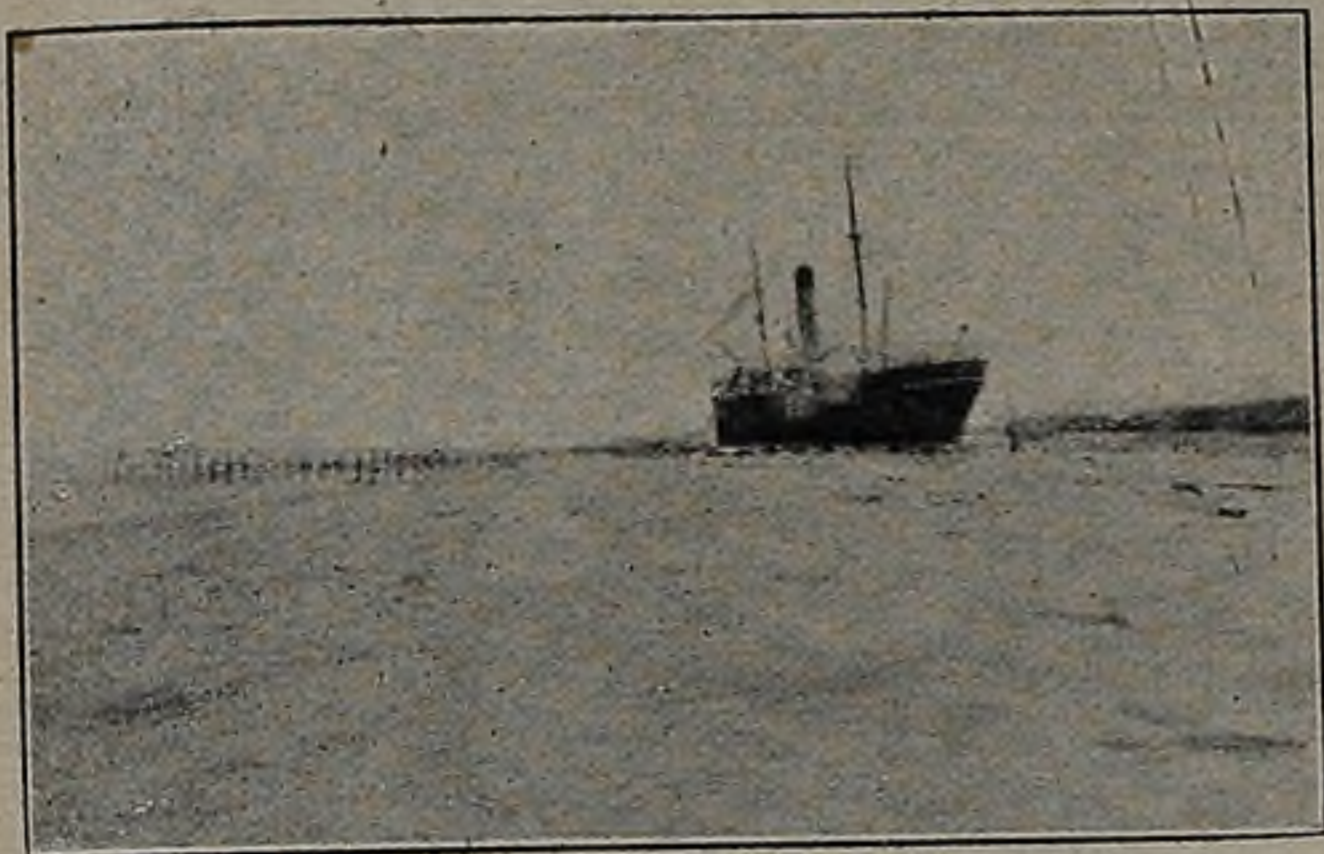
La esencia de menta, que es la base de casi todos los dentífricos, no sirve más que para dar sabor fresco y agradable a las diversas soluciones antisépticas. Muchas veces sería preferible no abusar de ella, por el enfriamiento momentáneo que produce en las encías y que a la larga resulta bastante perjudicial para la conservación de la dentadura.

El alcohol mezclado en dos terceras partes de agua, es un excelente dentífrico, que además de preservar tonifica los tejidos. Recomendamos su empleo, no como gargarismo, sino en fricciones.



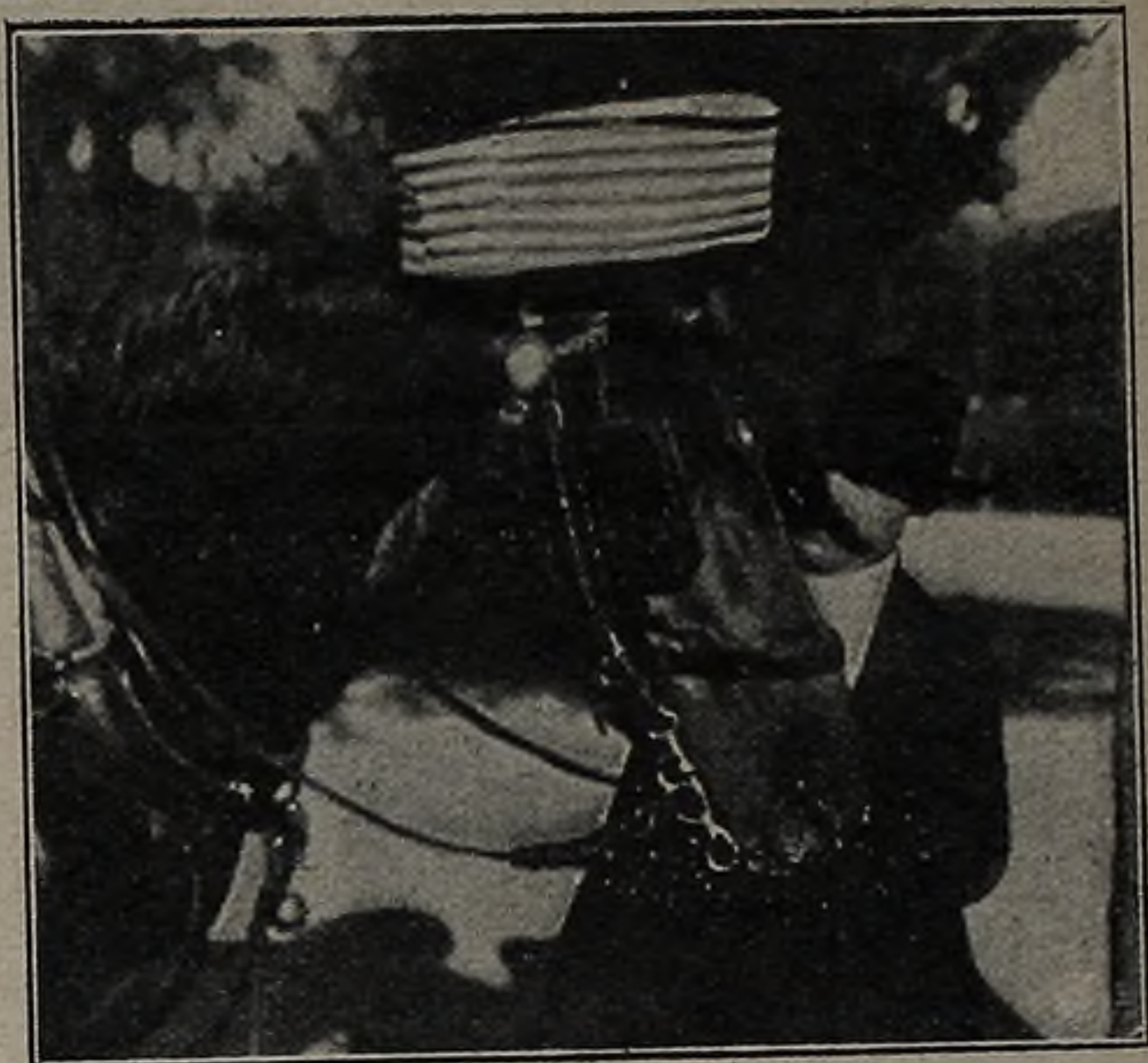
Raro y Curioso

LAS FANTASÍAS DE LA TEMPESTAD.—El vapor "Sesostris", de 6.000 toneladas, sorprendido en 1906 por un fuerte viento en Ocos (Guatemala), fué arrojado a la playa a 30 metros del agua y se encuentra desde entonces allí, con su casco en buen estado, así como su interior. Lo cuida un negro, pues no se desespera de ponerlo a flote, y ese guardián asegura que es el negro mejor alojado del país.



Vapor encallado hace siete años en una playa de Guatemala, sin haber sufrido destrozos.

MODA EQUINA. — Este verano los caballos tienen, según parece, una nueva moda, como se ve por el sombrero que luce el de la fotografía. Ese sombrero es mejor que los usados hasta ahora, pues no se asienta en la cabeza del animal, dejando circular el aire sobre ella. Lo ha ideado el señor Felipe Bianchi.



Nueva moda equina.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	,,	5.00
Año	,,	9.00
Número suelto	,,	0.20
Número atrasado	,,	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	,,	6.00
Año	,,	11.00
Número suelto	,,	0.25
Número atrasado	,,	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	,,	4.00
Año	,,	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	1.00

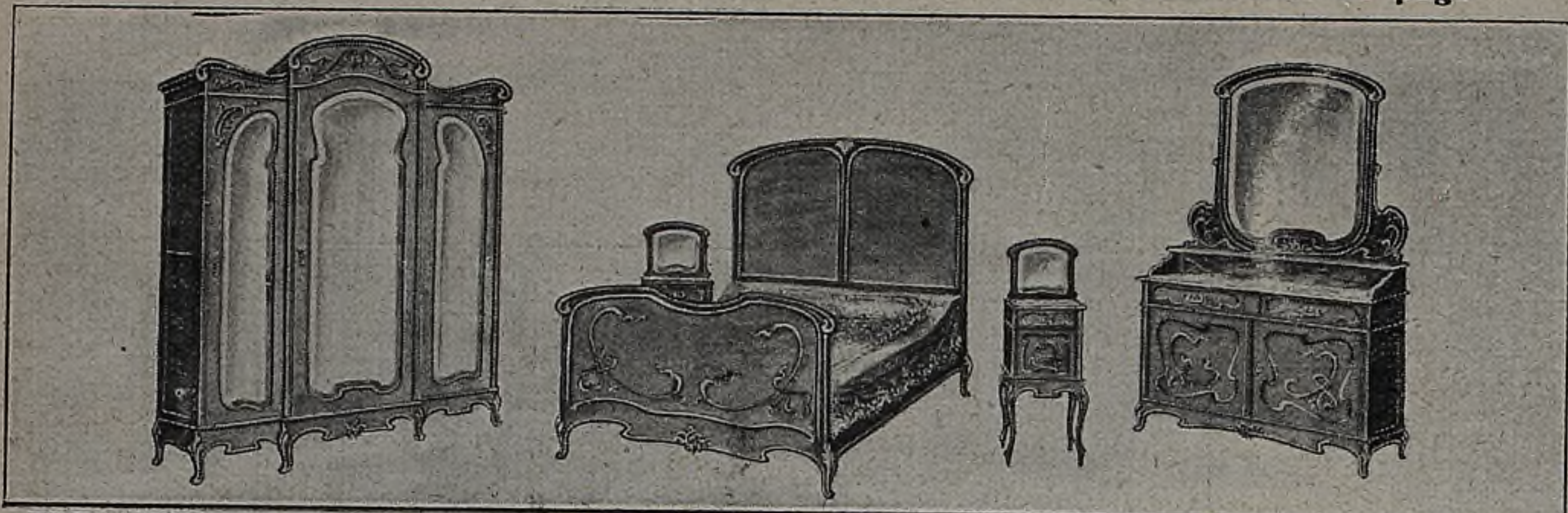
No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

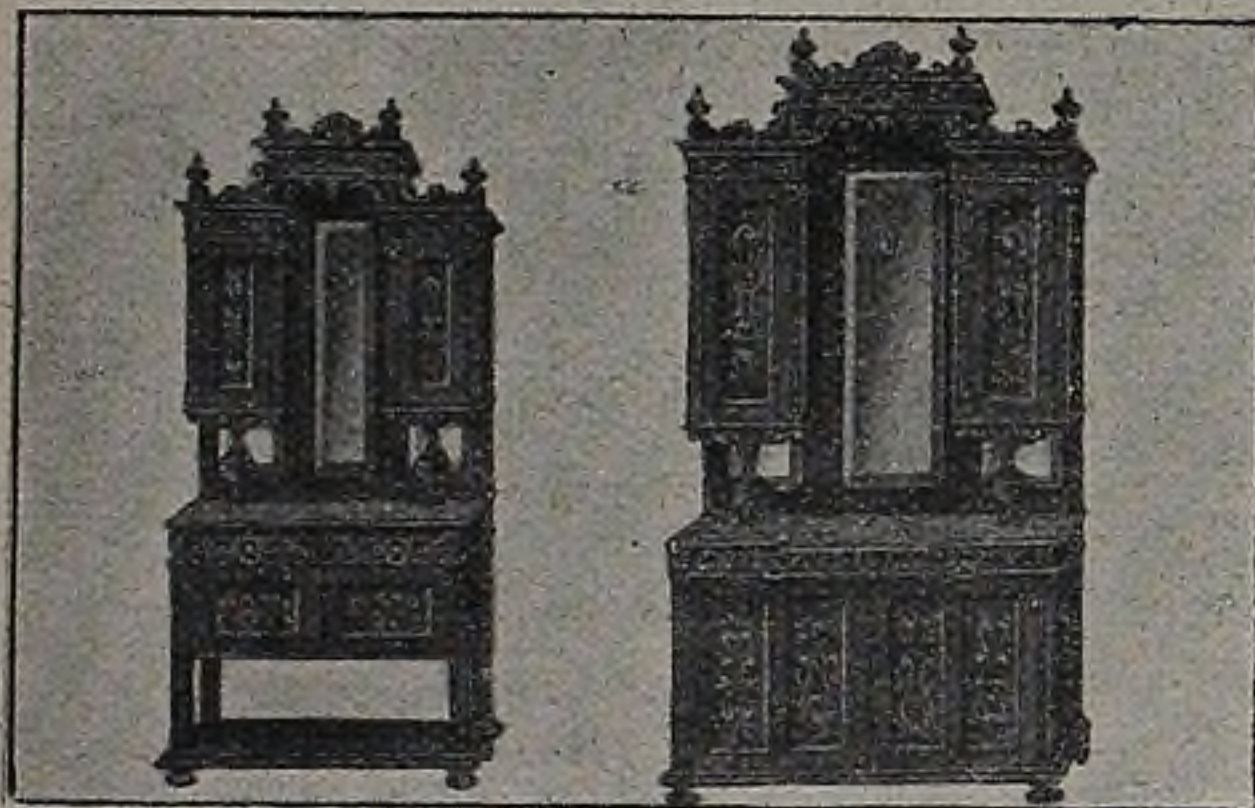
¡ASOMBROSO!

¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS!!

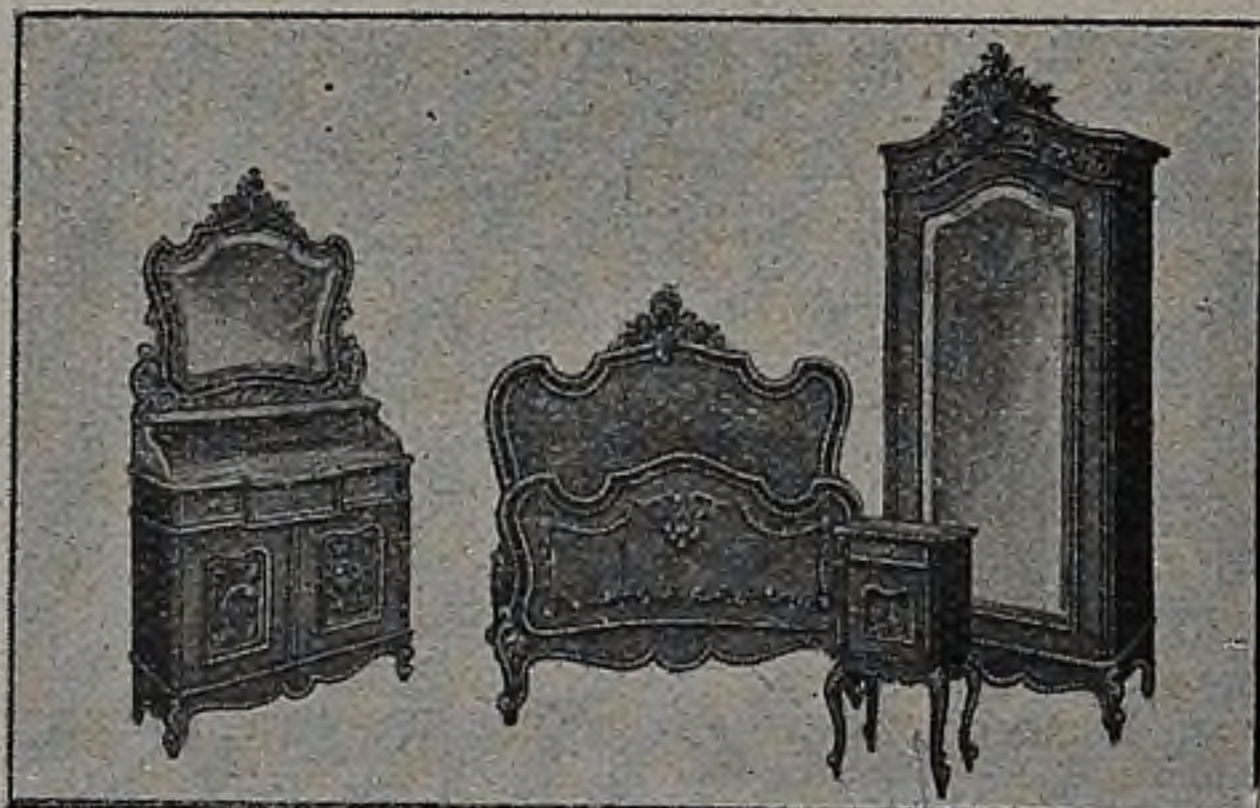
VISITEN MI CASA ANTES de COMPRAR: AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO — Se dan facilidades de pago



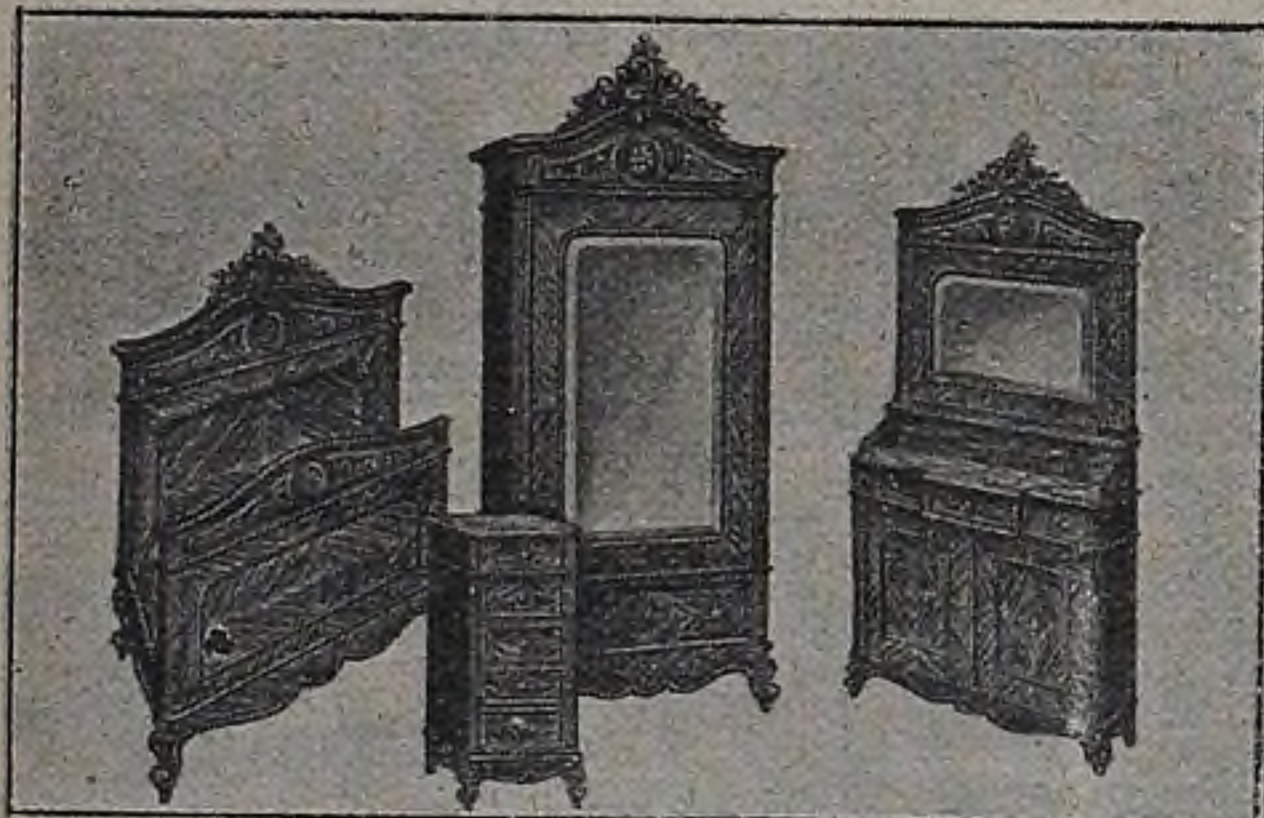
ELEGANTISIMO JUEGO DORMITORIO de nogal y roble, lunas biseladas y mármoles finos, estilo arte moderno, 9 piezas.. $ **500**



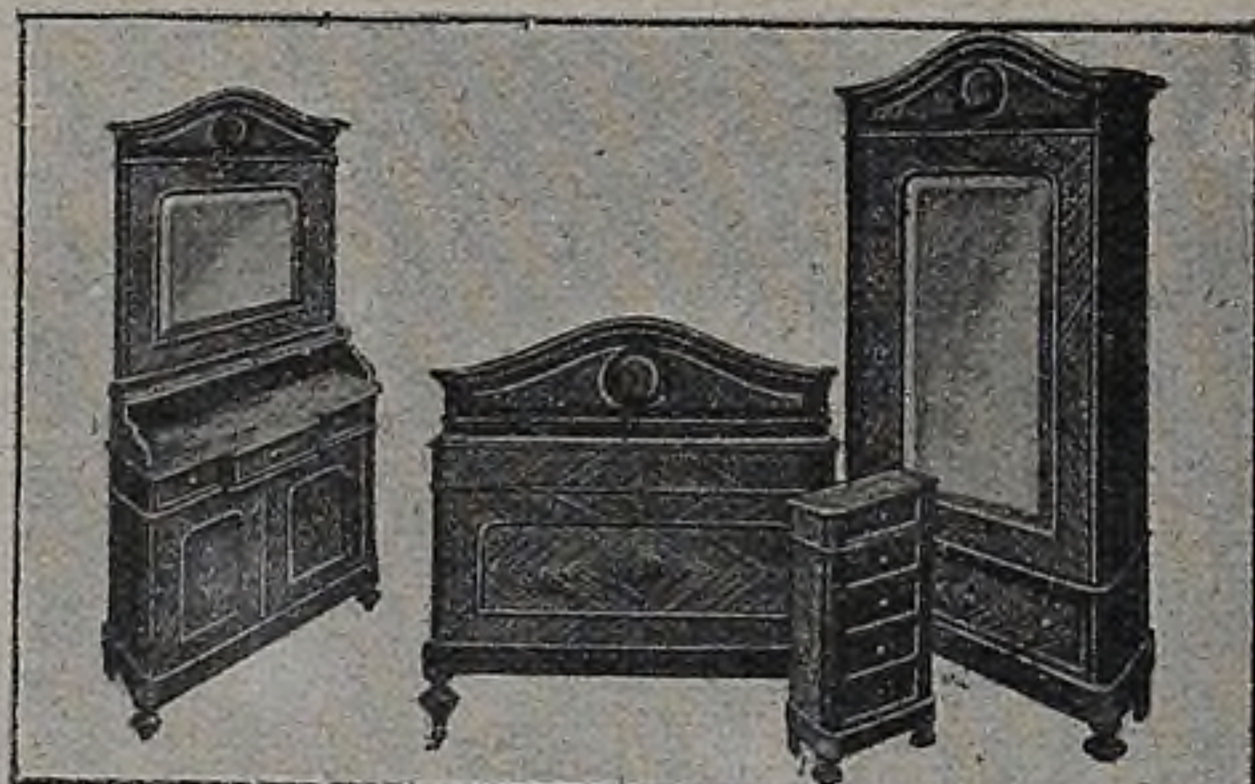
COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a.......................... $ **340**



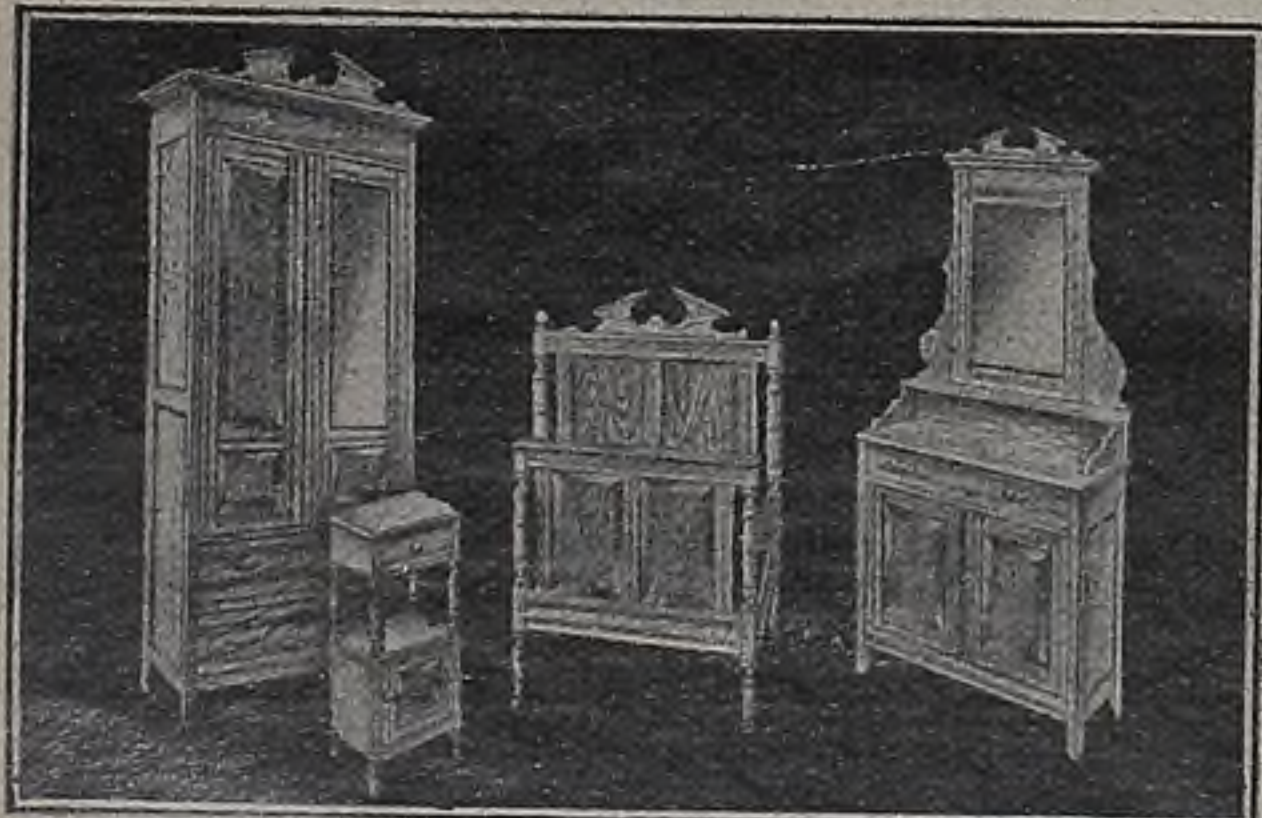
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **250**



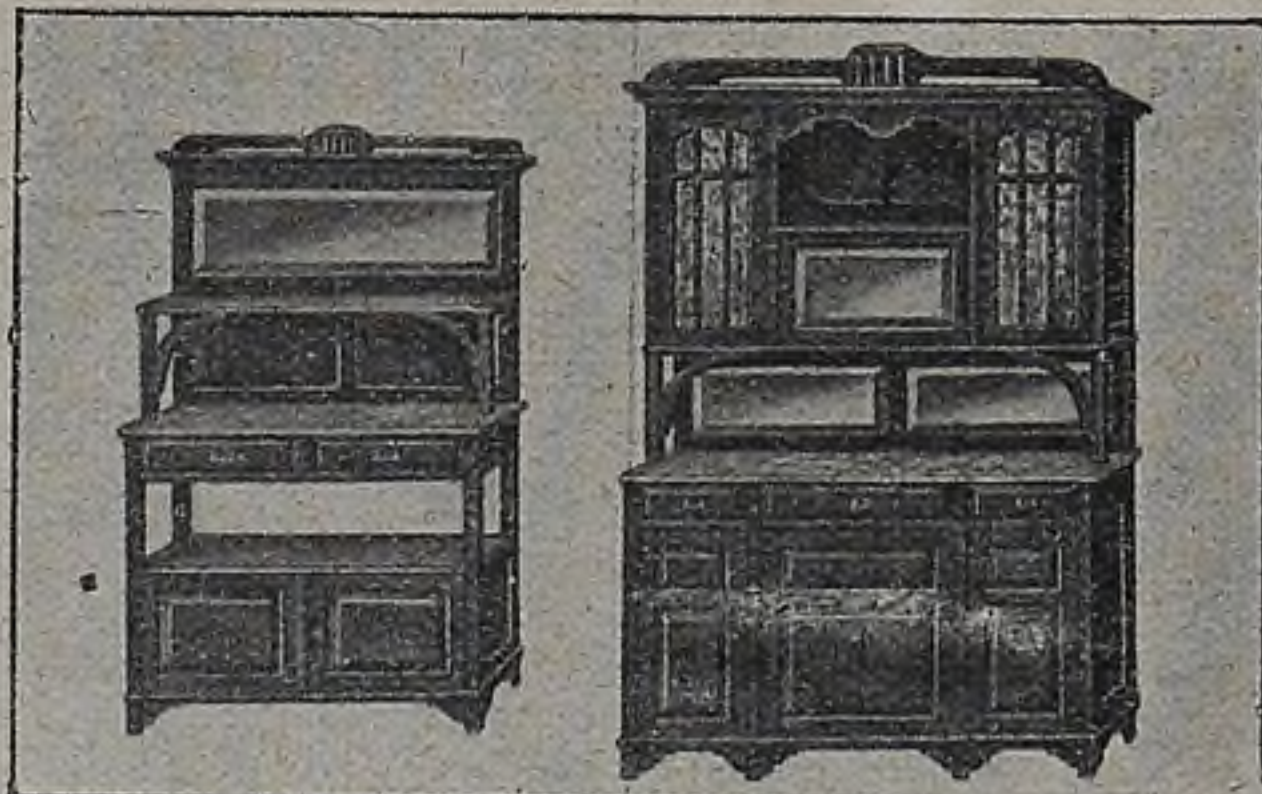
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **200**



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **175**



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a............... $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **185**

Pidan el gran **CATÁLOGO "C"**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 - Bs. Aires

U. Tel. 3880, Lib.
C. Tel. 702, Cent.

ENCICLOPEDIA  ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

PÉNDULO.—La duración de las oscilaciones es proporcional a la raíz cuadrada de la longitud del péndulo, es decir, que si la longitud del péndulo llega a cuadruplicarse, la duración de la oscilación se duplica. El péndulo se emplea para regularizar el movimiento de los relojes desde el año 1657.



Péndulo compensador.

Las varillas de hierro A, A', A'', A''', se dilatan de arriba abajo, bajo la influencia del calor; las varillas de latón B, B', se dilatan hacia arriba. Ambas dilataciones se compensan y la longitud O C queda invariable a pesar de las variaciones atmosféricas.

Para evitar la alteración de las oscilaciones producida por la dilatación o contracción que en la varilla ocasiona la temperatura, se disponen unos péndulos de compensación, formados por varias varillas de diferentes metales, cuyas extremidades están sujetas a unas armaduras fijas, de tal modo, que si sobreviene la dilatación, las varillas elevan la armadura de que pende el péndulo y, por lo tanto, acortan la longitud.

En París, el péndulo que hace una oscilación por segundo tiene de longitud 0m993.



Pensamiento (alt. de la planta, 0m.10).

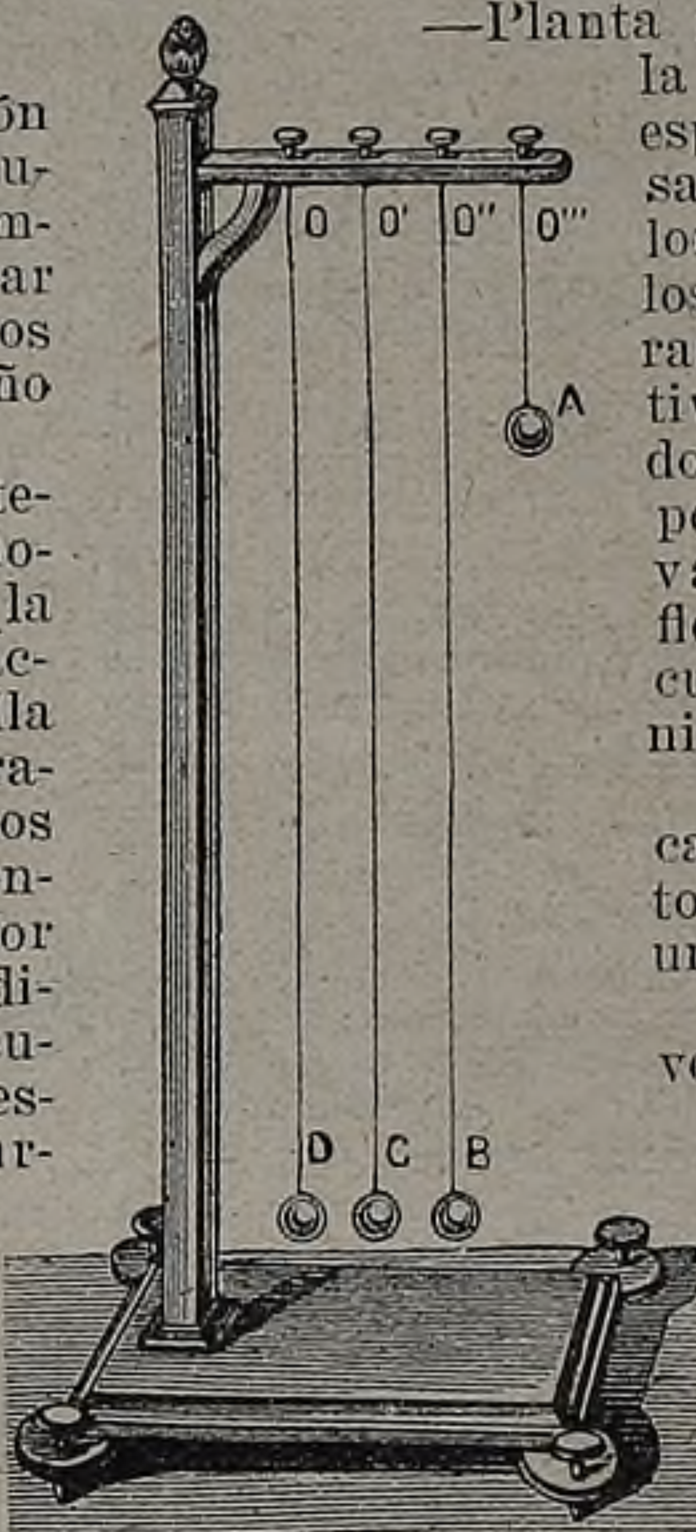




Peonia doble. Planta y flor. (Alt. 1 m.).

Como la duración de las oscilaciones depende de la intensidad de la gravedad en cada punto del globo, se aplica el péndulo a determinar las latitudes y altitudes geográficas.

El péndulo ha servido para demostrar el movimiento de rotación de la tierra.



Péndulo.

Los tres péndulos de igual longitud O D, O' C, O'' B, oscilan en el mismo tiempo, aunque las esferas D, C, B, hechas de substancias diferentes, no tengan el mismo peso. El péndulo O''' A, cuatro veces más corto, oscila en un tiempo dos veces más corto.

PENSAMIENTO.—Planta parecida a la violeta. Una especie, "el pensamiento tricolor", abunda en los trigales y rastrojos. El cultivo ha obtenido desde tiempo inmemorial, variedades de flores grandes, cuyas coloraciones varían infinitamente.

Peonía de los jardines, de grandes flores rojas.

Los pensamientos se multiplican por semillas. Se cultivan en todos los jardines, y así resultan una planta sumamente popular.

PENTACRINITA.—Corallina vesicular, contraída con su pólipo.

PENTADÁCTILO.—Pescado de América, del género del polinema.

PENTADECÁGONO.—Figura geométrica que tiene quince lados.

PENTAEDRO. — Sólido geométrico de cinco lados.

PENTAGLOTO.—Escrito en cinco idiomas.

PENTÁGONO. — Polígono de cinco lados.

PENTAGRAMA.—Conjunto de cinco líneas y cuatro espacios, en que se escriben las notas musicales.

PENTÁMEROS. — Coleópteros de cinco articulaciones en el tarso.

PENTÁMETRO.—Verso de cinco pies.

PENTANDRIA.—Quinta clase de los vegetales de cinco estambres.

PENTÁPETO.—Planta malvácea.

PENTAPILÓN. — Edificio de cinco puertas.

PENTÁPOLIS. — Territorio que comprende cinco poblaciones importantes.

PENTÁPTERO. — Insecto que tiene cinco alas.

PENTARQUÍA. — Gobierno de cinco jefes.

PEONÍA.—Planta de la familia de las ranunculáceas, de que se conocen muchas especies. Se cultiva como planta ornamental por la hermosura de sus flores.

PEPINO.—Planta de la familia de las cucurbitáceas, que se cultiva por sus frutos comestibles. Hay numerosas especies.

(Continuará)

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones Secretas y de Señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. Telef. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. **Lavalle, 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.**

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI, TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.

Dr. ENRIQUE REZAVAL. De regreso de las clínicas de Berlín y Viena. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales. Nuevo tratamiento de las laringitis por inhalaciones secas. Libertad 249. De 2 a 5 p. m.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini 210. De 3 a 4.

Doctor S. C. DEGIOVANANGELO
Especialista de las enfermedades de garganta, nariz y oído.
Sarmiento 1924 — **Consultas de 2 a 4.**

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad, Bartolomé Mitre 2055.

Dr. FERNANDO E. CIARLO
Médico del Hospital San Roque. — Internas, Cirugía y Señoras.
Consultas de 2 a 4 p. m. — Ayacucho 336, U. T. 6372, Libertad.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Córdoba 716, de 2 a 4 p. m.



VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano Dentista
U. Telef. 2661, Buen Orden
Entre Ríos 1018
Horas de consultas: de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.

Nicolás T. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.



A. FERNANDEZ SANZ
SEBASTIAN LUNA
Cirujanos dentistas
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central



ALEJANDRO MATTIA
Cirujano Dentista. **Rivadavia 2786.** Unión Telef. 800, Mitre, Buenos Aires.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907. esq. Medrano.



EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
Operaciones sin dolor. Trabajos esmerados. Precios módicos. Consultas gratis. **Rivadavia 3192.**

HEMORROIDES (ALMORRANAS). Tratamiento radical sin operación cortante, sin dolor, de resultado seguro, libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del intestino y estómago. — CALLAO 1316. De 4 a 6 p. m.



Los Piratas de la Opera

POR P. B. GHEUSI

(Continuación)

Pero el nipón se había vuelto y, reconociendo a los dos exploradores, hacía desde abajo ademanes expresivos, suplicándoles que bajaran lo más pronto posible de la punta pelada donde se dibujaban sus figuras sobre el cielo.

—¿Qué quiere decir?—preguntó el joven.—¿Por qué en este desierto estaríamos en peligro?... ¿Qué sabe de eso él, que no puede descubrir más que desde aquí, adonde quizás ningún hombre había subido antes que nosotros?

—En fin, bajemos y volvamos a la cueva; ya es tiempo; me muero de sed y de calor.

Y cuando ellos dejaban sin apresuramiento su observatorio, después de una señal amistosa al amarillo siempre alarmado, un silbido rápido pasó sobre sus cabezas que los hizo estremecer con el mismo asombro.

—¿Ha oído usted?

—Sí. ¿Un silbido lejano?

Más bien el paso de una bala, fría, por ser tirada de lejos.

—Nosotros habríamos percibido ya el tiro. Se diría que ha sido el ruido de una flecha muy fina, de un tiro de cerbatana... He oído ya eso.

—¿Dónde?

—En una isla de la Polinesia, donde una noche fuimos asaltados por una nube de esas moscas, de esas flechas de arco muy sutiles, hechas con junco armado, que los salvajes manejan diestramente y que son de gravedad cuando las envenenan.

—¡Ah, pero... esto nos va a echar a perder el país! Lo encontrábamos demasiado desierto y no lo va a ser ya bastante. Llamemos a Attaouil y repleguémonos con Burkart.

Los dos amigos, unidos más por la semicertidumbre de un peligro corrido en común, encontraron a Prão y al dankali en el cruzamiento de las pistas de abundante caza; ninguno de ellos había observado nada sospechoso: Raimundo no les habló de la alarma dudosa decididamente, en vista de la pesadez de la llanura vacía, sin una huella de pasos humanos.

Antes de llegar a la caverna, Rovère recomendó silencio a Loustalot.

—Hemos podido equivocarnos.

—En eso pensaba—afirmó el "húsar", que, evidentemente, tenía su pensamiento en otra cosa.—Algunas veces, en nuestro país he oído el grito de un chorlito alejado pasar junto a mí con una especie de silbido de bala perdida...

—Y Marylie se alarmará sin razón—concluyó Raimundo, riendo por la malicia de este aparente despropósito que hizo una vez más enrojecer al tímido enamorado, como un gran colegial pillado en falta.

La cueva de Burkart estaba vacía; una frescura exquisita bajaba de las bóvedas rocosas, donde rezumaban gotas de agua que caían de cuando en cuando con ruido metálico en lagunajos hundidos por su persistencia monótona sobre el suelo cálcareo.

—¿Por qué—preguntó Loustalot—no nos instalamos aquí, durante los días caniculares? Las señoras estarían mucho mejor aquí que a bordo del yate, cuyo casco estalla y se entreabre a veces bajo los rayos ardientes del sol.

—Es verdad—respondió Raimundo.—En dos días nos habríamos acomodado aquí perfectamente. Es preciso hablar de esto a Monginot.

—Es peligroso—afirmó Prão, lacónico y visiblemente contrariado.

—¿Por qué?

—Hace demasiado fresco, es malsano, hay reptiles... serpientes.

—Eso lo veremos—dijo resuelto Rovère.

Burkart no aparecía. Encargaron a Prão que lo llevase al yate, antes de la comida, y aprovecharon con Attaouil, la marea baja para volver a bordo en línea recta.

Marylie saltó al cuello de su hermano con una alegría expansiva; él se sonrió advertido de antemano de esta manifestación por la cara confusa de la niña, que había acudido a su encuentro. La salud de Ferneuil, decididamente curada por el elixir de Jepp, desvió la atención de los reproches de la joven. Raimundo el desengañado, Loustalot el distraído. Attaouil el idólatra, pensaban en la artista enferma, apresurándose a volver al buque.

Ella había vuelto a ponerse sonriente y tranquila, indulgente con todos como una divinidad en destierro que no hubiera olvidado la bondad, el más sublime, el más celeste atributo de los dioses. Y ya se esquivaba contenta con volver a encontrar su soledad, ante la ostentación de



UNA VERDADERA MARAVILLA

Hemos recibido un manual realmente maravilloso, que revela los medios prácticos para precaver y vencer la adversidad y miserias de la vida, sean cuales fueren, y cuyos medios, CIENTIFICOS y POSITIVOS, son infalibles y al alcance de todo el mundo. Nada de supersticiones ni engaño alguno. Franqueando contestación, remitimos datos. — Librería, San José 2012, Buenos Aires.

A. C. STEEN-NIELSEN

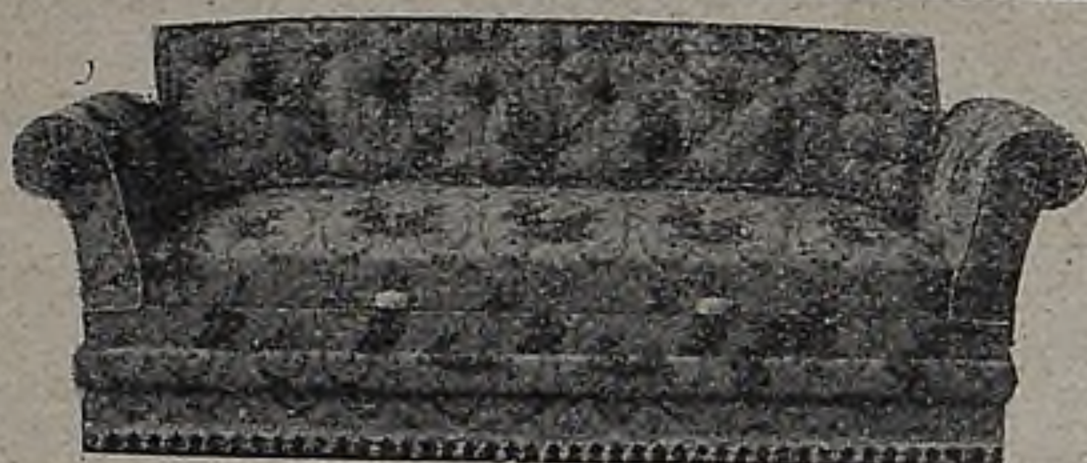
INGENIERO MECÁNICO
INGENIERO CIVIL

De la Société des Ingénieurs Civils de France

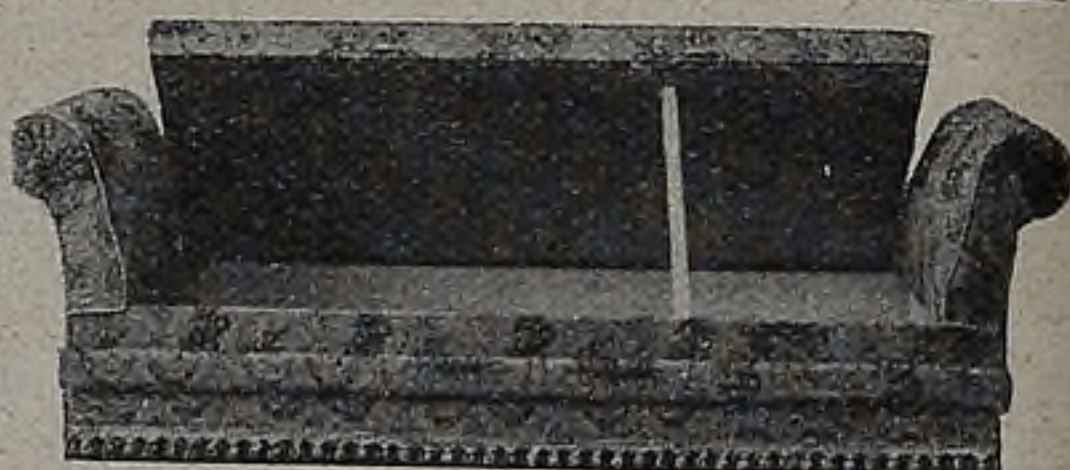
Perito en consultas de automóviles. Presupuestos, Composturas, Pintura y Guarnición. — Venta y compra de coches nuevos y de ocasión. — Lanchas automóviles, aeroplanos y motores de aviación.

Escritorio: CALLE LAVALLE 1230
U. TELEF. 4852, Libertad — De 10 a 11.30 p. m.

Garage y Taller: Bmé. MITRE 2373
UNION TELEF. 3003, Mitre — De 4 a 6.30 p. m.



Nuevo modelo de SOFA-CAMA y BAUL, elegante y cómodo, superior a todos los que existen hasta el día. Desde 55 a 200 $.
Pedidos a:
A. ROBOTTI
B. Mitre 2329
U. T. 1886, Mitre





"LA POUPÉE"

PRIMERA CASA PARA

CORSÉS CHIC

CERRITO 122

Reclame sólo por este mes, y citando este aviso. Corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $; sobre medida desde 15 pesos.

CHAPAS de BRONCE grabadas: 2 de 24 x 14 $ 8. Una de 20 x 30 $ 8. 40 x 30 $ 12. 40 x 50 $ 20. 60 x 50 $ 30. Sellos de goma a $ 2. Sáenz Peña, 153. P. Barreiro.

Sofá-Cama-Guardarropa

PATENTADO
POL EL S. G.
DE LA NACION



Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa, $ 65. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal.

NO MAS OBESIDAD
Tratamiento garantido sin drogas para adelgazar radicalmente y rejuvenecer. Dirigirse a Vicente Boló, Ayacucho 335.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramofonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.

TENEDURIA DE LIBROS

Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES
Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduría en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuida. También enseñamos Taquigrafía. Contador Público. etc.
Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera, Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 Dpto. 3 BUENOS AIRES

EL GAS EN TODAS PARTES



La lámpara ideal sin tubo y sin mecha. Gasta un centavo y medio por hora.
Pídase catálogos a
JOSÉ POU
CORRIENTES, 1357
Buenos Aires
U. Tel. 5419, Libertad



MAQUINITA WICHELHAUS. — Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio Prélat. Sarmiento 3468, Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA De HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744.
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

Fanny Derval, su sombra rival, furiosa por el enternecimiento de todos para con Flora Ferneuil y por el olvido en que la dejaban a pesar de su gloria alborotadora, al primer pretexto de huirle que podía invocar la compañía, de la cual se resignaba mal a compartir la supremacía y el cetro.

Fanny (mala, según aseguraban los unos; "alocada", según preferían imaginar los indulgentes) había reinado, en efecto, desde hacía veinte años sobre los grandes líricos del mundo, por un don patético y teatral que suplía aún a su voz herida. Sus creaciones, muy bellas, le aseguraban una gloria brillante; pero era toda de teatro y no alcanzaba, como la de Flora, menor en diez años por lo menos, a la sobrehumana ciudad de las almas. Celosa, atormentada, la Derval debía, en el fondo de ella misma, aborrecer a la Ferneuil; pero no lo habría confesado en sus peores arrebatos, tanto temía entregarse a la adoración universal de la cual su dolorosa amiga estaba rodeada.

En un consejo en el que fueron admitidas hasta las "niñas" de a bordo, desde Marylie, la más grave, hasta Rosa Miron, la más "disipada", se decidió arreglar la caverna para residencia diurna de toda la colonia perdida, a pesar de la oposición de Burkart, que sobrevino en la discusión, y más alarmante que el mismo malayo sobre los pretendidos peligros de la gruta.

—Dormimos allí perfectamente,—dijo Sebastián, —sin accidente ni fiebre, las primeras noches de nuestra deportación.

—Y yo también,—afirmó Poulliot. ¿No es verdad, Bas-de-Cuir?

—¿Quién guardará el buque?

—Nosotros vendremos a acostarnos todas las noches; no se trata más que de mantenernos al fresco en el día; además, nos pondremos de acuerdo allá. Una guardia de algunos hombres quedará a bordo constantemente.

El capitán alzó los hombros, furioso por aquel nuevo capricho del cual las mujeres, como siempre, reclamaban la ejecución inmediata; comió muy mal y volvió a ganar la tierra sin haber dicho una palabra.

—Yo me pregunto,—manifestó Raban-Mohr después de un largo silencio,—¿qué singular interés impulsa a Burkart a alejarnos siempre de la caverna?

—Quiere beber allí fresco y completamente solo, como un borracho de domingo anglicano.

—Pero — volvió a decir Poulliot — la cueva es enorme y no hemos explorado aún el fondo.

—Lo haremos mañana,—dijo Monginot, con una ojeada de inteligencia a Rovère.

Raimundo, levantándose entonces, mientras se organizaba la velada bajo los faroles, llevó a Loustalot a su camarote.

—He pensado bien,—le dijo,—en este incidente de la duna; Jepp, que ha vuelto muy tarde, no ha podido darme una explicación satisfactoria de su terror aparente al descubrirnos en la cima de la barranca; tuvo miedo sobre todo de que nos precipitásemos: eso es al menos la única aclaración que he sacado del singular hombre. En cuanto al silbido perdido por encima de nuestras cabezas, es ciertamente una ilusión de nuestros sentidos.

—Evidentemente,—se apresuró a convenir el joven, para acabar.

—Pero no se trata de eso. Le voy a contar en detalle nuestros quince meses de investigaciones y descubrimientos por las islas melanesianas y hasta por los parajes africanos del Océano Indico. Usted me hará después sus observaciones.

En el mapa mural del camarote, el cómico popular siguió entonces de archipiélago en archipiélago, el periplo del yate de Médéric Pastor, en busca de los tesoros del tío romántico. Armado con una gran lente que había pedido a Rovère, el cual relataba el viaje luminoso con una lámpara en la mano, el antiguo húsar descifraba los nombres al paso y reconocía las sinuosidades de las costas y de los escollos donde el buque había hecho escala.

—Jamás—dijo Raimundo—he tenido la curiosidad de marcar tan de cerca el detalle de nuestra navegación. Ha sido menester que un topógrafo de la ciencia de usted venga conmigo a explorar los rodeos para mostrarme escondrijos que, a pesar de estar anotados en el mapa, olvidé visitar.

—Eso será de la incumbencia del capitán Burkart.

(Continuará).



— ¿Qué quiere decir? — preguntó el joven. — ¿Por qué en este desierto estaríamos en peligro?

EN TODAS PARTES



Desde la "toilette" suntuosa de la dama elegante, pasando por el modesto dormitorio de la obrera, y bajando a las orillas del claro arroyo, en donde se blanquean perfumadamente las espumantes mallas del riquísimo encaje, por todas partes el Jabón Reuter canta su himno triunfal, en la pura confraternidad del agua fresca y cristalina.

Es la victoria más absoluta y completa que se ha conocido en artículos de esta naturaleza, pues hoy el Jabón Reuter es un concepto de regeneración personal desde el punto de vista del plasticismo humano, que le ha hecho apellidar "el mago de los jabones", pues al viejo lo vuelve joven, a la mujer bella la hace flor, y al niño, celestial querubín.

Gentes que vienen de los confines de la Pampa y de los bosques del Chaco hablan del Jabón Reuter como de una cara y sacrosanta tradición del hogar. Es algo así como un dios penate de la dicha, de la salud... y hasta de la longevidad.

Si no fuera una irreverencia, diríamos que el Jabón Reuter, como Dios, se halla en todas partes.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25